

Universidad Central  
"Marta Abreu" de Las Villas



Departamento de Lingüística y Literatura

## TRABAJO DE DIPLOMA

**Título:** Caracterización estructural y semántica de las locuciones somáticas registradas en el Diccionario ejemplificado del español de Cuba

**Autora:** Melissa Valdes Viamonte

**Tutora:** Denise Prado González

Santa Clara , noviembre, 2024  
Copyright©UCLV

Universidad Central  
"Marta Abreu" de Las Villas



**Academic Department of Linguistics and Literature**

## **DIPLOMA THESIS**

**Title:** Structural and semantic characterization of somatic locutions registered  
in the Exemplified Dictionary of Cuban Spanish

**Author:** Melissa Valdes Viamonte

**Thesis Director:** Denise Prado González

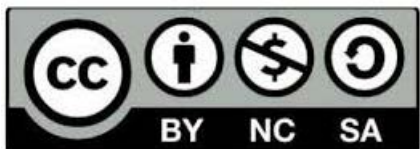
Santa Clara, November, 2024

Copyright©UCLV

Este documento es Propiedad Patrimonial de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, y se encuentra depositado en los fondos de la Biblioteca Universitaria «Chiqui Gómez Lubian» subordinada a la Dirección de Información Científico Técnica de la mencionada casa de altos estudios.

Se autoriza su utilización bajo la licencia siguiente:

**Atribución- No Comercial- Compartir Igual**



Para cualquier información contacte con:

Dirección de Información Científico Técnica. Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas. Carretera a Camajuaní. Km 5½. Santa Clara. Villa Clara. Cuba. CP. 54 830

Teléfonos.: +53 01 42281503-1419



## ACTA DE CONFORMIDAD PARA ESTUDIANTES DE PREGRADO

### Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas

Por una parte: Melissa Valdes Viamonte, estudiante de la carrera de: Letras en la facultad de: Humanidades, en lo adelante **EL ESTUDIANTE**. Con número de identidad permanente: 02030771778 o pasaporte: \_\_\_\_\_. Y por otra parte Maria del Mar Rodríguez Molinet, Jefe del Departamento Docente de: Lingüística y Literatura en la ya mencionada facultad, en lo adelante **EL JEFE DE DEPARTAMENTO**, y Denise Prado González profesor(es) encargado(s) de tuturar el Trabajo de Diploma **DEL ESTUDIANTE**, en lo adelante **EL TUTOR**.

Reconocen que:

I. A **EL ESTUDIANTE** se le ha aprobado como tema de investigación para su Trabajo de Diploma el titulado: Caracterización estructural y semántica de las locuciones registradas en el Diccionario ejemplificado del español de Cuba.

II. **EL ESTUDIANTE** no divulgará información concerniente a la investigación, tanto durante el desarrollo como tras la culminación de esta sin la debida autorización **DEL TUTOR** o **EL JEFE DE DEPARTAMENTO**.

III. Que el Trabajo de Diploma fruto de la labor investigativa de **EL ESTUDIANTE** y la asesoría de **EL TUTOR**, resulta de **TITULARIDAD EXCLUSIVA** de la Universidad Central «Marta Abreu» de las Villas.

IV. **EL ESTUDIANTE** una vez aprobada su tesis para la defensa, depositará una copia electrónica de la misma en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas.

V. A partir de la defensa y aprobación del Trabajo de Diploma, la publicación total, parcial o la elaboración de cualquier obra que se derive de esta investigación por parte de **EL ESTUDIANTE**, contará con la coautoría de **EL TUTOR** y viceversa, resultando de referencia obligada esta obra en cualquier otra que se elabore. El incumplimiento de esta cláusula, puede llevar consigo el inicio de procesos de plagio. Todo lo anterior de acuerdo a la normativa de Derecho de Autor vigente en Cuba.

Filiación Institucional (solo para tutores externos a la UCLV, nombre completo de la institución de cada tutor):

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Y para que así conste se firma la presente en la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, a los 29 días del mes de octubre del año 2024.

EL ESTUDIANTE

JEFE DE DEPARTAMENTO

TUTOR

\_\_\_\_\_  
TUTOR

## **Pensamiento**

*El caudal fraseológico de cada comunidad lingüística pone de manifiesto la historia, los hábitos y las costumbres, así como la manera de pensar y conceptualizar el mundo por parte de los hablantes.*

Agnieszka Szyndler

## **Dedicatoria**

A toda mi hermosa familia

A Santini y familia

A mis amigos

## Agradecimientos

Quiero agradecer a algunas personas muy importantes en mi vida personal y estudiantil:

Primeramente, a mis padres porque sin sus enseñanzas y amor incondicional no me habría convertido en la persona que soy hoy. Gracias por todo. Los amo infinitamente.

Al resto de familiares que siempre me han apoyado en todos los sentidos, en especial, a mi hermana, a mis abuelas Marta y Celita, a mi tío Jorgito, a mi tía Daimaris y a mis primas por todo lo que hecho por mí.

A mi amigo Neo, por los consejos, los momentos vividos y el apoyo.

También quiero dar gracias a esa vecina que ya es parte de la familia: mi querida Estelita.

A mi novio, por su paciencia, su calidez y su ayuda constante. Gracias por motivarme siempre a dar lo mejor de mí y por estar presente para apoyarme en los momentos más duros.

A mi tutora, por el esfuerzo y la dedicación que brindó durante el transcurso de esta investigación.

Agradezco igualmente a todos mis profesores de la carrera por sus enseñanzas tanto en el plano profesional como personal. Siempre los llevaré en mi corazón.

A mis compañeras de cuarto por la convivencia sana, las charlas y todo lo que compartimos juntas, especialmente a Alianne, por ser mi compañera inseparable durante el transcurso de mis años de estudiante universitaria.

Igualmente doy las gracias a mis compañeros de aula por el compañerismo, la ayuda mutua y los lindos recuerdos acumulados en todo este tiempo.

A la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas por abrirme sus puertas, permitiéndome conocer a personas muy especiales y vivir hermosos momentos.

A todas aquellas personas que, de una forma u otra, contribuyeron al desarrollo de esta investigación.

Muchas gracias a todos.

## Índice

Resumen.....	9
Introducción .....	10
Capítulo I: Presupuestos teórico- metodológicos para el estudio de las locuciones somáticas.....	17
<b>1.1 Panorama sobre los estudios fraseológicos a nivel internacional y nacional.</b> ....	17
<b>1.1.1 Consideraciones sobre la fraseología y su objeto de estudio</b> .....	24
<b>1.1.2 Definición y características de las locuciones</b> .....	27
<b>1.2 Consideraciones sobre la fraseología somática. Las locuciones somáticas</b> .....	29
<b>1.3 Apuntes para el análisis de la estructura y el significado de las locuciones en el DEEC</b> 33	
<b>1.3.1 La estructura</b> .....	33
<b>1.3.2 El significado</b> .....	35
<b>1.4 Metodología para el análisis estructural y semántico de las locuciones somáticas en el DEEC</b> .....	38
Capítulo 2: Caracterización de las locuciones somáticas registradas en el DEEC .....	40
<b>2.1 Productividad fraseológica de los lexemas somáticos</b> .....	40
<b>2.2 La estructura de las locuciones somáticas</b> .....	41
<b>2.3 El significado</b> .....	45
Conclusiones .....	70
Recomendaciones .....	72
Bibliografía .....	73
Anexos .....	76

## Resumen

El objetivo de la presente investigación es caracterizar en cuanto a la estructura y el significado las locuciones somáticas presentes en el Diccionario ejemplificado del español de Cuba (2016). Para ello se utilizaron como métodos fundamentales del nivel teórico: el analítico-sintético y el inductivo-deductivo y, en el nivel empírico, el análisis documental. Se identifican, describen y caracterizan las locuciones somáticas del corpus extraído teniendo en cuenta la productividad fraseológica de los elementos somáticos que las forman. Además, se realiza el análisis estructural de las locuciones teniendo en cuenta la Nueva gramática de la RAE (2008) y, el análisis semántico, atendiendo al criterio de Burger (2010). Este trabajo es pertinente, pues no existen estudios dedicados a analizar en su totalidad las locuciones somáticas presentes en este producto lexicográfico cubano.

**Palabras clave:** fraseología, fraseología somática, locuciones somáticas, elementos somáticos, estructura, significado.

## Abstract

The objective of this research is to characterize, in terms of structure and meaning, the somatic expressions present in the Exemplified Dictionary of Cuban Spanish (2016). For this purpose, the fundamental methods used were: analytical-synthetic and inductive-deductive for the theoretical level, and documentary analysis for the empirical level. The somatic expressions from the extracted corpus were identified, described, and characterized, taking into account the phraseological productivity of the somatic elements that form them. Additionally, the structural analysis of the expressions was conducted according to the RAE's New Grammar of the Spanish Language (2008) and the semantic analysis following Burger's criteria (2010). This work is relevant as there are no studies dedicated to fully analyzing the somatic expressions present in this Cuban lexicographical product.

**Keywords:** phraseology, somatic phraseology, somatic locutions, somatic elements, structure, meaning.

## Introducción

Los hombres como seres sociales necesitan comunicarse entre sí para satisfacer sus necesidades. Es por ello que el lenguaje constituye el medio principal para la comunicación verbal, que surgió como resultado de la necesidad del hombre por lograr un mayor entendimiento de sí mismo y del mundo que le rodeaba. El surgimiento del lenguaje como resultado del proceso evolutivo que atravesó el hombre ha sido uno de los factores más definitorios en favor del desarrollo intelectual que dio lugar a procesos de gran impacto en los aspectos histórico, científico, filosófico y cultural en la historia de la humanidad.

El lenguaje es para el hombre el principal instrumento utilizado para transmitir sus ideas, sentimientos y opiniones, con la finalidad de interactuar en los contextos socioculturales que lo rodean y configurar su propia identidad en oposición al resto. Dentro del habla son los fraseologismos quienes evidencian una mayor riqueza y creatividad a la hora de asociar elementos provenientes de la realidad circundante a elementos lexicales, siendo un reflejo de las principales costumbres, creencias y valores de los pueblos (Leandro, 2020).

Los fraseologismos o unidades fraseológicas [UFs] han surgido como resultado de la relación que establece el hombre con su entorno y -como sustenta la lingüística cognitiva- la metáfora juega un papel importante en su formación, ya que constituye un proceso cognitivo propio del pensamiento. Por ello se considera que la metáfora no es sólo una figura retórica, sino que es una herramienta para comprender y describir el mundo, que permite entender y expresar situaciones complejas sobre la base de conceptos más básicos y conocidos (Cuenca y Hilferty, 1999).

Estas unidades, presentes en todas las lenguas, ocupan un lugar importante dentro de la cultura y la memoria lingüística de los pueblos por lo que han sido objeto de estudio de numerosas investigaciones. Por ello se considera que las unidades fraseológicas tienen la capacidad para funcionar como elementos que describen la cosmovisión del ser humano, reflejando una parte significativa dentro de la memoria lingüística del hombre (Olmo, 2017).

En las últimas décadas, el cuerpo y la corporeidad han cobrado una mayor importancia, al ser objetos de marcado interés para la antropología. Y es que el cuerpo, más que una simple entidad física, se erige como un elemento fundamental de nuestra identidad que está cargado de una poderosa carga simbólica que se extiende a todos los aspectos de nuestra experiencia.

Esta profunda significación, arraigada en nuestra propia percepción del ser, influye en nuestras emociones, pensamientos y en la construcción del lenguaje. Es por ello que el cuerpo ha sido una fuente inagotable de inspiración para la creación de numerosos fraseologismos con elementos somáticos en su estructura, los cuales están en constante evolución, adquiriendo nuevos matices y significados según el contexto comunicativo y las connotaciones que cada parte del cuerpo haya ido acumulando a lo largo de la historia (Leandro, 2020).

Entre los distintos tipos de UFs se destacan las locuciones somáticas (conocidas también como somatismos [SO] o fraseologismos somáticos), que según el criterio de autores como Carmen Mellado (2004), Virginia Sciutto (2006), Inés Olza (2009), Inmaculada Penadés (2010), Marta Saracho (2015) son «el conjunto de locuciones que forman parte de las denominadas somatismos por contener una unidad léxica que se refiere a un órgano o a una parte del cuerpo humano o animal». Dichas unidades constituyen la **variable objeto de estudio** de la presente investigación.

A partir de la lingüística cognitiva se ha constatado que muchas UFs se basan frecuentemente en el cuerpo humano y todo lo que se relaciona con la experiencia corporal, lo que evidencia el carácter antropocéntrico de la fraseología. Esto lo reafirma Mario García-Page Sánchez en su libro *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*, siguiendo el criterio de František Čermak : «El hecho de que existan unidades fraseológicas somáticas en todas las lenguas naturales puede considerarse un universal fraseológico, si bien pueden determinarse distintos grados de presencia de somatismos en estudios contrastivos de lenguas. Una de las razones de este universalismo puede ser el propio carácter antropocéntrico de la fraseología, ya que la mayoría de los fraseologismos con sustantivos somáticos se aplica sólo al ser humano: comportamientos, costumbres, aptitudes...» (Čermak, 2000).

En los últimos años, las investigaciones en el campo de la fraseología han abierto una nueva brecha y las relacionadas con el estudio de las locuciones somáticas han adquirido una gran relevancia, apareciendo dichas unidades como objeto de estudio. Así, se consultaron varias fuentes de obligatoria consulta para la investigación fraseológica como: el *Manual de Fraseología Española* (1996), de Gloria Corpas Pastor; el libro *Introducción a la fraseología española: Estudio de las locuciones* (2008), de Mario García-Page Sánchez; la tesis doctoral

de Inés Olza Moreno titulada *Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español* (2009); *La pupila es la 'niña': las metáforas de los lexemas somáticos del alemán y el español* (2009), de Carmen Mellado; *La teoría cognitiva a la luz de las locuciones nominales somáticas* (2010), de Inmaculada Penadés; *Somatismos con la voz «mano» y verbos de desplazamiento en el Diccionario de Autoridades. Estudio histórico y cognitivo* (2012), de Carolina Julia Luna y Ana Paz Afonso; *Análisis de las extensiones semánticas relativas a cuatro lexemas somáticos: cabeza, cara, rostro y frente* (2012-2013), de Camille Duquet; *Comunicación no verbal y somatismos fraseológicos de base emocional* (2022), de Azucena Penas Ibáñez; *Los somatismos desde la teoría de la metáfora conceptual y su aplicación en ELE* (2023), de Clara Plaza Delmas, entre otros.

En el caso de Cuba se revisaron importantes trabajos, entre los que se destacan el artículo de las fraseólogas cubanas Antonia María Tristá, Zoila Carneado y Graciela Pérez en el Anuario LL 17, *Elementos somáticos en las unidades fraseológicas* (1986); *Fraseología y contexto* (1988), de Antonia María Tristá y *Consideraciones semánticas en torno a una muestra de unidades fraseológicas somáticas en el habla popular cubana* (2015), de los profesores de la Universidad de Pinar del Río Carmen Rosa Pacheco, Juan Silvio Cabrera e Iselys González López.

En el Departamento de Lingüística y Literatura de la Facultad de Humanidades de la Universidad Central «Marta Abreu» de las Villas existe una línea de estudios fraseológicos. Entre los trabajos revisados destacan la tesis de maestría de Denise Prado González titulada *Análisis estructural, funcional y semántico de locuciones con elementos somáticos en el habla del adulto mayor de Santa Clara* (2016); las tesis de licenciatura: *Análisis semántico de las locuciones somáticas en el lenguaje coloquial de los jóvenes universitarios de la UCLV* (2017), de Roxana Peña Olmo; *La metáfora y la metonimia en el proceso de formación de las locuciones somáticas en el habla juvenil avileña* (2018), de Sandra Salomón Gregorio y *Análisis semántico de las locuciones somáticas en el lenguaje coloquial de los estudiantes de noveno grado en el municipio de Placetás* (2020), de Dailet Pérez Díaz. Igualmente, resultó importante la tesis de maestría titulada *Estudio lingüístico – antropológico de las locuciones somáticas presentes en el habla coloquial del adulto mayor en la ciudad de Cienfuegos* (2020), de Eimy Fuentes Leandro, así como la tesis *Las locuciones somáticas en*

*el lenguaje coloquial de los estudiantes de la ESBU José Martí del municipio de Sagua la Grande* (2022), de Jeidy Adrianys Ruiz Martínez que ha sido uno de los trabajos más recientes en cuanto al estudio de somatismos.

Como se ha demostrado, las investigaciones de índole fraseológica –y específicamente las que tienen en cuenta los somatismos– han recibido cada vez más atención dentro del campo de los estudios lingüísticos en las últimas décadas. No solo ha aumentado el número de investigaciones realizadas, sino que también han aparecido novedosas perspectivas de análisis producto de la influencia de distintos paradigmas de investigación como la lingüística del *corpus*, la semántica cognitiva y los estudios comparativos entre lenguas.

Aunque se han realizado muchos estudios sobre los somatismos en los últimos años, se ha constatado a partir de la revisión de documentos y la búsqueda de información en internet que no existe un estudio dedicado al análisis de las locuciones somáticas presentes en el *Diccionario ejemplificado del español de Cuba*, el cual es un producto de gran importancia dentro de la fraseografía cubana. Es precisamente en este aspecto donde radica la **novedad y pertinencia** de la investigación.

### **Sobre el Diccionario ejemplificado del español de Cuba**

El *Diccionario ejemplificado del español de Cuba* (DEEC) es un diccionario sincrónico, descriptivo, diferencial y ejemplificado, confeccionado por las autoras cubanas Antonia María Tristán Pérez y Gisela Cárdenas Molina. Esta obra tiene como antecedente inmediato el *Diccionario del español de Cuba* (DECu), publicado en el año 2000 como parte de la serie de diccionarios diferenciales del español de América que se desarrollaron desde la Universidad de Augsburgo, Alemania, y que estuvieron dirigidos por Günther Haensch y Reinhold Werner. El proyecto fue desarrollado por las autoras en el Instituto de Literatura y Lingüística, quienes luego de concluido el DECu se dieron a la tarea de elaborar una obra más actualizada, que incluyera ejemplos en cada una de las acepciones y dirigida a un público variado. La actual publicación, en dos tomos, incluye las entradas comprendidas en la obra anterior e incorpora otras, para un total de 8000 unidades. Una de las características más relevantes del DEEC es la ejemplificación, que permite a los lectores comprobar el comportamiento sintáctico y semántico de las unidades léxicas frente a otros vocablos, enriquecer los datos que ofrece la definición y, en algunos casos, esclarecerla aún más.

La presente investigación se plantea el siguiente **problema científico**: ¿Qué características estructurales y semánticas tienen las locuciones somáticas registradas en el DEEC?

Para dar respuesta a esta interrogante se plantean los siguientes objetivos:

- **Objetivo general:** Realizar la caracterización estructural y semántica de las locuciones somáticas registradas en el DEEC

**Objetivos específicos:**

- Determinar los presupuestos teóricos y metodológicos para caracterizar las locuciones somáticas registradas en el DEEC
- Determinar la productividad fraseológica de los elementos somáticos presentes en las locuciones
- Describir la estructura de las locuciones somáticas registradas en el DEEC
- Analizar el significado de las locuciones somáticas registradas en el DEEC

Como se ha mencionado anteriormente la **variable objeto de estudio** son las locuciones somáticas, de las que se ha dado una definición tomando en consideración los criterios de Carmen Mellado (2004), Virginia Sciutto (2006), Inés Olza (2009), Inmaculada Penadés (2010), Marta Saracho (2015). Dichas unidades se clasificarán atendiendo a los criterios siguientes: lexemas somáticos o partes del cuerpo presentes en cada una; estructura gramatical y naturaleza de su significado (literal o metafórico).

En esta investigación se tienen en cuenta dos conceptos fundamentales:

- Locución: «aquellas unidades fraseológicas del sistema de la lengua con los siguientes rasgos distintivos: fijación interna, unidad de significado y fijación externa pasemática. Estas unidades no constituyen enunciados completos, y, generalmente, funcionan como elementos oracionales» (Corpas, 1996).
- Locuciones somáticas: «aquellas expresiones idiomáticas que contienen como componente un lexema referido a órganos y partes del cuerpo humano» (Olza, 2009).

## **Universo y muestra**

El universo es el DEEC y la muestra está conformada por las 255 locuciones extraídas a partir de 45 elementos somáticos. En correspondencia con el interés de la investigación, se asume el estudio en el nivel léxico-semántico de la lengua.

## **Métodos**

Este es un estudio descriptivo que caracteriza un corpus de locuciones con elementos somáticos teniendo en cuenta la estructura y el contenido semántico, con un enfoque esencialmente cualitativo. Se aplicaron varios métodos de investigación, del nivel teórico: el histórico-lógico, que permitió conocer el objeto de estudio en su evolución, teniendo presente los antecedentes hallados sobre este tema; el analítico-sintético aplicado en el estudio de la bibliografía especializada, para conocer los diferentes enfoques y criterios sobre la Fraseología y la Fraseología somática; el inductivo-deductivo ha sido empleado para obtener, a través de unidades fraseológicas concretas, resultados y conclusiones generalizadores en este campo de estudio. Del nivel empírico: el método de análisis documental se empleó para registrar el significado de las locuciones somáticas que integran el corpus. Como métodos específicos para el estudio dentro del ámbito de la Fraseología se utilizó el análisis estructural - funcional para la clasificación de las locuciones somáticas extraídas del DEEC y el análisis contextual para determinar la naturaleza del significado de las mismas.

Para la selección de la muestra se utilizó la técnica del vaciado de las locuciones somáticas del DEEC. La muestra está conformada por un total de 255 locuciones somáticas a partir de 45 lexemas somáticos distintos del cuerpo humano. Las mismas se organizan teniendo en cuenta la posición que ocupan los lexemas somáticos en el cuerpo (desde la cabeza hasta los pies), tal como en el esquema propuesto por (Tristá, Carneado, Pérez, 1986).

## **Estructura**

El informe cuenta con resumen e introducción en la que se plantea el objeto de estudio de la presente investigación, su fundamentación teórica, pertinencia, importancia y diseño metodológico.

El capítulo 1 se titula: «Presupuestos teórico-metodológicos para el estudio de las locuciones somáticas» que cuenta con cuatro epígrafes principales en los que se exponen los

fundamentos teóricos y las bases del estudio en cuestión: 1.1 *Panorama sobre los estudios fraseológicos a nivel internacional y nacional*, donde se incluyen dos subepígrafes cuya función es realizar algunas consideraciones sobre la fraseología y su objeto de estudio y definir y caracterizar las locuciones; 1.2 *Consideraciones sobre la fraseología somática. Las locuciones somáticas*, 1.3 *Apuntes para el análisis de la estructura y el significado de las locuciones somáticas en el DEEC* y, por último, 1.4 *Metodología para el análisis estructural y semántico de las locuciones somáticas en el DEEC*.

El capítulo 2 se titula: «Caracterización de las locuciones somáticas registradas en el DEEC» y es la parte práctica en la que se analizan las locuciones somáticas en correspondencia con los objetivos específicos presentados en la investigación. Consta de tres epígrafes fundamentales que se titulan: 2.1 *Productividad fraseológica de los lexemas somáticos*, 2.2 *La estructura de las locuciones somáticas* y 2.3 *El significado*.

Seguidamente, se ofrecen de manera resumida los principales resultados de la investigación en las conclusiones, las recomendaciones, la bibliografía y los anexos del trabajo.

## **Capítulo I: Presupuestos teórico- metodológicos para el estudio de las locuciones somáticas.**

### **1.1 Panorama sobre los estudios fraseológicos a nivel internacional y nacional.**

El lenguaje, en los procesos de formación, funcionamiento y desarrollo, no se rige únicamente por reglas de combinación libre, pues en el habla también están presentes numerosas estructuras prefabricadas que se convierten en convenciones a partir de uso repetido. Dichas estructuras, que se manifiestan como combinaciones estables de palabras recurrentes en el discurso, constituyen un fenómeno que ha generado un campo de investigación dedicado a analizarlas y a comprender sus significados: la fraseología.

Acerca de la evolución de la fraseología Zoila Carneado (1997) determina dos etapas fundamentales. La primera comprende desde los años 50 hasta mediados de los años 70, y se dedicó a la definición de la disciplina, sus límites y objeto de estudio, así como al análisis de la estabilidad y la reproductibilidad de las unidades que la integran, su caracterización semántico- estructural y su carácter sistémico. La segunda etapa en la historia del desarrollo de la fraseología comienza en 1970. Carneado Moré plantea que «a partir de la década de los ´70, se presta especial atención a los problemas de la semántica y del uso de las unidades fraseológicas, a los rasgos nominativo-funcionales y comunicativos de dichas unidades y, en especial, el carácter específico de su expresividad». Pese a la división en estas dos etapas, dentro de los estudios sobre fraseología no se puede perder de vista que desde etapas más tempranas existió un ligero interés por este tipo de unidades en las reflexiones de orden lingüístico.

El estudio de las posibilidades de combinación de las palabras en el discurso se origina con Ferdinand de Saussure, quien había reflexionado sobre la existencia de combinaciones léxicas no libres presentes en el lenguaje, a las que denomina «frases hechas». Saussure reconoce que hay un gran número de estas expresiones pertenecientes a la lengua, y expresa que en su uso está vedado producir cambios, a pesar de la posibilidad de distinguir diferentes partes significativas en el interior de las mismas. Además, plantea que tales giros no son de carácter improvisado, sino que la propia tradición los suministra.

La diversidad de estudios sobre fraseología ha suscitado diversos criterios sobre sus rasgos definitorios, característicos y su objeto de estudio. Uno de los primeros en definir a la fraseología fue Charles Bally, quien en 1909 aporta ciertas ideas estilísticas en relación a las

combinaciones estables de palabras. Como uno de los fieles discípulos de Saussure, continúa sus ideas al considerar que las palabras en el interior de tales combinaciones pierden su independencia y adquieren un nuevo sentido en el interior de la unidad. Denomina a esas entidades «*unités phraseologiques*», y propone ciertos indicios para su identificación y clasificación.

Las décadas del '30 y del '40 fueron de vital importancia en la consolidación de la fraseología gracias a los estudios realizados por los lingüistas rusos, quienes en 1940 se instituyen como pioneros en este campo a partir de sus análisis de la tradición fraseológica soviética. Uno de los lingüistas rusos más destacados fue V. Vinogradov que se basó en los aportes de Bally para desarrollar una clasificación de los fraseologismos que se convertiría en un referente fundamental para las investigaciones de las décadas siguientes. Así, los postulados de la escuela soviética fueron los de mayor influencia en las primeras investigaciones sobre Fraseología llevadas a cabo en Cuba. Muchos lingüistas cubanos se basaron en sus criterios para desarrollar sus investigaciones, entre ellos, Antonia María Tristá.

Existen numerosas investigaciones en torno a la fraseología como disciplina lingüística. La investigadora cubana Antonia María Tristá describe a la fraseología como una disciplina en desarrollo y considera que compete a la misma el estudio, tanto sincrónico como diacrónico, de los diversos tipos de fraseologismos, teniendo en cuenta su estructura, uso y función.

Julio Casares es uno de los primeros en plantear la cuestión fraseológica en Hispanoamérica con la publicación en 1950 de su obra *Introducción a la lexicografía moderna*. En la misma intenta definir los límites de esta disciplina, así como clasificar las distintas unidades fraseológicas (a las que denomina 'locuciones') y establecer las diferencias entre las frases proverbiales, los refranes, los modismos y otras estructuras.

En 1980 se publica la tesis doctoral de Alberto Zuluaga, donde se analizan la fijación estructural y la idiomatidad de las unidades fraseológicas, su clasificación y los diferentes tipos de fijación fraseológica en función de sus elementos. Su investigación se caracteriza por incorporar la metodología de varios de los autores mencionados con anterioridad, así como por adoptar una perspectiva generativo-transformacional para el estudio crítico de las unidades fraseológicas.

Uno de los referentes más completos y de obligada consulta en los estudios fraseológicos del español lo constituye el *Manual de Fraseología Española*, publicado en 1996 por Gloria Corpas Pastor. Esta investigación exhaustiva detalla las características generales de todo fraseologismo, a la par que propone una nueva clasificación de los mismos como colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos (en el caso de estos últimos, realiza una distinción entre paremias y fórmulas rutinarias).

Otro artículo relacionado con la fraseología es *Corrientes actuales de la investigación fraseológica en Europa* (2001), también de la autoría de Corpas. En el mismo, la autora ofrece un panorama de los estudios y eventos científicos sobre esta disciplina y abarca también los principales temas de investigación en torno a ella.

Las investigaciones relacionadas con el estudio de aquellas unidades fraseológicas que presentan en su estructura un lexema somático han adquirido una gran relevancia en los trabajos investigativos más recientes, en los que aparecen ya sea como objeto de estudio o como fenómeno digno de mención y análisis. Así, dentro de los estudios de fraseología somática destacan importantes investigaciones desde diversas perspectivas para el análisis de dichas unidades.

En *Formas estereotipadas de realización no verbal en alemán y español: los cinegramas desde un enfoque contrastivo-histórico* (2000), la investigadora Carmen Mellado ofrece una comparación entre los somatismos alemanes y españoles que le permite determinar ciertas características universales de los mismos. A su vez, presenta una nueva clasificación de estas unidades atendiendo a «la verbalización estereotipada de distintas realizaciones cinésicas de comunicación no verbal, esto es, de los movimientos y posturas que adopta el cuerpo durante un acto de habla».

La tesis doctoral *Elementos somáticos de la fraseología del español de Argentina* (2006), de Virginia Sciutto, presenta una caracterización general de las unidades fraseológicas y realiza un detallado análisis morfosintáctico y semántico de los somatismos empleados en la variante argentina del español. Por otro lado, Maciej Adam Stepien con su texto *Metáfora y metonimia conceptual en la fraseología de cinco partes del cuerpo humano en español y polaco* (2007), propone un estudio contrastivo de las unidades fraseológicas con denominaciones del cuerpo humano en español y polaco, donde selecciona cinco lexemas:

boca, cara, mano, ojo, pie y realiza una propuesta de clasificación en el marco teórico-práctico de la Teoría de la Metáfora Conceptual.

El libro *Introducción a la fraseología española: Estudio de las locuciones* (2008), de Mario García-Page Sánchez, es un referente importante dentro de los estudios fraseológicos. En el mismo se analizan los distintos tipos de UFs y varios aspectos relacionados con su estructura y significado. Además, se dedican unas páginas a las locuciones somáticas y se atiende fundamentalmente a la idiomatidad de estas unidades.

La tesis doctoral de Inés Olza Moreno, titulada *Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español* (2009) se enfoca en el estudio de los somatismos de carácter metalingüístico. La autora se apoya en la semántica cognitiva para analizar la idiomatidad de estas unidades, considera a la metáfora y la metonimia como factores de idiomatidad de las mismas y lleva a cabo un estudio semántico y pragmático de los fraseologismos somáticos metalingüísticos del español. Otro artículo referido al tema es *La pupila es la 'niña': las metáforas de los lexemas somáticos del alemán y el español* (2009), de Carmen Mellado, donde se analizan algunos de los procesos de metaforización que han experimentado los somatismos en ambos idiomas, a partir de los presupuestos teórico- cognitivos de George Lakoff y Mark Johnson.

Destaca, además, el trabajo de Inmaculada Penadés, titulado *La teoría cognitiva a la luz de las locuciones nominales somáticas* (2010). En este se examina la relación entre la metonimia y la metáfora y las teorías sobre la interacción entre las mismas se ilustran con locuciones nominales somáticas del español, del portugués y del catalán.

Por su parte, Camille Duquet con su *Análisis de las extensiones semánticas relativas a cuatro lexemas somáticos: cabeza, cara, rostro y frente* (2012-2013) igualmente analiza ambos fenómenos a profundidad, en este caso, atendiendo a los cuatro lexemas somáticos propuestos en el título de su investigación. Su trabajo destaca especialmente por el detallado panorama teórico relacionado con la semántica y el empleo de la Teoría de la Metáfora Conceptual para realizar el análisis de los lexemas somáticos.

Inés Olza, en *Aspectos sobre la relación entre idiomatidad, metáfora y metonimia* (2011), ofrece una panorámica general que explica las principales líneas de evolución en el estudio de la idiomatidad como rasgo semántico más característico de la fraseología de las lenguas, al mismo tiempo que analiza el papel que se ha asignado a la metáfora y a la

metonimia en la construcción del significado idiomático de las expresiones fijas; esto lo hace mediante el análisis semántico de un conjunto de fraseologismos somáticos metalingüísticos del español actual, articulados en torno a la base «lengua».

El estudio *Somatismos con la voz «mano» y verbos de desplazamiento en el Diccionario de Autoridades. Estudio histórico y cognitivo* (2012), de Carolina Julia Luna y Ana Paz Afonso constituye un antecedente de la presente investigación, pues se analiza un corpus de locuciones somáticas con el elemento mano, extraído de un diccionario. De igual importancia resulta el trabajo *Comunicación no verbal y somatismos fraseológicos de base emocional* (2022), de Azucena Penas Ibáñez, que es uno de los trabajos más actuales, en el cual se analizan, a partir del Glosario de somatismos del español de Saracho Arnáiz, 61 ítems vinculados a la emoción vehiculizada por las partes del cuerpo, en un total de 281 casos. En esta investigación se observa que, de los cuatro somatismos faciales, el más importante es el ojo, lo que corrobora la primacía del ojo en la fraseología, a diferencia de la comunicación no verbal, donde se prima la boca.

Asimismo, destaca la tesis titulada *Los somatismos desde la teoría de la metáfora conceptual y su aplicación en ELE* (2023), de Clara Plaza Delmas, pues se analizan varios aspectos importantes relacionados con las unidades fraseológicas, los somatismos y sus características; así como las ideas fundamentales de la TMC; el estudio y análisis de los somatismos a partir de sus metáforas y metonimias; y, por último, las propuestas didácticas que aplican la TMC como recurso para la enseñanza de los somatismos en la enseñanza de lenguas extranjeras (ELE).

En el caso de Cuba, la fraseología somática aparece representada en los trabajos de Antonia María Tristán, Zoila Carneado y Graciela Pérez, principalmente. Un antecedente importante de la presente investigación es el artículo *Elementos somáticos en las unidades fraseológicas* (1986), en el que dichas investigadoras analizan doce elementos somáticos relativos a la cabeza y proponen un esquema que representa el reflejo del cuerpo humano en la fraseología. Además, se analizan los significados metaforizados de algunos elementos somáticos que intervienen en la creación de las unidades fraseológicas.

En *Estructura interna de las unidades fraseológicas* (Tristán, 1980), se propone una clasificación donde se incluye el elemento identificador: no tienen un homónimo libre. Va desde fraseologismos con elementos que no tienen sentido propio fuera de él hasta los que sí

lo tienen, pero adquieren nuevo sentido fraseológico como resultado de su asociación con determinadas palabras. Así, existen fraseologismos donde la metáfora es la figura por excelencia que favorece el proceso fraseológico. El sentido figurado los diferencia del homónimo libre. En estos casos, adquiere valor el contexto, puesto que tienen posibilidades semejantes de aparición como sus homónimos.

Antonia María Tristán en su libro *Fraseología y contexto* (1988), establece que los criterios fundamentales de todo fraseologismo son la pluriverbalidad, la fijación y el sentido figurado. Igualmente, señala la importancia de la metáfora en los cambios de sentido y llama la atención sobre el elevado número de unidades fraseológicas pertenecientes al grupo léxico de partes del cuerpo.

Por otro lado, en el artículo *Consideraciones semánticas en torno a una muestra de unidades fraseológicas somáticas en el habla popular cubana* (2015), de los profesores de la Universidad de Pinar del Río Carmen Rosa Pacheco, Juan Silvio Cabrera e Iselys González López, se aplica el enfoque metodológico propuesto por Stepien, con la singularidad de que el *corpus* se toma directamente de la oralidad.

En el Departamento de Lingüística y Literatura de la Facultad de Humanidades de la Universidad Central «Marta Abreu» de las Villas se han realizado varias investigaciones sobre somatismos. Resulta de gran relevancia la tesis *Análisis estructural, funcional y semántico de locuciones con elementos somáticos en el habla del adulto mayor de Santa Clara*, presentada por Denise Prado González en el año 2016, que tiene como objetivo la caracterización de las locuciones somáticas, a partir de la clasificación estructural y funcional de Gloria Corpas y de la división de las locuciones en cinésicas y pseudocinésicas expuesta por Carmen Mellado.

Por su parte, Roxana Peña Olmo realiza un microestudio dirigido a analizar la corporeización a partir de los elementos somáticos presentes en el *corpus* de su trabajo de diploma *Análisis semántico de las locuciones somáticas en el lenguaje coloquial de los jóvenes universitarios de la UCLV* (2017). En este estudio se analizan las variantes semánticas de las locuciones somáticas, la metáfora y la metonimia como procesos de pensamiento en el lenguaje y los campos semánticos en que se agrupan dichas locuciones somáticas.

Sandra Salomón Gregorio, en su trabajo de diploma *La metáfora y la metonimia en el proceso de formación de las locuciones somáticas en el habla juvenil avileña* (2018), distingue los valores metonímicos y metafóricos de las locuciones somáticas presentes en el habla de la juventud de Ciego de Ávila, siguiendo los criterios de clasificación de Nissen para la metonimia y de Lakoff y Johnson para la metáfora, a la par que reconoce los sentidos figurados que les son atribuidos a dichas locuciones somáticas.

La tesis *Análisis semántico de las locuciones somáticas en el lenguaje coloquial de los estudiantes de noveno grado en el municipio de Placetas* (2020), de Dailet Pérez Díaz, es un estudio esencialmente cualitativo en el que se realiza el análisis semántico de las locuciones somáticas presentes en el lenguaje coloquial de los estudiantes de noveno grado en el municipio de Placetas. En el mismo, se analizan los elementos somáticos a partir de su definición en el Diccionario de la Real Academia y los sentidos figurados que adquieren al insertarse en las locuciones; así como la metáfora y la metonimia como procesos de pensamiento en el lenguaje y la clasificación en cada uno de sus tipos.

En la tesis de maestría *Estudio lingüístico– antropológico de las locuciones somáticas presentes en el habla coloquial del adulto mayor en la ciudad de Cienfuegos* (2020), de Eimy Fuentes Leandro, se analizan desde el punto de vista semántico las 101 locuciones somáticas recogidas, teniendo en cuenta la productividad fraseológica de los elementos somáticos, los contextos y frecuencia de uso de las locuciones somáticas, la influencia de la metáfora y la metonimia en su proceso de creación y los campos semánticos que se identifican en el *corpus*.

Finalmente, la tesis titulada *Las locuciones somáticas en el lenguaje coloquial de los estudiantes de la ESBU José Martí del municipio de Sagua la Grande* (2022), de Jeidy Adrianys Ruiz Martínez es uno de los trabajos más reciente en cuanto al estudio de somatismos. Se realiza el análisis semántico de estas unidades y se atienden aspectos como la productividad fraseológica de los elementos somáticos, los contextos y la frecuencia de uso de las locuciones somáticas, así como los campos semánticos de las mismas. Además, se analiza la estructura de las locuciones somáticas del *corpus* en contraste con las del DEEC.

Como se ha demostrado, las investigaciones de índole fraseológica –y específicamente las que tienen en cuenta los somatismos– han recibido cada vez más atención dentro del campo de los estudios lingüísticos en las últimas décadas. No solo ha aumentado el número de investigaciones realizadas, sino que también han aparecido novedosas perspectivas de

análisis producto de la influencia de dos paradigmas de investigación: la lingüística del *corpus* y la semántica cognitiva.

### **1.1.1 Consideraciones sobre la fraseología y su objeto de estudio**

La fraseología como objeto de estudio surge a principios del siglo XX, pero no es hasta mediados de este siglo que se consolida como disciplina lingüística. Uno de los primeros en definir a la fraseología fue Charles Bally (1909), quien plantea que constituye una disciplina de la Lexicografía. Sin embargo, estudios posteriores sobre el tema (Tristá, s.f; Moré, 1985; Corpas, 2001; Timofeeva, 2005) coinciden en afirmar que el término fraseología ya no se restringe a la denominación de unidades particulares de una lengua, sino que se ha convertido en una disciplina lingüística individual en desarrollo que cada vez va atrayendo más investigaciones acerca del tema.

La Academia Española de la Lengua, en su más reciente edición del Diccionario de la Lengua Española (DLE), ofrece las siguientes acepciones de fraseología: «conjunto de frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes, existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo» y «parte de la lingüística que estudia las frases, los refranes, los modismos, los proverbios y otras unidades de sintaxis total o parcialmente fijas (DLE, 2014).

Una definición más precisa se puede encontrar en el artículo *La fraseología como disciplina lingüística*, donde Antonia M. Tristá (1976:153) describe a la fraseología como una disciplina en desarrollo cuyo objeto es «el estudio de las leyes que condicionan la falta de libertad de las palabras y de los significados de palabras para combinarse, y la descripción –sobre esta base– de las combinaciones fijas de palabras según sus tipos, tanto en su estado actual como en su desarrollo histórico». Por su parte, Gloria Corpas Pastor en *Corrientes actuales de la investigación fraseológica en Europa* (2001) refiere que el despegue de la fraseología como disciplina lingüística data de finales de los setenta, y que en apenas dos décadas la fraseología ha dejado de ser una subdisciplina subdesarrollada de la lexicología para convertirse en una disciplina en toda regla, consolidada, en busca de su madurez definitiva.

Siguiendo el mismo criterio de Gloria Corpas, Larissa Timofeeva (2005) plantea que el principal cambio que experimentó el estudio de la fraseología en el siglo pasado y que determinó el desarrollo de la investigación en este ámbito fue el reconocimiento de las

unidades fraseológicas como unidades lingüísticas que deben ser estudiadas por una disciplina lingüística propia. Así nace la fraseología y con ella una nueva visión sobre las propiedades que poseen y funciones que desempeñan estas peculiares unidades de la lengua que, pese a conservar la estructura de un sintagma, se comportan como lexemas. Son construcciones que se caracterizan por la fijación y, en ocasiones, por la idiomatidad.

Entre las diversas denominaciones empleadas para referirse al objeto de estudio de la fraseología se destacan las siguientes: unidad fraseológica, fraseologismo, giro fraseológico, frasema, frase fija o expresión pluriverbal.

Gloria Corpas establece que el objeto de estudio de la fraseología son las denominadas unidades fraseológicas (UFs), y las conceptualiza como «unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta» y plantea que existen dos grupos: las que no constituyen un enunciado completo (colocaciones y locuciones) y las que sí lo forman (enunciados fraseológicos). La definición de Corpas se establece tomando como punto de partida la estructuración jerárquica del sistema de la lengua, al ubicar las unidades fraseológicas en los distintos niveles lingüísticos según su estructura. Utiliza el término de unidad fraseológica para denominar a las locuciones, los enunciados fraseológicos y las colocaciones por considerarlo más abarcador y por ser el término más utilizado en las investigaciones lingüísticas. A este criterio se une María de los Ángeles Recio Ariza quien en *El enfoque cognitivista en la fraseología* (2013) plantea que la mayoría de las investigaciones emplean el concepto de fraseología con una terminología poco delimitada, pero que, siguiendo el criterio de Gloria Corpas Pastor, prefiere llamarlas unidades fraseológicas. Este término le parece más adecuado, entre otros motivos, porque es un término más neutro, aséptico, lo que permite cierta delimitación.

Inmaculada Penadés las denomina de igual manera en *Análisis cognitivo de locuciones somáticas nominales del español, catalán y portugués* (2007), donde plantea que una unidad fraseológica es en cuanto a su forma y a su significado, una combinación fija de palabras que debe concebirse como un todo.

En la lengua española el término más difundido es el de locución propuesto por Julio Casares, quien las divide en significantes y conexivas según entren o no elementos significantes en su composición. El grupo de los significantes es subdividido a su vez en locuciones nominales, adjetivales, adverbiales, pronominales y exclamativas. Este mismo

término es seguido años más tarde por Leonor Ruiz Gurillo en *Las locuciones en español actual* (2001), quien lo define como un «sintagma fijo, que no permite la modificación, la sustitución, la adición de complementos o cualquier otra alteración de la estructura». Este criterio sólo reconoce como locuciones a aquellas estructuras que presentan fijación y cierto grado de estabilidad.

Antonia María Tristán, dentro de la gran variedad de términos utilizados para nombrar a las combinaciones de palabras, utiliza la denominación de unidad fraseológica, pero prefiere el término de fraseologismo para distinguir a estas unidades. En su artículo *Fundamentos para un diccionario cubano de fraseología* (1985) reconoce que el objeto de estudio de la Fraseología son los fraseologismos y los define como «las combinaciones de palabras semánticamente no libres, que no se producen en el habla (como las estructuras sintácticas de forma semejante que constituyen combinaciones de palabras u oraciones), sino que se reproducen en ella manteniendo una correlación estable entre un contenido semántico y una estructura léxico-gramatical determinada, socialmente fijada a ella». También plantea que los cambios semánticos en los significados de los componentes léxicos, la estabilidad y reproducibilidad son rasgos universales y distintivos del fraseologismo. Dicho término ya había sido utilizado un año antes por Gloria Méndez Cruz en su artículo *El fraseologismo como mecanismo de nominación en el habla popular cubana* (1984), donde define al fraseologismo como expresión del coloquio, y como el estrato que permite al hombre comunicarse exteriorizando sus sentimientos, emociones y preocupaciones, permitiéndole crear frases extraordinariamente ingeniosas. Expresa que el fraseologismo surge por la inconformidad del hablante al nominar objetos, procesos y acciones, las cuales son expresiones idóneas para que el hablante pueda verter sus conocimientos, emociones y afán de creatividad. Asimismo, Carmen Mellado prefiere este término y en *La metáfora en la formación de fraseologismos alemanes y españoles: las metáforas locales* (1999) los define como «una cadena relativamente estable de al menos dos lexemas y significado unitario, con posibilidad de ser o no idiomático».

Sobre las características generales de los fraseologismos, Alberto Zuluaga (2001) tiene en cuenta los siguientes aspectos: la fijación como propiedad que tienen algunas expresiones de ser reproducidas en el habla como combinaciones previamente construidas; la lexicalización como especialización semántica que se produce por la pérdida o la adición de

significados de una sucesión de palabras, la cual se vuelve susceptible a modificar su significado; la idiomática como rasgo semántico relativo a lo que es propio y peculiar de una lengua y por tanto su significado no puede ser deducido a partir de los elementos que la conforman.

En los criterios planteados se pueden encontrar algunos puntos de encuentro en cuanto a los rasgos caracterizadores de las UFs como son el que están compuestas por dos o más palabras, la fijación, lexicalización, estabilidad y que su comprensión depende del conjunto y no de la descomposición semántica de sus componentes. Entre toda la gama de términos planteados, se trabajará con el de locución, acuñado por Julio Casares y seguido por otros como (Corpas, 1996); (Zuluaga, 2001); (Mellado, 2004); (Olza, 2009); (García-Page, 2008); (Saracho, 2015); por solo mencionar algunos. En el subepígrafe siguiente se trabajará con algunas definiciones de *locución* y sus principales características.

### **1.1.2 Definición y características de las locuciones**

Julio Casares en *Introducción a la lexicología moderna* (1950) ofrece algunas de las primeras reflexiones en torno al concepto de locución y sus principales características, derivadas de previos estudios sobre el comportamiento de las entidades léxicas compuestas de sentido indivisible. Como proyecto de definición, propone llamar locución a la «combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes». Según su criterio, las locuciones son concebidas por los hablantes como fórmulas estereotipadas de sentido unitario, de tal forma que no pueden sustituirse las voces que la conforman ni alterar su colocación sin destruir el sentido de dicha entidad léxica.

Carneado (1985) hace referencia a su carácter estable y alude a su condición de ser un elemento común en el habla cuando expresa que son creaciones de pueblo y manifestaciones de su sabiduría y su intuición lingüística.

Corpas (1996) concuerda con los criterios anteriores al establecer los límites formales de las locuciones, y amplía el concepto al expresar que son «aquellas unidades fraseológicas del sistema de la lengua con los siguientes rasgos distintivos: fijación interna, unidad de significado y fijación externa pasemática; no constituyen enunciados completos, y generalmente funcionan como elementos oracionales». Atendiendo a la estructura y la

función, las divide en locuciones nominales, adjetivas, adverbiales, verbales, prepositivas, conjuntivas y clausales.

Por su parte, Mario García-Page reconoce dentro de su definición a las tradicionales locuciones con función sintáctica de elemento oracional (nominal, verbal, adjetival, adverbial, preposicional, conjuntiva) y a las fórmulas pragmáticas. De estas últimas refiere que son asimiladas a las clásicas locuciones interjectivas (o exclamativas en los estudios modernos) y que constituyen un grupo particular de las consideradas por él locuciones oracionales, entre las que se inscriben, además, muchas expresiones que han sido tratadas tradicionalmente como frases proverbiales o como paremias o que presumiblemente serían tratadas como tales por gozar de estructura oracional (García-Page, 2008).

La RAE, en su Manual de la Nueva gramática de la lengua española, (NGLE), las define como «grupos de palabras lexicalizados –es decir, ya formados y generalmente incluidos en los diccionarios– que constituyen una sola pieza léxica y ejercen la misma función sintáctica que la categoría que les da nombre»; mientras que, en su edición más actual del DLE, las caracteriza como «grupos de palabras que funcionan como una sola pieza léxica con un sentido unitario y cierto grado de fijación formal. Combinación fija de vocablos que funciona como una determinada clase de palabras».

La NGLÉ plantea que tal proceso de cristalización posee diversos grados de transparencia u opacidad. Denomina composicionalidad a tal característica, entendida como «la posibilidad de interpretar las unidades complejas a partir de la información aportada por las simples, así como en función de los principios combinatorios que las integran». Según dicho criterio, las unidades máximamente transparentes serían las sintácticas, mientras que, por la relativa obscuridad de su significado, las locuciones serían las más opacas.

La mayoría de los investigadores y estudiosos coinciden con la RAE al afirmar que las locuciones han sufrido un proceso de lexicalización en el sistema de la lengua. Al respecto, comenta Lourdes Cabrera: «Toda locución es el resultado de un proceso de lexicalización en tan alto grado que no puede determinarse el significado de la frase de la suma del significado normal de cada componente. La cristalización de la que ha sido objeto el todo no permite desentrañar lo que significa por la traducción de cada parte, estas se despojan de su significado primario para asumir uno nuevo».

La opacidad del significado que subyace en algunas locuciones podría atribuirse al empleo del lenguaje traslaticio y del sentido figurado en su conformación. Casares considera que las principales características de la locución estriban en el lenguaje traslaticio que subyace en la base de su significado, mientras que Corpas reconoce la existencia de un amplio grupo de locuciones «cuyo significado denotativo traslaticio proviene de un campo semántico originado en una transferencia de base figurativa».

Tanto el papel del pensamiento analógico como la motivación en el lenguaje provocan que se establezca una relación entre las voces que conforman la locución y las asociaciones semánticas que las mismas serán capaces de generar. Para ello, se recurre con frecuencia a la metáfora. Se considera que «la base de las locuciones se localiza en el proceso de comparación que a nivel de pensamiento produce el hablante de manera que, por las semejanzas, un objeto puede ser nombrado con los signos que se reservan para aquel con el cual se compara».

Si bien todos los criterios que se han analizado se consideran acertados en mayor o menor medida, para la clasificación de las locuciones se trabajará con la propuesta de la RAE en la NGLÉ, por su actualidad y pertinencia.

## **1.2 Consideraciones sobre la fraseología somática. Las locuciones somáticas**

El análisis de diversas UFs que forman parte del idioma español revela que el cuerpo humano se emplea como recurso recurrente en su conformación, ya sea a través de la mención directa de elementos constitutivos del mismo o de procesos o acciones relacionados con la experiencia corporal (la mirada, la gestualidad, el movimiento).

En el estudio *Elementos somáticos en las unidades fraseológicas* (1986); Antonia María Tristán, Zoila Carneado y Graciela Pérez, plantean que «los elementos léxicos que integran las unidades fraseológicas denotan las principales características vitales del hombre y del medio en el que se desenvuelve. Aparecen representantes de la flora y la fauna, pero principalmente las diferentes partes del cuerpo humano y sus características». Las autoras reconocen que en varias ocasiones son los significados metaforizados de algunos elementos somáticos los que intervienen en la creación de las unidades fraseológicas. A pesar de que no definen un concepto de somatismo, sí advierten acerca de la gran cantidad de locuciones empleadas por los hablantes en las que se encuentran diversas partes del cuerpo humano. (Tristán, Carneado, Pérez, 1986).

La experiencia corporal ha sido considerada como uno de los principales medios cognitivos de los que dispone el ser humano para entender la realidad. Dicha postura ha conllevado a la creación de una perspectiva de análisis que se centre en lo corporal y su influencia en el pensamiento figurativo, la cual ha cobrado auge en las últimas décadas tanto en investigaciones pertenecientes al campo de las humanidades y ciencias sociales como en aquellas que remiten a las ciencias técnicas o experimentales.

El estrecho vínculo con el cuerpo, así como la cualidad omnipresente de la experiencia corporal son ejemplos que demuestran la existencia de una conexión entre cuerpo, pensamiento y lenguaje, y da muestras de la naturaleza cognitiva de este proceso. La relación cuerpo-lenguaje se expresa a través de la dualidad objetivismo-subjetivismo como consecuencia de la evolución de un pensamiento figurativo, que ha sido profundizado también desde la lingüística. Tal perspectiva se ha denominado *embodiment*, y ha dejado su impronta en los estudios lingüísticos. Dicho término tiene su basamento en la década de 1980 con la aparición de la lingüística cognitiva de Lakoff (1987) y Johnson (1980) y la Teoría de la Metáfora Conceptual (TMC). Esta teoría parte de tres postulados básicos: la naturaleza metafórica del pensamiento, la base corporal de la cognición humana y la conexión entre la estructura semántica y la estructura conceptual.

Camille Duquet (2012-2013) también concuerda con los planteamientos de los lingüistas norteamericanos y elige el término de corporeidad para traducir el término proveniente del inglés. Al respecto, plantea que la «relación íntima con nuestro cuerpo y la omnipresencia de las experiencias corpóreas en nuestra vida también explica la posición central que ocupa el cuerpo en nuestra cognición y, por consiguiente, en el lenguaje humano».

Teniendo en cuenta que la traducción literal que se expresa en el término inglés indica: 'proceso(s) de influencia de la experiencia corporal sobre algún elemento de la realidad', en esta investigación se asume el término corporalización propuesto por (Olza, 2009), pues demuestra que la frecuencia de uso del adjetivo corporal es mayor que la del adjetivo corpóreo en el idioma español.

Entre las investigaciones más actuales a nivel internacional dedicadas a la fraseología somática se han efectuado estudios desde varias perspectivas como, por ejemplo, la tesis doctoral de Olza (2009) con un enfoque metalingüístico. Se han realizado también estudios de tipo interlingüístico como Mellado (2000), Penadés (2010), Duquet (2012-2013) etc., en

los cuales se realiza un acercamiento al tema de la corporalización expresada a través de elementos lingüísticos comparados entre varias lenguas.

Duquet sostiene que la experiencia humana no se limita a modelar la cognición del hombre, sino que también modifica el lenguaje y, en específico, la lengua figurada y la metáfora. Tal línea de pensamiento es defendida por los investigadores Lakoff y Johnson, para quienes pensamiento y lenguaje son dos categorías figurativas en gran medida. Estos autores «han asignado a la metáfora y a la metonimia (...) un papel especialmente relevante a la hora de dilucidar cómo el lenguaje aprehende la realidad y sirve, pues, como un importante instrumento de conocimiento».

Acorde con este punto de vista, Olza Moreno sostiene que el pensamiento humano y los significados de las lenguas se articulan «con base en correspondencias figurativas íntimamente vinculadas, además, a la percepción física y corporal de los individuos». Tal fundamento corporal también se manifiesta en los esquemas de imágenes, considerados como «una serie de estructuras esquemáticas que operan constantemente en nuestra percepción, en nuestro movimiento corporal y en la manifestación física de objetos, y que permiten, de algún modo, (re)ordenar y clasificar cognitivamente nuestra experiencia física» (Olza, 2009).

Olza alude a la corporalización descrita como «la manera en la que ciertas metáforas y metonimias toman expresamente el cuerpo o la experiencia corporal como dominio cognitivo origen o destino», mientras que Carmen Mellado considera que la mayoría de las metáforas que designan partes del cuerpo humano surgen por su similitud con objetos de la vida cotidiana. En tales construcciones metafóricas, el cuerpo actúa tanto de donante como de receptor de imágenes. Según la terminología de (Ullmann, 1976), es más frecuente el primer caso, al cual denomina metáforas antropomórficas. Para la investigadora, «esta tesis explicaría la frecuente aparición de metáforas antropomórficas en la lengua, debido a que el hombre se ha servido siempre en primer término de su propio cuerpo para designar la realidad que le circunda» (Olza, 2009).

La influencia del pensamiento figurativo del cuerpo ha dado lugar a la creación de una nueva esfera dentro de los estudios fraseológicos; esta es, la fraseología somática. El adjetivo somático alude a la «parte material o corpórea de un ser animado», y en la fraseología tal perspectiva ha sido caracterizada como una rama basada en lexemas denominativos de las partes del cuerpo humano y, en ocasiones, del animal.

La autora Antonia María Tristán plantea que las locuciones somáticas son aquellas que presentan lexemas referidos de manera total o parcial a partes del cuerpo, que se incluyen dentro de los estudios relativos a la fraseología somática. Por su parte, Carmen Mellado, en el artículo *La metáfora en la formación de fraseologismos alemanes y españoles: las metáforas locales*, afirma que los somatismos son aquellas «cadenas fraseológicas en las que al menos un componente es un lexema referido al cuerpo humano o animal».

Considera que tal grupo es, con deferencia, el más representado en la fraseología, ya que el hombre se sirve del cuerpo y de sus experiencias con él para referenciar ámbitos más abstractos de la realidad a partir de los concretos que ya domina. Dicho proceso es una constante en la ampliación del vocabulario de todas las lenguas, a partir del cual las imágenes y metáforas funcionan como vía para la conceptualización de fenómenos en los que el entorno humano influye a la hora de verbalizar la realidad externa.

Inmaculada Penadés (2010) reconoce que las locuciones somáticas son un «conjunto de locuciones que forman parte de las denominadas somatismos por contener una unidad léxica que se refiere a un órgano o a una parte del cuerpo humano o animal», planteando esta como su característica formal más relevante.

En la actualidad, una de las lingüistas más destacadas en el estudio de los somatismos es Inés Olza, quien en su tesis doctoral *Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español* (2009) afirma que «dentro del conjunto de expresiones fraseológicas relacionadas con algún dominio de lo humano; los somatismos constituyen un grupo llamativamente nutrido, lo que los convierte en una de las subesferas fraseológicas más numerosas en términos absolutos». Además, plantea que estos «conforman una suerte de microsistema fraseológico, cuyo examen se hace imprescindible si se quiere abordar en profundidad el estudio de la configuración semántica específica de la fraseología de cualquier idioma». La autora se refiere a la preponderancia que tienen los somatismos dentro de las expresiones fraseológicas, y a la importancia de su estudio particular a la hora de examinar con profundidad la configuración semántica específica de determinada lengua. De ahí pasa a definirlos como «aquellas expresiones idiomáticas que contienen como componente al menos un lexema referido a órganos y partes del cuerpo humano y animal» (Olza, 2009).

Por su parte, (Saracho, 2015) denomina a la locución somática como un subtipo de locución (UF), cuya estructura presenta un lexema somático, es decir, una palabra que designa una parte del cuerpo humano o animal o fluido que emana de este, y cuyo significado influye directa o indirectamente en el significado de la unidad; es parcialmente idiomática y se basa en una metáfora conceptual.

Los somatismos se caracterizan por los rasgos siguientes: contienen en su estructura un sustantivo de órgano o de parte del cuerpo humano; abundan los verbales; refuerzan el significado de situación o comportamiento humano de manera expresiva, a veces de manera negativa; su significado se puede analizar en tres niveles: significado primario, significado recto o literal, significado unitario o fraseológico (Saracho, 2015).

La inclusión del elemento animal dentro de los somatismos se debe a que, en ocasiones, la parte del cuerpo mencionada no se corresponde con la anatomía humana, lo cual da lugar a la aparición de elementos animales como ala, cuerno, pata, pluma, entre muchos otros para igualmente designar cuestiones relacionadas con el pensamiento figurativo. Sin embargo, pese a que estos conceptos incluyen dentro de los somatismos al elemento animal, la presente investigación no los tomará en cuenta pues estos se clasifican como zoomorfismos. De igual forma se excluyen los fluidos corporales, de modo que sólo se analizarán aquellas locuciones somáticas que comprenden un elemento somático relativo al cuerpo humano.

En este sentido, se considera que los somatismos son unidades fraseológicas que incluyen la denominación de una parte del cuerpo humano entre sus componentes y que presentan un significado fraseológico ligado a los comportamientos, costumbres y aptitudes humanos. Se trata, además, de una categoría de tipo semántico donde su interés radica en el hecho de que son un fenómeno universal porque está presente en todas las lenguas (Mellado, 2004); (García-Page, 2008); (Olza, 2009). Este criterio es el que se seguirá para la selección del corpus y puesto que se ha escogido el término de locución, en el informe se hará referencia a locuciones somáticas.

### **1.3 Apuntes para el análisis de la estructura y el significado de las locuciones en el DEEC**

#### **1.3.1 La estructura**

Las locuciones se han dividido tradicionalmente según la función oracional que desempeñan, independientemente de que sean conmutables por palabras simples o por sintagmas. Este es el criterio que sigue Gloria Corpas, también teniendo en cuenta el criterio

de clase basado en el núcleo del sintagma de que se trata. Así, distingue entre locuciones nominales, adjetivas, adverbiales y verbales, que pueden constituir el núcleo de sintagmas nominales, adjetivos, adverbiales o verbales, respectivamente. Igualmente, dentro de su clasificación tienen cabida aquellas locuciones constituidas por sintagmas prepositivos (las locuciones prepositivas) y, como un tipo aparte, incluye las locuciones conjuntivas. Por último, describe a aquellas que presentan una estructura más compleja, es decir, las formadas por varios sintagmas, uno de ellos verbal. Estas constituyen cláusulas, no oraciones completas, por lo que las denomina locuciones clausales.

Las clasificaciones existentes sobre las locuciones y las UFs difieren, muchas veces debido a que los presupuestos en que se basan no son los mismos. Por ejemplo, Casares Sánchez (1950) distingue, semánticamente, entre locuciones conceptuales y no conceptuales o nexivas, y, morfológicamente, según la categoría oracional a que equivalen en su funcionamiento sintáctico. La mayoría de las clasificaciones se establece teniendo en cuenta sobre todo la categoría a que equivale la locución en su uso funcional dentro de la oración gramatical; por ejemplo, se afirma que *de rompe y rasga* es una locución adjetiva porque, a pesar de no tener estructura de sintagma adjetival, equivale funcionalmente a un adjetivo, ya que tal locución se emplea normalmente como modificador de un sustantivo: *una mujer de rompe y rasga*. Asimismo, Casares describe como locución adverbial *a cencerros tapados* porque funciona como un adverbio modificador de un predicado verbal, a pesar de su estructura prepositiva y de no contener ningún adverbio. Ahora bien, no cabe duda de que, cuando se dice que tales locuciones son adjetiva y adverbial porque equivalen al adjetivo *resuelto* (o *desenfadado*) y al adverbio *cautelosamente* (o *calladamente*), y que *tomar el portante* o *meter la pata* son locuciones verbales porque equivalen, respectivamente, a los verbos *huir* y *equivocarse*, además de su equivalencia funcional a un verbo, también se está considerando el aspecto semántico (García-Page).

Este criterio de que la categoría gramatical a la que pertenecen las locuciones no está determinada necesariamente por su estructura sintáctica, sino por la función sintáctica que ejercen está sustentado también por la NGLE. Así, la expresión *quiero y no puedo* tiene la estructura de un sintagma verbal, pero es una locución sustantiva: *Es un quiero y no puedo*. Se ha observado, sin embargo, que este criterio clásico (funcional en lugar de constitutivo) obliga a clasificar a menudo en varios grupos un gran número de locuciones. Así, en

*profundidad* es locución adverbial en *analizar en profundidad*, donde modifica a un verbo, pero es adjetiva en *análisis en profundidad*, donde modifica a un sustantivo, sin que se altere en lo esencial su significado. Lo mismo cabe decir de *de gala* (locución adverbial con *vestir*, pero adjetival con *vestido*) y de otras muchas locuciones.

Las locuciones presentan limitaciones para la variación morfológica. Algunas son invariables (*a oscuras, a pie, de altos vuelos, de poca monta*), mientras que otras admiten modificación flexiva: {*meter ~ metiendo ~ metió ~ meterán...*} *la pata*. Aun así, las verbales suelen admitir interpolaciones diversas (*meter repetidamente la pata*), proceso menos frecuente en las demás (*gracias en parte a que...; en secreto > en estricto secreto, en riguroso secreto, en completo secreto*). Son, en cambio, muchas las locuciones que dejan libre alguno de sus complementos, como en *por {mi ~ tu ~ su ~ nuestra ~ vuestra} cuenta* (o *por cuenta de alguien*); *a {mi ~ tu ~ su ~ nuestro ~ vuestro} juicio* (o *a juicio de alguien*), etc. Los sustantivos usados en algunas locuciones solo se emplean en plural: *tener las manos limpias, hacer buenas migas*, etc.

Fuera de estos casos, los componentes de las locuciones no permiten formar paradigmas (no hay locución en *tomar el cabello* ni en *ojo de toro*, frente a *tomar el pelo, ojo de buey*). Este criterio opone las locuciones a las coapariciones, como *plantear un problema, una objeción; suscitar interés, curiosidad, inquietud*, etc. Este criterio también distingue las locuciones verbales de las construcciones con verbo de apoyo, como *dar un paseo, una vuelta, un rodeo*, etc.

Como se ha visto, los criterios anteriormente mencionados tienen en cuenta la función sintáctica, pero existen diversas clasificaciones para las locuciones. En muchas de las investigaciones sobre fraseología –incluso en las más recientes (Duquet, 2012-2013); (Peña, 2016-2017); (Pérez, 2019-2020); (Fuentes, 2020); (Ruiz, 2022)– se ha trabajado con la clasificación propuesta por Corpas, sin embargo, en la presente investigación se tendrá en cuenta la clasificación propuesta por la RAE en la Nueva gramática por la actualidad y pertinencia del texto para el análisis estructural de locuciones somáticas.

### **1.3.2 El significado**

La lingüística cognitiva ha demostrado que la corporalidad tiene un papel muy importante en la construcción del significado. Pero no se limita a la vivencia del cuerpo o a la objetivización de fenómenos externos, sino que está pasada por el filtro de la cultura.

Muchas locuciones designan acciones físicas, estados, sentimientos, características de las personas ya sean intelectuales, emocionales, de conducta, acompañadas frecuentemente del matiz expresivo. Por tanto, se especializan en designar una esfera determinada de la realidad vinculada a la actividad cotidiana del hombre. Es por ello que juegan un papel central como una de las fuentes principales de idiomática que van a caracterizar a cada lengua (Carneado, 1985).

Virginia Sciutto considera que los componentes somáticos son muy activos comparados con otros campos léxicos, ya que además de su elevado número en la lengua presentan una alta frecuencia de uso, tanto en su manifestación escrita como en la oralidad. A su vez, Mellado estima su participación entre el 15 y 20% en las lenguas estudiadas. Ambas investigadoras coinciden en que el campo de las emociones, comportamientos y sentimientos humanos es el más afectado por la aparición de elementos somáticos, en especial para acentuar los aspectos negativos de lo que se desea transmitir.

Por su parte, Olza Moreno atribuye su prominencia dentro del sistema de las UFs al antropocentrismo que rige la elección de dominios base para el desarrollo del contenido idiomático de las expresiones fijas. La autora considera que «como exponentes claros de este antropocentrismo lingüístico, se puede decir que los somatismos conforman, pues, una suerte de microsistema fraseológico, cuyo examen se hace imprescindible si se quiere abordar en profundidad el estudio de la configuración semántica específica de la fraseología de cualquier idioma».

Las locuciones somáticas sintagmáticas pueden ser verbales, adverbiales, nominales y adjetivales. Desde el punto de vista semántico-funcional «además de servir de refuerzo expresivo para referirnos a situaciones o comportamientos humanos, se caracterizan generalmente por el hecho que acentúan los aspectos negativos de los mismos, como por ejemplo la carencia de cualidades, el agotamiento físico y psíquico, el enojo, el nerviosismo, el disgusto, la locura, el temor, el fastidio, la indiferencia, la obsecuencia, la irrespetuosidad, etc.» (Sciutto, 2006).

En línea con su caracterización, Burger (2010) identifica que presentan diversas capas de significado y propone un análisis semiótico donde se distinguen los niveles siguientes: 1. la acción fáctica (la «forma» del comportamiento no verbal). *Dar la espalda* [Girarse] 2. el significado convencional asociado a la acción (el «significado» del comportamiento no

verbal). [Despreciar, Ignorar] 3. el enunciado lingüístico (la «forma» del enunciado). [Dar la espalda] 4. el «significado» doble del enunciado lingüístico: a. la denominación de la acción fáctica (=1). Girarse b. la denominación del significado de la acción (=2). Despreciar, Ignorar. El somatismo prototípico, sería aquel en que el enunciado conserva todos sus usos potenciales y es el contexto el que nos permite deducir si la acción fáctica se ha realizado o no.

Las locuciones somáticas pueden dividirse según el criterio de clasificación de los somatismos de Mellado (2000) en cinésicas y pseudocinésicas. Las cinésicas están relacionadas con la gestualidad y el movimiento corporal, de igual modo, aluden en algunos casos a los mecanismos de comportamiento del ser humano. Se observa en este caso la actuación de dos niveles semánticos: el literal y el simbólico, denominado también como fraseológico. Por su parte, las locuciones somáticas pseudocinésicas están asociadas a la interpretación simbólica únicamente, pues su significado literal carece de sentido en la lengua.

Cada elemento somático posee dos tipos de acepciones. Las acepciones no figurativas son las descritas en primer lugar en los diccionarios, y se refieren a aquellas características que el elemento somático posee objetivamente; es decir, a su significado primario u original, basado en su composición anatómica. Por ejemplo, el ojo es definido como el órgano de la vista en el hombre y en los animales, o entendido como la parte visible del ojo en la cara. Por otro lado, las acepciones figurativas son las que parten del lenguaje figurado, y se componen de aquellos significados que se atribuyen a una palabra o expresión distintos del que le corresponde. En este caso, serán los sentidos referidos que el hablante le atribuya al elemento somático, producto de asociaciones instituidas socialmente que pertenecen al acervo cultural de cada región. Por ejemplo, se le llama ojo a la mano que se da a la ropa con el jabón cuando se lava, o al estado de atención, cuidado o advertencia que se pone en algo.

La presente investigación tendrá en cuenta como parte del análisis semántico la clasificación de las locuciones por la naturaleza del significado, tomando en cuenta los diferentes enfoques que se le dan en los ejemplos registrados en el DEEC, es decir, si aparecen con un sentido literal o metafórico.

#### **1.4 Metodología para el análisis estructural y semántico de las locuciones somáticas en el DEEC**

Este es un estudio descriptivo que caracteriza un corpus de locuciones con elementos somáticos teniendo en cuenta la estructura, la función y el contenido semántico con un enfoque esencialmente cualitativo. Para la selección de la muestra se utilizó la técnica del vaciado de las locuciones somáticas del DEEC. La muestra está conformada por un total de 255 locuciones somáticas a partir de 45 lexemas somáticos distintos del cuerpo humano. Las mismas se organizaron teniendo en cuenta la posición que ocupan los lexemas somáticos en el cuerpo (organizados desde la cabeza hasta los pies), tal como en el esquema propuesto por (Tristá, Carneado, Pérez, 1986).

A partir de la metodología descrita por Gregorio Rodríguez Gómez en *Metodología de la investigación cualitativa* (2002) y Roberto Hernández Sampieri en *Metodología de la investigación* (2003), el presente estudio puede definirse como cualitativo, no experimental, de tipo transeccional descriptivo.

- Cualitativo: Se hace una descripción profunda a través de la comprensión experiencial de las múltiples realidades que rodean el fenómeno. Tiene carácter holístico, empírico, interpretativo y empático (Rodríguez et al., 2002)
- No experimental: No se manipulan las variables de forma intencional, se observa el comportamiento de estas tal y como se manifiestan en su contexto natural (Hernández, 2003)
- Transeccional descriptivo: Tiene como objetivo indagar la incidencia y los valores en que se manifiestan las variables (Hernández, 2003)

Las etapas para la realización del trabajo serán las siguientes:

1. Selección de la muestra
2. Análisis de los datos tabulados
3. Elaboración del informe de investigación

Como métodos para el desarrollo del presente estudio se emplearon algunos descritos por Humberto López Morales en su libro *Métodos de la investigación lingüística* (1994).

- Histórico – lógico: permitió conocer el objeto de estudio en su evolución, teniendo presentes los antecedentes hallados sobre el tema

- Analítico – sintético: aplicado en el estudio de la bibliografía especializada, para conocer los diferentes enfoques y criterios sobre Fraseología, las clasificaciones, así como para concretar los conceptos fundamentales de la investigación
- Inductivo – deductivo: empleado para obtener, a través de unidades fraseológicas concretas, resultados conceptuales y generales en este campo de estudio y determinar conclusiones en el análisis

Como métodos específicos para el estudio dentro del ámbito de la Fraseología se utilizó el análisis estructural-funcional para la clasificación de las locuciones somáticas extraídas del DEEC y el análisis contextual para determinar la naturaleza del significado de las mismas.

**Métodos empíricos:**

- Análisis documental clásico: se empleó para registrar el significado de las locuciones con elementos somáticos y realizar el correspondiente análisis semántico

**Técnicas empleadas:**

- Revisión bibliográfica: se aplicó esta técnica para la revisión de las fuentes documentales
- Vaciado de las locuciones del DEEC

El análisis de la muestra seleccionada del DEEC se realizará teniendo presentes cada uno de los presupuestos teóricos y metodológicos para la caracterización estructural y semántica de las locuciones somáticas.

## **Capítulo 2: Caracterización de las locuciones somáticas registradas en el DEEC**

En este capítulo se identifican, describen y caracterizan las locuciones somáticas del corpus teniendo en cuenta la productividad fraseológica de los elementos somáticos, la estructura gramatical y el significado.

Como primer paso para el análisis, se procedió a identificar la cantidad de elementos somáticos existentes en el corpus y su frecuencia de aparición dentro de este (ver anexo 1). Estos se organizaron por su aparición en el cuerpo según el orden dispuesto en el esquema del Anuario LL 17: «Elementos somáticos en las unidades fraseológicas» (1986) (ver anexo 2).

### **2.1 Productividad fraseológica de los lexemas somáticos**

Como resultado del vaciado se extrajeron un total de 255 locuciones a partir de 59 sustantivos que actúan como elementos somáticos. De estos, 14 actúan como sinónimos de otras partes del cuerpo, por lo que se agruparon por formar elementos somáticos que poseen diferentes variantes. De este modo, ‘panza’ y ‘vientre’ se agruparon con ‘barriga’, ‘cabello’ con ‘pelo’, ‘coco’, ‘cocorotina’, ‘cráneo’, ‘güiro’ y ‘mollera’ con ‘cabeza’, ‘seso’ con ‘cerebro’, ‘huevo’ con ‘cojón’, ‘tripa’ con ‘estómago’, ‘gandinga’ con ‘hígado’ y ‘bemba’ con ‘labio’. Así pues, el total de elementos somáticos resultantes es de 45. Estos son: barriga, boca, bollo, brazo, cabello, cabeza, cara, carne, cerebro, cintura, codo, cogote, cojón, costilla, culo, dedo, diente, espinazo, esqueleto, estómago, frente, hígado, hombro, hueso, labio, lengua, mano, muela, nalga, nariz, oído, ojo, ombligo, oreja, pecho, pellejo, pestaña, pie, pinga, pulmón, rodilla, sangre, teta, uña y vena.

Los elementos somáticos que forman mayor número de locuciones son: cabeza (29), cara (26), mano (25), ojo (16), lengua (15), boca (13) e hígado (10).

Los elementos somáticos menos productivos son: muela, oreja y teta con tres locuciones cada uno, cintura, espinazo, nariz y ombligo, con dos locuciones cada uno y, por último, los que forman una sola locución: bollo, codo, costilla, esqueleto, frente, hombro, nalga, pellejo, pestaña, pulmón, rodilla, uña y vena.

Con respecto a las distintas divisiones del cuerpo, la cabeza ocupa el mayor número de locuciones con un total de 145 formadas a partir de elementos somáticos relativos a ella (cerebro, pelo, oreja, oído, cara, frente, pestaña, ojo, nariz, boca, labio, diente, muela y

lengua). El segundo lugar lo ocupa el tronco, con 62 locuciones. Seguidamente se encuentran las extremidades con 48 locuciones, ‘otras partes del cuerpo’ (sangre, vena, pellejo, carne, esqueleto y hueso), con 25 y, por último, el cuello con 7.

## 2.2 La estructura de las locuciones somáticas

Las locuciones se clasificaron de acuerdo a la estructura siguiendo el criterio de la RAE. Además, se tuvieron en cuenta diferentes aspectos como: la composición, las locuciones que presentan dos elementos somáticos, las locuciones con la misma estructura y algunos fenómenos que influyen en la formación de las locuciones.

En la muestra se hallaron 174 locuciones verbales, 56 nominales, 16 adverbiales, 6 interjectivas, 3 adjetivas y 1 conjuntiva (ver anexo 3). La locución ‘con cojones’ presenta dos clasificaciones (adjetiva y adverbial), puesto que, en uno de los ejemplos modifica a un sustantivo, haciendo función adjetiva, en este caso significa ‘abundancia de algo’, mientras que en el otro ejemplo modifica a un adjetivo y se emplea ‘para ponderar la cualidad o el defecto expresado por este’.

Los lexemas somáticos utilizados son, en su mayoría, sustantivos simples relativos al cuerpo humano, aunque se localizaron 12 compuestos correspondientes a la estructura sustantivo + adjetivo: bocadulce, bocasucia, cocoliso, cocopelado/ coquipelado, lengualarga, lengualisa, lengüisucio, manolarga, manomuerta, sangrigordo/a, sangripesado/a, sesohueco, así como un compuesto con la estructura sustantivo + sustantivo: bembeporro.

Como parte del análisis se identificaron siete locuciones con dos elementos somáticos en su estructura: *tener la barriga pegada al espinazo*, *tener el estómago pegado al espinazo*, *comprar cabeza y cogerle miedo a los ojos*, *dar un dedo y cogerse la mano*, *cortar la tripa del ombligo*, *tripa del ombligo* y *ser todo ojos y oídos*.

Por otro lado, se hallaron locuciones con la misma estructura teniendo en cuenta cada uno de sus componentes:

- Con la estructura sustantivo + adjetivo se encuentran locuciones como: nariz estirada, cara amarrada, cara difícil, cara fácil, diente botado, diente frío, sangre liviana.
- Algunas de las locuciones con la estructura sustantivo + GP son: cabeza de clavo, cabeza de zepelín, carne de presidio, diente de mazorca, diente de peineta, sangre

de chinche, cara de caballo, cara de cumpleaños, cara de galleta, cara de guante, lengua de estropajo y lengua de trapo.

- Con la estructura verbo + sustantivo se identificaron jugar coco, jugar cráneo, comer gandinga, tener gandinga, dar cintura, entre otras.
- Con la estructura verbo + GN se encuentran locuciones como: abrir la boca, buscar la boca, arrancar el brazo, calentar el brazo, partir el brazo, estirar la bamba, controlar la lengua, aflojar la mano, aguantar la mano, meter la mano, pasar la mano, soltar la mano, meter el hombro, meter el pecho, hacerse un coco, hacerse (un) cráneo, hacerse un cerebro, ser un hígado, ser un hueso (duro de roer), echar la gandinga, sacar la gandinga, halar las orejas, parar las orejas, tener los ojos chinos, tener los ojos fritos y tener los ojos marchitos
- Se hallaron locuciones que presentan la estructura verbo + GP, tal como en los casos de agarrar por el culo, coger por el culo, estar hasta el cogote, estar hasta la cocorotina y tener hasta la cocorotina.
- Con la estructura verbo + sustantivo + GN se hallaron locuciones como hacerse agua la cabeza y hacerse agua el cerebro
- Con la estructura verbo + sustantivo + GP se encuentran: tener oído de tísico, tener oído de tuberculoso/a, tener cara de cemento, tener cara de guante, tener cara de palo, tener sangre de rana, entre otras.
- Con la estructura verbo + GN + GP están las locuciones como cogerse el culo con la puerta, cogerse el dedo con la puerta, tener el hígado a la italiana y tener el hígado a la vinagreta.
- Las locuciones con la estructura adverbio + verbo + GN son: no tener la boca cuadrada, no tener la boca rajada y no tener la boca virada.
- Con la estructura verbo + GN + GV se hallaron: tener el estómago pegado al costillaje, tener el estómago pegado al espinazo y tener la barriga pegada al espinazo.
- Finalmente, con la estructura verbo + GN + conjunción + GN + GV se encontraron dentro del corpus las siguientes: tener un ojo entretenido y el otro comiendo mierda, tener un ojo fumando y el otro pidiendo el cabo.

Los principales fenómenos que influyen en la formación de locuciones son:

1. Empleo de diferente elemento somático con la misma estructura para expresar el mismo significado.
  - a. Tener el estómago pegado al espinazo  
Tener la barriga pegada al espinazo
  - b. No me mires con cara de chinche que yo no soy colombina  
No me mires con ojos de chinche que yo no soy bastidor
  - c. Cogerse el culo con la puerta  
Cogerse el dedo con la puerta

Ejemplos:

- a. Los reparte entre nosotros y a mí me toca una tableta de chocolate [...] Pero de eso hace horas y ya tengo el estómago pegado al espinazo otra vez.  
Oiga, compadre, pare ahí en el Conejito para comer un pan con algo que tengo la barriga pegada al espinazo.
  - b. Y me molestó tanto con su mirada, que me viré y le dije: ¡No me mires con cara de chinche, que yo no soy colombina!  
No me mires con ojos de chinche que yo no soy bastidor.
  - c. Quieren que se pierda [...] pero se cogerán el culo con la puerta porque iremos y traeremos el bacalao.  
Yo siempre he sabido que Arteaga estaba cazando la oportunidad, esto no me cogió de sorpresa, así que ahora se va a coger el dedo con la puerta, por mucho que cuente con el otro.
2. Empleo del mismo elemento somático con la misma estructura para expresar significados diferentes.
    - a. Cara de cumpleaños  
Cara de velorio
    - b. Cara difícil  
Cara fácil

Ejemplos:

- a. No sonrío. Es la única que no tiene cara de cumpleaños.

Al regresar al Pan de Azúcar me encontré el Don, que ni se había movido de la piedra. Se gastaba una cara de velorio que metía miedo.

- b. Se queja de que las muchachas no se fijan en él, pero es que tiene una cara difícil, el pobre.

El primero que se empató fue Rodolfo, porque él tiene tremenda suerte y es un tipo de cara fácil.

- 3. Empleo del mismo elemento somático con la misma estructura para expresar un mismo significado.

- a. Sangrigordo/a  
Sangripesado/a

- b. No tener la boca cuadrada  
No tener la boca rajada  
No tener la boca virada

Ejemplos:

- a. Este tipo es lo más sangrigordo que ha parido madre.

¿Qué le estaba diciendo el sangripesado ese? Si la molesta avíseme que yo me encargo de él.

- b. Le tuve que decir que yo no tenía la boca cuadrada, porque me pasó por delante con la bandeja dos veces y ni me miró.

Le tuve que decir que yo no tenía la boca rajada, porque la muy zoqueta le brindó a mi marido y a mí no.

Oye, niña: Yo no tengo la boca virada.

- 4. Empleo del mismo elemento somático con diferente estructura para expresar un mismo significado.

- a. Dejarse cortar la cabeza  
Poner la cabeza en el picador

- b. Dejarse cortar las manos  
Meter la mano en la candela

Ejemplos:

- a. Me dejo cortar la cabeza que ella no le ha contado nada al marido.

De que Luis no es el culpable, estoy segura. Pongo la cabeza en el picador.

- b. Luz declaró en el juicio es su hermana era señorita, que ella se dejaba cortar las manos.

Yo no meto a la mano en la candela por nadie, pero la verdad, eso que dicen de Milé me parece difícil.

5. Empleo de más de un elemento somático para expresar la misma idea.

- a. Poner la cabeza en el picador

Meter la mano en la candela

Ejemplos:

- a. De que Luis no es el culpable, estoy segura. Pongo la cabeza en el picador.

Yo no meto a la mano en la candela por nadie, pero la verdad, eso que dicen de Milé me parece difícil.

### 2.3 El significado

En cuanto al análisis semántico, se identificaron las acepciones no figurativas y figurativas descritas por el *Diccionario de la Lengua Española* (DLE, 2014) asociadas a los elementos somáticos que integran el corpus y se clasificaron las locuciones de acuerdo a la naturaleza de su significado en literal o metafórico.

#### 1. Pellejo

El elemento somático *pellejo* se encuentra en una de las locuciones somáticas, lo cual representa una frecuencia de aparición de un 0,38% dentro del corpus. De las cinco acepciones registradas por el DLE para este sustantivo, se halló una reflejada dentro del corpus seleccionado:

Pellejo. m. Piel humana.

- 1. Arrancar las tiras del pellejo: Hablar mal de alguien o criticarlo con saña

Ejemplo: A pesar de ello sé que me arrancan las tiras del pellejo, están en una posición extremista [...]

El elemento somático se refiere a la piel, pero se le atribuye un sentido peyorativo, la acción de arrancar, lo vincula a un hecho negativo, pero que resulta imposible desde el punto de vista literal.

#### 2. Carne

El sustantivo *carne* aparece repetido siete veces dentro del corpus, para una frecuencia de aparición de un 2,67%. El DLE describe ocho acepciones para este elemento somático, dentro del corpus se hallaron dos:

Carne. 1. f. Parte muscular del cuerpo humano o animal. // 2. f. Parte material o corporal del ser humano, considerada en oposición al espíritu.

1. Envuelto/a en carnes: Ref a una persona: de figura algo gruesa
2. Carne de presidio: Niño o adolescente cuyo mal comportamiento hace sospechar que se va a convertir en un delincuente

Ejemplos:

1. Decididamente Gaspar era aficionado a las mujeres envueltas en carnes, como decimos allá
2. [...] lástima que esta muchacha no haya podido levantar otro gallo que el tal Flor Martín... ¡Carne de presidio!, créame.

El sustantivo *carne* presenta una relación directa con su significado anatómico, al hacer referencia a una persona algo gruesa y, por otro lado, se emplea para aludir a un individuo cuyas características morales son reprochables, en este caso un niño o adolescente.

### **3. Vena**

Con una repetición dentro del corpus, *vena* presenta una frecuencia de aparición de un 0,38%. En el DLE se hallan diez acepciones, de las cuales, se refleja una:

Vena. f. Cada uno de los vasos o conductos por donde retorna la sangre al corazón.

1. Dar por la vena del gusto: Obrar una persona de acuerdo con los gustos o intereses de otra, para complacerla o adularla

Ejemplo: Al americano le convenía cerrar con broche de oro su mandato en Cuba y los políticos le dieron por la vena del gusto.

El elemento somático *vena* en este caso conserva su significado anatómico, pero adquiere un significado metafórico, que expresa ‘complacer a una persona’, lo que hace referencia a la *vena* como una vía para transmitir el gusto a través de una acción.

### **4. Sangre**

El sustantivo *sangre* aparece ocho veces dentro del corpus, con una frecuencia de aparición de un 3,05%. Se describen para este elemento somático, tres acepciones en el DLE, de las cuales se activan dos:

Sangre. f. Líquido, generalmente de color rojo, que circula por las arterias y venas del cuerpo de los animales, se compone de una parte líquida o plasma y de células en suspensión: hematíes, leucocitos y plaquetas, y cuya función es distribuir oxígeno, nutrientes y otras sustancias a las células del organismo, y recoger de estas los productos de desecho. // f. Condición o carácter de una persona.

1. Irse en sangre: Perder mucha sangre una persona o un animal a causa de una herida grave
2. Sangrigordo/a: Persona que resulta fastidiosa y molesta

Ejemplos:

1. Allí mismo en la sala, arriba del sofá, delante de todos nosotros le arreó la manguera, ¡qué burro! Por poco le saca los ojos: por poco se va en sangre.
2. Este tipo es lo más sangrigordo que ha parido madre.

El sustantivo *sangre* presenta su significado principal en la mayoría de los ejemplos, pero adquiere, además, otro significado que hace referencia al carácter de una persona.

## 5. Esqueleto

En el corpus, *esqueleto* aparece una sola vez, por lo que su frecuencia de aparición es de un 0,38%. De las ocho acepciones descritas en el DLE para este sustantivo, se activa solamente una:

Esqueleto. m. coloq. Persona muy flaca.

1. Esqueleto rumbero: Persona muy delgada

Ejemplo: Debían probar y entrarle de alguna manera el esqueleto rumbero del ocho, para ganarse su amistad y que les revelara su secreto, su tip.

El elemento somático *esqueleto* hace referencia a una persona delgada debido a que sus huesos se ven con mayor facilidad al tener poca masa muscular.

## 6. Hueso

Con una frecuencia de aparición de un 0,76%, se observan dos repeticiones de *hueso* dentro del corpus. El DLE describe once acepciones, de las cuales se activan dos:

- Hueso. 1. m. Cada una de las piezas duras que forman el esqueleto de los vertebrados. //
2. m. coloq. Persona de carácter desagradable o de trato difícil.

1. Hueso de la alegría: Cóccix
2. Ser un hueso duro de roer: Ser difícil de intimidar una persona

Ejemplos:

1. Entré a Nueva York por el puente de Brooklyn, se me erizó el huesito de la alegría [...]
2. El viejo es un hueso duro de roer, pero la mujer lo amenazó con traerle a la policía y tuvo que devolverle el dinero.

El significado de *hueso* en estos casos está relacionado a actitudes humanas y a las características físicas de dicho elemento somático. Los sentidos figurados vienen dados por la sensación de dolor expresada con risa al golpearse en el cóccix, y por el comportamiento inflexible de una persona, de tal manera que se puede comparar con la dureza y firmeza del hueso.

### **7. Cabeza (coco, cocorotina, cráneo, güiro, mollera)**

El elemento somático *cabeza* se encuentra en treinta de las locuciones somáticas del corpus, con una frecuencia de aparición de un 11,45%. El DLE reconoce veintidós acepciones para este sustantivo, de ellas se hallan tres dentro del corpus:

Cabeza. 1. f. Parte superior del cuerpo humano y superior o anterior de muchos animales, en la que están situados el cerebro y los principales órganos sensoriales. // 2. f. En el ser humano y en otros mamíferos, parte superior y posterior de la cabeza, que comprende desde la frente hasta el cuello, excluida la cara. // 3. f. Mente, o capacidad de razonar.

1. Dejarse cortar la cabeza: Se usa para expresar que algo sucederá con seguridad tal como el hablante afirma
2. Cabeza de clavo: Mujer negra a la que le crece muy poco pelo
3. Tener la cabeza llena de musarañas: Carecer de sentido común o de sentido práctico

Ejemplos:

1. Me dejo cortar la cabeza que ella no le ha contado nada al marido.
2. ¡Mira, cabeza de clavo, estáte tranquila antes de que te descuajeringue!
3. Si no tuvieras la cabeza llena de musarañas, hace rato que habrías terminado la carrera y estarías trabajando.

Se observa que el elemento somático *cabeza*, presenta una relación directa con su significado anatómico, el cual puede alcanzar una gran variedad de sentidos asociados al individuo y sus sentimientos, actuaciones, estados de ánimo, cualidades estéticas, físicas y morales que se desarrollan en la vida cotidiana a través de las interacciones sociales. La

*cabeza* es considerada la parte principal del cuerpo humano por estar vinculada a la razón, el entendimiento y el juicio. En algunos casos, la *cabeza* aparece como reservorio de ideas, de conocimientos, de ahí que se sugiera en algunos casos el esfuerzo del sujeto hablante por hallar una solución a su preocupación ('hacerse agua la cabeza').

## **8. Cerebro (seso)**

El elemento somático *cerebro* se repite dentro del corpus siete veces y tiene una frecuencia de aparición de un 2,67%. Se encuentran reflejadas dos acepciones de las cuatro declaradas por el DLE:

Cerebro. 1. m. Uno de los centros nerviosos constitutivos del encéfalo, existente en todos los vertebrados y situado en la parte anterior y superior de la cavidad craneal. // 2. m. cabeza (juicio, talento y capacidad).

1. Fundirse el cerebro: Tener dificultades una persona para pensar o reflexionar por haber realizado un gran esfuerzo intelectual
2. Sesohueco: Persona que da muestras de escasa inteligencia, cultura o instrucción

Ejemplos:

1. ¿Y lograste terminar el proyecto en dos días? Por eso se te fundió el cerebro.
2. Eran dos jóvenes altos y fuertes, pero sesohuecos a más no poder.

Los sentidos expresados a través del elemento somático *cerebro*, debido a la función de esta parte del cuerpo, están relacionados con la capacidad mental del ser humano y con su habilidad para razonar o resolver situaciones de la vida cotidiana.

## **9. Pelo (cabello)**

El sustantivo *pelo* se halla cinco veces repetido en el corpus, para una frecuencia de aparición de un 1,91%. El DLE ofrece diecinueve acepciones, de las cuales, tres se encuentran reflejadas en el corpus:

Pelo. 1. m. Filamento cilíndrico, delgado, de naturaleza córnea, que nace y crece en la piel de algunos animales, especialmente los mamíferos. // 2. m. Conjunto de los pelos. // 3. m. Cabello de la cabeza humana.

1. Estar hasta el último pelo: Estar harto de hacer o soportar algo determinado
2. Pararse los pelos: a. Levantársele a alguien el vello a causa de una determinada sensación. // b. Se usa para expresar que algo le provoca a una persona una fuerte sensación de repugnancia o de miedo.

### 3. Pelo malo: Cabello duro y muy rizado

Ejemplos:

1. Yo no sé tú, pero yo estoy hasta el último pelo de este trabajo.
2. a. Se me pararon los pelos cuando pasé la uña por el pizarrón. // b. Se me paran los pelos cada vez que la veo besando al perro en el hocico.
3. La viejita era de pelo malo, nariz chata, labios morados, piel mulatoide.

Este elemento somático presenta un significado anatómico y sus sentidos figurados están motivados por la característica física del pelo, al ser algo muy fino y estar ubicado en la cabeza, por lo que ‘estar hasta el último pelo’ refiere que una persona está tan cansada de una situación tal como si su cuerpo estuviese cubierto pelo por pelo de disgusto. Este significado de desborde y cansancio es el mismo que expresan otras expresiones como ‘estar hasta la cocorotina’ y ‘estar hasta el cogote’.

## 10. Oreja

El elemento somático *oreja* se halla dos veces repetido en el corpus, para una frecuencia de aparición de un 0.76%. De este sustantivo se recoge en el DLE once acepciones, de estas se aplican para el corpus dos:

Oreja. 1. f. Cartílago que en el ser humano y en muchos animales forma la parte exterior del órgano del oído. // 2. f. coloq. Sentido de la audición.

1. Halar las orejas: Reprender a alguien
2. Parar las orejas: a. Aguzar el oído, generalmente para poder escuchar conversaciones de terceros. // b. Prestar mucha atención a una persona a lo que sucede a su alrededor, especialmente cuando una situación determinada así lo exige.

Ejemplos:

1. [...] No voy a estar halándole las orejas por esas cosas
2. De pronto Orúmbila y ño Gabriel paran las orejas, como animales de la jungla. - Como un perro de busca, al más imperceptible movimiento en torno, paró las orejas, mientras sus narices cogían el olor y su vista el rastro.

El sustantivo *oreja* es utilizado para referir su significado anatómico y al ser la estructura que conduce al oído, órgano sensorial que permite la audición, su significado también está asociado a prestar atención, escuchar.

## 11. Oído

En el corpus se presenta el elemento somático *oído* cuatro veces, que representa un 1,53% en cuanto a su frecuencia de aparición. En el DLE se hallan cinco acepciones de este sustantivo, de las cuales se aplican dos en las locuciones somáticas:

Oído. 1. m. Sentido corporal que permite percibir los sonidos. // 2. m. Aptitud para percibir y reproducir los temas y melodías musicales.

1. Tener oído de tísico: Tener una percepción auditiva muy aguda
2. Tener el oído cuadrado: No ser capaz una persona de entonar una melodía adecuadamente

Ejemplos:

1. Ten cuidado con mi abuela que tiene oído de tísico, y se hace la que está dormida para enterarse de lo que estamos hablando.
2. Hasta yo y mi abuela, ambos inclusive, que tenemos el oído cuadrado.

El sustantivo *oído* conserva su significado base, pero se emplea, además, otra de sus acepciones que está asociada igualmente a la función física del órgano, pues hace referencia a la aptitud de reproducir melodías.

## **12. Cara**

Con veinticinco repeticiones dentro del corpus, *cara* presenta una frecuencia de aparición de un 9,54%. En el DLE se hallan quince acepciones, de las cuales, se reflejan cinco:

Cara. 1. f. Parte anterior de la cabeza humana desde el principio de la frente hasta la punta de la barbilla. // 2. f. Parte anterior de la cabeza de algunos animales. // 3. f. Semblante (|| representación de algún estado de ánimo en el rostro). // 4. f. coloq. Desfachatez. // 5. prep. desus. hacia.

1. Cara de caballo: cara muy alargada de una persona
2. Cara de galleta: cara ancha y redonda de una persona
3. Cara de cumpleaños: semblante que refleja alegría, buen humor
4. Cara de palo: persona que no siente vergüenza por sus actos reprochables y se comporta de un modo descarado e insolente
5. Estar de cara al campo: estar los estudiantes de enseñanza media en el campo, realizando labores agrícolas, durante un período de tiempo determinado

Ejemplos:

1. La verdad que si no fuera por la cara de caballo que tiene fuera tremenda hembra, porque tiene un cuerpo muy bonito.
2. El niño de mi amiga tiene cara de galleta, pero es muy simpático.
3. Es la única que no tiene cara de cumpleaños.
4. ¿Sabes lo que eres? Un cara de palo, por haberle dado esa entrada de patadas a tu mujer, y hacer alarde de eso.
5. No podemos hacer la actividad en esos meses porque la mayoría de los estudiantes está de cara al campo.

El elemento somático *cara* adquiere significados relacionados con la apariencia y la gestualidad. Estos están vinculados a las características físicas, los estados de ánimo y a las diferentes posturas que asume el individuo ante determinadas situaciones. En muchos casos se asocia este elemento somático con un objeto inanimado o un animal, del que se le atribuye alguno de sus rasgos ('cara de galleta', 'cara de palo', 'cara de lata', 'cara de palangana', 'cara de cumpleaños', 'cara de caballo', 'cara de vaca cagalona'...). Además, la cara constituye un medio de expresión gestual del individuo, en este caso se emplea para manifestar emociones y estados de ánimo ('cara amarrada', 'cara de cumpleaños', 'cara de velorio'...).

### **13. Frente**

En el corpus, *frente* aparece una sola vez, por lo que su frecuencia de aparición es de un 1.09%. De las catorce acepciones descritas en el DLE para este sustantivo, se activa solamente una:

Frente. f. Semblante, cara.

1. Dar el frente: Afrontar con firmeza una situación difícil

Ejemplo: -¿Y ahora qué hago? -¡Darle el frente a la situación!

Se aprecia que, la imagen metafórica se relaciona con la posición que ocupa la *frente*, en la parte delantera de la cabeza y perteneciente a la cara, lo que se asocia con la valentía y la decisión para encarar los problemas.

### **14. Pestaña**

El elemento somático *pestaña* se halla una vez en el corpus, para una frecuencia de aparición de un 0,38%. De este sustantivo se recogen en el DLE seis acepciones, de estas una se aplica en el corpus:

Pestaña. f. Cada uno de los pelos que hay en los bordes de los párpados, para defensa de los ojos.

1. Echar una pestaña: Marcharse de un sitio con precipitación

Ejemplo: Le tienen tanto miedo al padre de Lily que, cuando lo ven venir, echan una pestaña.

El significado metafórico en esta locución está hiperbolizado y se encuentra vinculado a la velocidad con la que una persona se marcha de un sitio, pues refiere que es tal, que hasta se le caen las pestañas.

## 15. Ojo

El sustantivo *ojo* se presenta en dieciséis locuciones somáticas, para una frecuencia de aparición de un 6,08%. De las veinticinco acepciones que ofrece el DLE, se aprecian cinco dentro del corpus:

Ojo. 1. m. Órgano de la vista en el ser humano y en los animales. // 2. m. Parte visible del ojo en la cara. // 3. m. Agujero que tiene la aguja para que entre el hilo. // 4. m. Mano que se da a la ropa con el jabón cuando se lava. // 5. m. Atención, cuidado o advertencia que se pone en algo.

1. Aguararse los ojos: Cubrírsele a alguien los ojos de lágrimas
2. Tener los ojos chinos: Tener una persona los ojos un poco hinchados por causa del sueño, del cansancio, de la fiebre o del catarro
3. Colarse por el ojo de una aguja: Conseguir una persona con astucia y habilidad lo que se propone
4. Dar un ojo: Lavado que se da a algo hecho de tela, p. ej., una prenda de vestir o una cortina
5. Andar con cuatro ojos: Obrar con cautela y precaución

Ejemplos:

1. Suspira, a veces se le aguan los ojos al despedirse.
2. Está muerta de sueño, mira como tiene los ojos chinos pero sigue luchando por no dormirse.
3. Yo no tengo la culpa de que los Pepe fueran tan bobos que creían a mi punto, a Marisol, usted la conoce, que se cuela por el ojo de una aguja y le saca hasta la vida al yuma al que ella se le monte.

4. Anda mamá -conminábale con explosiva furia-, ve y dámele un ojito a esas piezas.
5. ¡Aquí hay que andar con cuatro ojos!

En la mayoría de las locuciones, *ojo* presenta su significado base, no obstante, se emplea con otros significados: como sinónimo de mirada, atención, o preocupación ('andar con cuatro ojos'), como 'lavar', así como haciendo referencia al 'agujero de una aguja'. En este último caso, la imagen metafórica se emplea para aludir a una persona astuta, que es capaz de lograr cualquier objetivo, incluso 'colarse por el ojo de una aguja'.

## 16. Nariz

En el corpus se halla dos veces el elemento somático *nariz*, que representa un 0,76% en cuanto a su frecuencia de aparición. Se observa una acepción de las ocho recogidas por el DLE.

Nariz. f. Órgano prominente del rostro humano, entre la frente y la boca, con dos orificios, que forma parte del aparato respiratorio. U. t. en pl. con el mismo significado que en sing.

1. Nariz estirada: Persona soberbia y altanera

Ejemplo: Era una vieja ridícula, nariz estirada, que no dejaba a la nieta jugar con las niñas del barrio.

El elemento somático *nariz* posee un significado anatómico y sus sentidos figurados están asociados a la comportamientos, actitudes o características humanas. La locución 'nariz estirada' se usa para referirse a una persona altanera o soberbia; esto se puede relacionar con la posición erguida de la cabeza al caminar, lo que puede percibirse como altanería y, por otro lado, la locución 'no saber ni donde tiene la nariz' se emplea para aludir a alguien que tiene muy poco conocimiento sobre algún asunto; en este caso se hace referencia mediante la ironía a una característica del ser humano: la ignorancia.

## 17. Boca

Con el sustantivo *boca* se recogieron trece locuciones somáticas que representan una frecuencia de aparición de un 4,94%. El DLE describe quince acepciones, de las cuales, tres se hallan en el corpus:

Boca. 1. f. En una persona o en un animal, abertura anterior del tubo digestivo, situada en la cabeza y que da entrada a la cavidad por donde conecta con el aparato respiratorio. // 2. f. Cavidad en la cual están colocados la lengua y los dientes. // 3. f. Órgano de la palabra.

1. Abrir la boca: Despertar la admiración de alguien

2. Boca de guasa: Boca grande
3. Que tu boca sea santa: Es usado por una persona para expresar el deseo de que se cumpla lo que otra acaba de decir

Ejemplos:

1. El indito funámbulo abría la boca del campesino con sus suertes, al tirar sus pelotas a la vez mientras hacía rodar un tronco bajo sus pies.
2. El novio de Matilde, además de pesado, es horrible, y con una boca de guasa que llama la atención.
3. ¡Que tu boca sea santa!

El empleo de *boca* está condicionado principalmente por sus funciones anatómicas, como la de ingerir alimentos por ser parte del sistema digestivo, o las de tipo metalingüístico por contener parte del aparato articulatorio. Por esta razón es utilizado para sugerir las acciones de comer o hablar. También puede sugerir una acción de naturaleza gestual, como en el caso de ‘abrir la boca’ para expresar asombro.

### **18. Labio (bemba)**

Con cuatro repeticiones dentro del corpus, el elemento somático *labio* presenta una frecuencia de aparición de un 1,52%. En el DLE se hallan tres acepciones, de las cuales, se refleja una:

Labio. m. Reborde exterior carnoso y móvil de la boca de los mamíferos.

1. No me hagas/hagan reír, que tengo el labio partido: Se usa para expresar, de modo irónico, discrepancia o incredulidad con respecto a lo dicho por el interlocutor

Ejemplo: ¡Ay, chica! No me hagas reír que tengo el labio partido.

El sustantivo *labio* mantiene su significado principal y en las locuciones del corpus se usa para resaltar actitudes y características humanas y, al mismo tiempo, está vinculado con la gestualidad. En este ejemplo se observa el tono irónico para expresar discrepancia o incredulidad ante lo expresado por el interlocutor. En los ejemplos de la locución ‘bembeporro’ se emplea el elemento somático junto al animal, para referirse a una persona pendenciera o para insultar a alguien. Finalmente, en la locución ‘darle a la bemba’ la acción está asociada a la función del labio como parte del aparato articulatorio y en ‘estirar la bemba’ el gesto se interpreta como enfado o mal humor.

### **19. Diente**

En el corpus, *diente* aparece siete veces, por lo que su frecuencia de aparición es de un 2,66%. De las seis acepciones que ofrece el DLE para este sustantivo, se activa una dentro del corpus recogido:

Diente. m. Cuerpo duro que, engastado en las mandíbulas del hombre y de muchos animales, queda descubierto en parte, para servir como órgano de masticación o de defensa.

1. Diente botado: Persona que tiene los dientes grandes y salientes

Ejemplo: Era un diente botado alto, de cara alargada como la de un caballo, que siempre andaba muy elegante.

El elemento somático *diente* conserva su significado base y se emplea fundamentalmente para describir características físicas, además de relacionarse con lo gestual (‘enseñar los dientes’). En este ejemplo el significado es literal, pues se combina con un adjetivo para describir una característica física. No ocurre igual con ‘afilarse los dientes’, pues no se realiza la acción en sí, sino que se relaciona al elemento somático con una especie de arma a la que se le da filo para luego ser usada, de manera que el significado es metafórico en este caso.

## **20. Muela**

En el corpus se presenta tres veces el elemento somático *muela*, que representa un 1,14% en cuanto a su frecuencia de aparición. De las once acepciones que presenta el DLE, se activa una:

Muela. f. Cada uno de los dientes posteriores a los caninos y que sirven para moler o triturar los alimentos.

1. Dar muela: Hablar excesivamente

Ejemplo: El delegado habló bonito. Dice mamá que da mucha muela, y Juan afirmó que eso es un arte, una gracia natural, y que lo planteado es cierto.

El elemento somático *muela*, presenta en este ejemplo una asociación de tipo metalingüístico, pues la muela es equivalente, por la posición que ocupa dentro de la boca, a la acción de hablar o conversar. Además, presenta un significado relacionado a la acción de comer; así la locución ‘quedarse en una muela’ refiere que se le hace poca a alguien la comida que tiene o que le ofrecen.

## **21. Lengua**

El elemento somático *lengua* se repite dentro del corpus quince veces y tiene una frecuencia de aparición de un 5,70%. Se encuentra reflejada una de las once acepciones declaradas por el DLE:

Lengua. f. Órgano muscular situado en la cavidad de la boca de los vertebrados y que sirve para gustar y deglutir, así como para modular sonidos.

1. Lengua de estropajo: Persona que suele hablar mal de los demás y divulgar chismes

Ejemplo: A ti nada más se te ocurre hacerle caso a esa lengua de estropajo.

El significado de *lengua* se encuentra vinculado a relaciones metalingüísticas que suelen expresar cualidades, características o comportamientos del ser humano a partir de su proceder en el uso de la comunicación verbal. Por ejemplo, en el caso de las locuciones ‘lengua de estropajo’ y ‘lengua de trapo’ que significa ‘persona chismosa’ se le atribuye al elemento somático rasgos de algún objeto y se relaciona a los individuos que hablan demasiado, sin verdadero conocimiento o causa.

## **22. Cogote**

Con tres repeticiones dentro del corpus, el elemento somático *cogote* representa una frecuencia de aparición de un 1,14%. De las dos acepciones que aparecen en el DLE, una está reflejada dentro del corpus.

Cogote. m. Parte superior y posterior del cuello.

1. Estar hasta el cogote: Estar harto de hacer o soportar algo determinado

Ejemplos:

a. Estoy hasta el cogote, no aguanto más esta situación de desorden y relajo.

b. Trabajamos como unos mulos, y por eso estoy hasta el cogote de que la gente diga por ahí que la revista inventa las respuestas.

El elemento somático *cogote* presenta en el corpus su significado principal y las imágenes metafóricas empleadas describen características morales, estados, comportamientos o actitudes de los seres humanos. Así, la locución ‘ser carne de cogote’ se usa para insultar a una persona o referirse a ella con desprecio atribuyéndole acciones y actitudes bajas o reprobables, mientras que ‘agarrar por el cogote’ es una acción que expresa el enfado de un individuo con otro.

## **23. Pecho**

El elemento somático *pecho* se halla cuatro veces repetido en el corpus, para una frecuencia de aparición de un 1,52%. De este sustantivo se recogen en el DLE diez acepciones y en el corpus se aplican dos:

Pecho. 1. m. Parte del cuerpo humano, que se extiende desde el cuello hasta el vientre, y en cuya cavidad se contienen el corazón y los pulmones. // 2. m. Parte exterior delantera del cuerpo, desde el cuello hasta el vientre.

1. Meter el pecho: Esforzarse para que un trabajo o una tarea se realice satisfactoriamente
2. Limpiarse el pecho: Librarse de un compromiso, dando lo que se pide, pero en una cantidad menor de la solicitada o convenida

Ejemplos:

1. Llegamos a la conclusión de que hay que meter el pecho si queremos llegar al final del trabajo en tiempo y forma.
2. Cree limpiarse el pecho con una limosna mientras afirma las pretensiones anexionistas del gobierno que preside.

Las imágenes metafóricas con *pecho* en estos ejemplos están asociadas a comportamientos del ser humano. En el primero se emplea para expresar esfuerzo y, en el segundo, se enuncia que una persona se libera de un compromiso dando una cantidad menor de lo que se solicita.

## **24. Teta**

En el corpus se presenta tres veces el elemento somático *teta*, que representa un 1,14% en cuanto a su frecuencia de aparición. De las cinco acepciones que ofrece el DLE, se halla reflejada solamente una:

Teta. f. mama (|| órgano glanduloso).

1. Criar a toda teta: Consentir o complacer a un niño de modo excesivo

Ejemplo: No sé por qué te quejas de que el muchacho esté desviado, si lo criaste a toda teta.

Este sustantivo mantiene su significado principal en las locuciones y sus significados son figurados. En este ejemplo se usa como sinónimo de abundancia, para referir que a un niño se le dan muchos gustos.

## **25. Pulmón**

Con *pulmón* aparece solamente una locución somática que representa una frecuencia de aparición de un 0,38%. Se recogen en el DLE dos acepciones para este sustantivo, de las cuales, solo una es pertinente para el análisis:

Pulmón. m. Órgano o cada uno de los dos órganos de la respiración del hombre y de los vertebrados que viven o pueden vivir fuera del agua, de estructura esponjosa, blando, flexible, que se comprime y se dilata, y ocupa una parte de la cavidad torácica.

Directo al pulmón: a. En rel. con el modo de beber un trago: de un golpe // b. En rel. con el modo de decir o de tratar algo: sin rodeos ni cortesía

Ejemplos:

- a. Con sus burlas lo que lograron fue que el pobre muchacho se tomara el ron directo al pulmón, casi sin respirar.
- b. Parecía azorada y se azoró más todavía cuando él le dijo, directo al pulmón, que hiciera hombre al muchacho.

Esta locución tiene un significado metafórico. En el primer caso indica que algo se toma sin respirar siquiera, ya que el pulmón interviene en la respiración, mientras que, en el segundo, indica que se dice algo sin rodeos.

## 26. Espinazo

El elemento somático *espinazo* se halla dos veces repetido en el corpus, para una frecuencia de aparición de un 0,76%. De este sustantivo se recoge en el DLE dos acepciones y en el corpus se aplica una:

Espinazo. m. columna vertebral (|| eje del neuroesqueleto de los vertebrados).

1. Tener la barriga pegada al espinazo: Tener mucha hambre

Ejemplo: Oiga, compadre, pare ahí en el Conejito para comer un pan con algo que tengo la barriga pegada al espinazo.

En este ejemplo se evidencia que se relacionan dos elementos somáticos. El significado tiene que ver con un estado físico, pues cuando se tiene el estómago vacío da la impresión de que la barriga se reduce.

## 27. Costilla

En el corpus, el elemento somático *costilla* aparece una sola vez, por lo que su frecuencia de aparición es de un 0,38%. De las diez acepciones que ofrece el DLE para este sustantivo, se activa una dentro del corpus recogido:

Costilla. f. Cada uno de los huesos largos y encorvados que nacen del espinazo y van hacia el pecho.

1. A costillas: A expensas de una persona determinada

Ejemplo: En esta casa nadie puede vivir a costillas de nadie.

Este elemento somático se emplea para referir que una persona realiza una acción determinada a expensas de otra, lo que puede ser asociado a la imagen metafórica de una acción física que sugiere que las costillas de alguien están siendo usadas como fuente de beneficio.

## **28. Estómago**

Con el elemento somático *estómago* se encontraron ocho locuciones, por lo que la frecuencia de aparición dentro del corpus es de un 3,04%. El DLE registra tres acepciones, para este sustantivo, de las cuales se activa solamente una:

Estómago. m. Parte ensanchada del aparato digestivo, situada entre el esófago y el intestino, cuyas paredes segregan los fermentos gástricos.

1. Tener una boa en el estómago: Tener mucha hambre

Ejemplo: Llegó diciendo que tenía una boa en el estómago, abrió el refrigerador y se comió la mitad de la panetela.

El empleo de *estómago* está relacionado con un estado físico del ser humano. Se evidencia que la locución es metafórica y se emplea para expresar que se tiene mucha hambre, lo que constituye una hipérbole, ya que se compara con tener el apetito de un animal depredador.

## **29. Cintura**

El sustantivo *cintura* se encuentra dos veces dentro del corpus, para una frecuencia de aparición de un 0,76%. De las ocho acepciones que ofrece el DLE, se emplean dos en las locuciones somáticas recogidas:

Cintura. 1. f. Parte más estrecha del tronco del cuerpo humano, por encima de las caderas.  
// 2. f. Anat. Conjunto de huesos que unen las extremidades con la columna vertebral.

1. Dar cintura: a. Bailar una persona // b. Realizar el coito la mujer
2. Tener la cintura montada en caja de bolas: Mover mucho una mujer las caderas al caminar

Ejemplos:

1. a. Desafiar el intenso calor de este verano con un chapuzón en las aguas sorprendentes, claras [...] o hacerlo dando cintura sin compasión, quizás bastaría para satisfacer las expectativas de los vacacionistas universitarios de esta ciudad.
- b. Ahora es una señora respetable, pero en su juventud dio cintura sin distinción de edad ni raza.
2. Estaba buenísima la extranjera aquella. Y tenía la cintura montada en caja de bolas.

El elemento somático cintura se relaciona con el movimiento, debido a la posición que ocupa en el cuerpo. La primera locución se emplea para expresar dos significados distintos: ‘bailar’ y ‘tener relaciones sexuales una mujer’. Por otro lado, la segunda se utiliza para hacer referencia al movimiento exagerado de caderas de la mujer al caminar.

### **30. Ombligo**

El sustantivo *ombligo* se presenta en dos locuciones somáticas, para una frecuencia de aparición de un 0,76%. De las tres acepciones que ofrece el diccionario, se aprecia una dentro del corpus:

Ombligo. m. cordón umbilical.

1. Tripa del ombligo: Cordón umbilical

Ejemplo: El niño ya está abocado y no ha llegado la partera, por lo menos para que le corte la tripa del ombligo.

En esta locución se emplean dos elementos somáticos y se utiliza como una variante para referirse al cordón umbilical, que es la vía por la que los alimentos son transmitidos de la madre al bebé durante el embarazo.

### **31. Barriga (panza, vientre)**

Con una frecuencia de aparición de un 1,90%, se aprecian cinco repeticiones dentro del corpus del elemento somático *carne*. El DLE describe las acepciones:

Barriga. 1. f. vientre (|| cavidad del cuerpo de los vertebrados). // 2. f. Región exterior del cuerpo humano correspondiente al abdomen, especialmente si es abultado.

1. Tirarse de barriga: Hacer todo lo posible por conseguir algo determinado para alguien
2. De panza: Sin esfuerzo alguno

Ejemplos:

1. (...) iba a ser el triunfador y sin embargo Alhambra hizo La casita criolla y se tiró de barriga, valga la frase por Menocal.

2. Por lo demás no me gusta vivir de panza (...)

En el caso de estas locuciones formadas con el elemento somático *barriga* las imágenes metafóricas sugieren: actitud del ser humano y la manera de hacer algo determinado. La barriga se asocia con el esfuerzo en el primer caso, y el segundo, a la falta de él.

### **32. Hígado (gandinga)**

El sustantivo *hígado* se presenta en diez locuciones somáticas, para una frecuencia de aparición de un 3,80%. De las cuatro acepciones que ofrece el diccionario, se aprecian dos dentro del corpus:

Hígado. 1. m. Viscera voluminosa, propia de los animales vertebrados, que en los mamíferos tiene forma irregular y color rojo oscuro, está situada en la parte anterior y derecha del abdomen y desempeña varias funciones importantes, entre ellas la secreción de la bilis. // 2. m. despect. coloq. Cuba y Méx. Persona molesta y desagradable.

1. Tener el hígado a la italiana: Estar muy enfadado o de malhumor
2. Ser un hígado: Persona molesta o antipática

Ejemplos:

1. Es que ese par de viejos se pasan la vida peleando y discutiendo. Y yo, que tengo el hígado a la italiana desde ayer [...]
2. Rodrigo es un hígado.

Se presenta en *hígado* un vínculo con las cualidades morales del ser humano. Se le confiere a estos sentidos añadidos una connotación negativa, pues se relaciona el comportamiento del hombre con las características de esta parte del cuerpo que segrega la bilis, tales como la amargura o el mal humor.

### **33. Bollo**

El sustantivo *bollo* se presenta en una locución somática, para una frecuencia de aparición de un 0,38%. De las once acepciones que tiene en el DLE, se aprecia una dentro del corpus:

Bollo. m. coloq. Cuba, R. Dom. y Ven. vulva.

1. Ser un bollo loco: a. Persona irresponsable, informal e incumplidora // b. Mujer que está dispuesta a tener relaciones sexuales con cualquier hombre

Ejemplos:

- a. Te dieron el trabajo a ti porque saben que Miriam no tiene fundamento, que es un bollo loco, y ese trabajo es de urgencia.

b. La hija es un bollo loco y tiene tremenda mala fama en el barrio.

El sustantivo *bollo* presenta una relación directa con su sentido anatómico. Hace una marcada referencia al comportamiento sexual de la mujer, de tal modo que, en las locuciones somáticas recogidas, se emplea para calificarla como promiscua.

### 34. Pinga

En el corpus, *pinga* aparece tres veces, por lo que su frecuencia de aparición es de un 1,14%. De las cinco acepciones que ofrece el DLE para este sustantivo, se activa una dentro del corpus recogido:

Pinga. f. eufem. coloq. Ant., Col., C. Rica, Ec., Guat., Hond., Nic., Pan., Perú y Ven. pene.

1. Comer pinga: Hacer o decir algo inconveniente, inoportuno o inadmisibles, por indiscreción, falta de inteligencia o falta de consideración

Ejemplo: Pero mira que tú comes pinga. Si él está empelotado hasta la tabla con esa mujer, ¿cómo la vas a invitar al cine?

El sustantivo *pinga* se usa en este ejemplo para referir mediante una imagen metafórica que una persona actúa de una manera inadmisibles

### 35. Cojón (huevo)

El elemento somático *cojón* se halla ocho veces repetido en el corpus, para una frecuencia de aparición de un 3,04%. De este sustantivo se recoge una acepción en el DLE:

Cojón. m. malson. coloq. testículo.

1. Con cojones: a. Se usa, precedido por un sustantivo, para ponderar la abundancia de lo expresado por este // b. Se usa, precedido por un adjetivo, para ponderar la cualidad o el defecto expresado por este

Ejemplo:

a. Había jefenes con cojones en ese cayó.

b. Tú me dirás que nos vamos a demorar cincuenta, cien años [...] y yo te digo que sí, que esa es la desgracia que tenemos, que este país es pobre con cojones.

El elemento somático *cojón* se relaciona directamente con la virilidad, por ser parte del aparato reproductor masculino. En las locuciones recogidas posee diversos significados que van desde la acción de una persona sin tomar en cuenta la opinión de los demás ('de a cojones') hasta para expresar asombro, sorpresa o contrariedad ('le ronca los cojones').

### 36. Nalga

Con una frecuencia de aparición de un 0,38%, se observa una sola repetición dentro del corpus de *nalga*. El DLE describe dos acepciones de las que se activa una dentro del corpus de locuciones recogido:

Nalga. f. Cada una de las dos porciones carnosas y redondeadas situadas entre el final de la columna vertebral y el comienzo de los muslos. U. m. en pl.

1. Nalgas de batea: Nalgas voluminosas, especialmente de una mujer

Ejemplo: Sus nalgas de batea desentonaban con aquel talle tan fino, aunque a muchos hombres eso era lo que les llamaba la atención.

El elemento somático es relacionado con un objeto para describir físicamente a alguien. Se evidencia que el significado de esta locución es figurado.

### 37. Culo

El sustantivo *culo* se halla nueve veces repetido en el corpus, para una frecuencia de aparición de un 3,42%. El DLE ofrece seis acepciones, de las cuales, dos se encuentran reflejadas en el corpus:

Culo. 1. m. En algunos animales, zona carnosa que rodea el ano. // 2. m. ano.

1. Poner como un culo: Decirle a alguien palabras insultantes y ofensivas
2. Coger por el culo: Practicar el hombre el coito anal con alguien

Ejemplos:

1. Tenía ganas de insultarlos, de ponerlos como un culo, pero sabía que tenía que contenerse para no disgustar a su madre.
2. Cuando lo escuchaba regodearse con la expresión de que lo cogieran por el culo, acabó de convencerse de que el muchacho era homosexual.

Se observa el significado de *culo* vinculado a la posición del ano como parte del cuerpo e identificado como una zona no grata a los ojos, de ahí que muchos significados aludan a este sustantivo para ponderar características o actitudes negativas de los seres humanos. La imagen metafórica ‘dar (hasta) el culo’ se refiere a la facultad que se le atribuye a esta parte del cuerpo como forma de conseguir lo que se propone, de pagar algo que es muy caro y, en el caso de ‘quemarse el culo’, que significa ‘trabajar duramente’, pondera una acción. Además, se emplea para expresar otros significados figurados, tales como ‘insultar’ (‘decir

hasta culo'), 'adular' ('oler el culo'), e incluso para hacer referencia a un lugar que se encuentra muy alejado, poco frecuentado o de difícil acceso ('en el culo del perro').

### **38. Hombro**

El sustantivo *hombro* aparece una sola vez dentro del corpus, con una frecuencia de aparición de un 0,38%. Se describe para este elemento somático, cuatro acepciones en el DLE, de las cuales se activa solamente una:

Hombro. m. Parte superior y lateral del tronco del ser humano y de los cuadrumanos, de donde nace el brazo.

1. Meter el hombro: Esforzarse para que un trabajo o una tarea se realice satisfactoriamente

Ejemplo: Vamos todos a meter el hombro para que la celebración del décimo aniversario de la fundación de la empresa se ha festejado por todo lo alto.

El empleo del elemento somático en este ejemplo está asociado a la función del *hombro*, como parte del brazo, cuya función está relacionado con el trabajo, el movimiento. Esta locución tiene un significado figurado, ya que se emplea para referir 'esfuerzo'

### **39. Brazo**

El elemento somático *brazo* se encuentra en tres de las locuciones somáticas, lo cual representa una frecuencia de aparición de un 1,14% dentro del corpus. De las diecisiete acepciones registradas por el DLE para este sustantivo, se halló solo una reflejada dentro del corpus seleccionado:

Brazo. m. Miembro del cuerpo que comprende desde el hombro a la extremidad de la mano.

1. Arrancar el brazo: a. Aceptar una proposición ventajosa // b. Aprovechar la oportunidad de adquirir, lograr u obtener algo

Ejemplos:

- a. Si no le arrancaste el brazo a la proposición que te hizo el jefe, es porque tú estás loco, mi hermano.
- b. Arráncale el brazo a eso y no seas bobo, que un video nuevo, a ese precio, no lo vas a encontrar fácilmente.

A partir de imágenes gestuales, el *brazo* presenta una condición de objeto sobre el cual es aplicada una acción. Puede inferirse que este elemento somático es una representación de aquello que se desea alcanzar.

#### **40. Codo**

El sustantivo *codo* aparece una sola vez dentro del corpus, para una frecuencia de aparición de un 0,38%. El DLE describe seis acepciones para este elemento somático, dentro del corpus se halló la siguiente:

Codo. m. Parte posterior y prominente de la articulación del brazo con el antebrazo.

1. Caminar con los codos: Ser tacaña y cicatera una persona

Ejemplo: Tienen todo ese dinero porque caminaron con los codos

Las acciones o imágenes relacionadas con *codo* implican gestualidad. Se observa que el significado está vinculado a la dureza del elemento somático, para aludir a la mezquindad de algunos individuos.

#### **41. Mano**

El elemento somático *mano* se encuentra en veinticinco de las locuciones somáticas del corpus, con una frecuencia de aparición de un 9,51%. El DLE reconoce treinta y seis acepciones para este sustantivo, de ellas se activan cinco dentro del corpus:

Mano. 1. f. Parte del cuerpo humano unida a la extremidad del antebrazo y que comprende desde la muñeca inclusive hasta la punta de los dedos. // 2. f. Patrocinio, favor, piedad. // 3. f. Auxilio, socorro. // 4. f. Cuba, Ec., Guin., Hond., R. Dom. y Ven. Conjunto de plátanos que quedan unidos por un extremo luego de ser separados del racimo. // 5. f. Cuba. Cantidad grande de personas, animales o cosas aglomeradas en un lugar. Mano de gente.

1. Comer de la mano: Depender una persona de alguien que ejerce sobre ella cierto dominio o puede dirigir su voluntad, especialmente cuando entre ambos existe una relación amorosa
2. Dar una mano: Ayudar a alguien en un trabajo o un asunto
3. Dar una mano: Ayudar a alguien en un trabajo o un asunto
4. Mano (de plátanos): Conjunto de plátanos que quedan unidos por un extremo después de ser separados del racimo
5. Haber una mano de...: Gran cantidad de personas, animales o cosas, generalmente cuando están aglomeradas en un lugar

Ejemplos:

1. ¿Crees que te va a aguantar todos tus tarros? / -Claro que sí, ¿no ves que la tengo comiendo de la mano?
2. Conmigo siempre se portó bien. Me dio una mano, como a un padre -murmuró el pianista.
3. Conmigo siempre se portó bien. Me dio una mano, como a un padre -murmuró el pianista.
4. Del desmane de los racimos, al lavado, un leve baño de cera, le colocan un sello de calcomanía a cada mano de plátano y para las cajas.
5. Pronto teníamos que meterla otra vez en la cuna y cerrar el mosquitero porque había una mano de jevenes, como si tú echaras cenizas al aire.

Los significados de mano son disímiles en las distintas locuciones. De manera general, en estos ejemplos se aprecia que estos están vinculados con el sometimiento, con prestar ayuda y con la forma de la mano y con una gran cantidad de personas, animales o cosas en un lugar. Además, se aprecia en varios ejemplos una asociación con el uso de este elemento como herramienta o medio para realizar una acción determinada, por la especialización de esta parte del cuerpo a partir del proceso del trabajo. Igualmente, se apela a su función de ‘agarrar’, como ocurre en el caso de ‘meter la mano’, pero con una connotación negativa, pues significa ‘robar’.

#### **42. Dedo**

El elemento somático *dedo* se repite dentro del corpus cuatro veces y tiene una frecuencia de aparición de un 1,52%. De las cinco acepciones declaradas por el DLE, solo una se encuentra reflejada dentro del corpus:

Dedo. m. Cada uno de los cinco apéndices articulados en que terminan la mano y el pie del hombre y, en el mismo o menor número, de muchos animales.

1. Cogerse el dedo con la puerta: Salir perdiendo o fracasar en un asunto del que se esperaba sacar algún provecho o ventaja

Ejemplo: Yo siempre he sabido que Arteaga estaba cazando la oportunidad, esto no me cogió de sorpresa, así que ahora se va a coger el dedo con la puerta, por mucho que cuente con el otro.

Se emplea *dedo* fundamentalmente relacionado con la gestualidad. En este ejemplo, que presenta la misma estructura de ‘cogerse el culo con la puerta’, el significado es metafórico, pues es una expresión que implica que las cosas no salgan de acuerdo a lo que se espera.

#### **43. Uña**

El sustantivo *uña* se halla una solo una vez en el corpus, para una frecuencia de aparición de un 0,38%. El DLE ofrece quince acepciones, de las cuales, solo una se encuentra reflejada en el corpus:

Uña. f. Parte del cuerpo animal, dura, de naturaleza córnea, que nace y crece en las extremidades de los dedos.

1. Darse uña/s: Rascarse una persona

Ejemplo: ¡Hermanos! -comenzó diciendo, mientras se daba uñas en las nalgas-, he recibido la encomienda [...]

El uso de *uña* es de tipo gestual y tiene un significado literal, ya que se hace referencia a la acción de rascarse.

#### **44. Rodilla**

Con *rodilla* aparece una locución somática, que representan una frecuencia de aparición de un 0,38%. Se recogen en el DLE cinco acepciones para este sustantivo, de las cuales, solo una es pertinente para el análisis:

Rodilla. f. Región prominente de la rodilla.

1. Rodilla en tierra: En rel. con el modo de ayudar o apoyar a alguien, incondicionalmente

Ejemplo: Un día me dijeron [...] Raubel hazte cargo de ese muerto, y hasta el día de hoy me llega usted. A la verdad que pensé me iban a dejar aquí y eché rodilla en tierra.

El sustantivo *rodilla* se emplea en este caso para expresar ayuda o apoyo incondicional, y su significado es metafórico, ya que se vincula con la acción fáctica que se interpreta como un sinónimo de lealtad.

#### **45. Pie**

En el corpus, *pie* aparece ocho veces, por lo que su frecuencia de aparición es de un 3,04%. De las veintinueve acepciones que ofrece el DLE para este sustantivo, se activa una dentro del corpus recogido:

Pie. m. Extremidad de cada uno de los dos miembros inferiores del cuerpo humano.

1. No perder ni pie ni pisada: Vigilar a alguien de cuya conducta se desconfía

Ejemplo: Sus aleccionamientos a ciertos macheteros y carreteros sobre "cuestiones laborales" [...] le concitaron la ojeriza del sargento Serapio Hosorio "que no le perdía ni pie ni pisada"

El sustantivo *pie* está asociado a las acciones gestuales que realiza esta parte del cuerpo. Se observa un empleo del elemento somático como sinónimo de paso, que remite a la secuencia de las acciones que se efectúan para caminar.

De modo general se observa que:

En la mayoría de los casos se obtuvo que el significado anatómico de los elementos somáticos actúa como eje principal sobre el cual se añaden los demás semas desde de la visión del ser humano acerca de la realidad partiendo de su propio reconocimiento como sujeto. Se demuestra que una de las causas que provocan la formación de locuciones somáticas es la motivación transparente de los lexemas que denominan partes del cuerpo.

Los sentidos añadidos son fomentados a través de las características del elemento somático, tales como: la funcionalidad comunicativa, la capacidad de expresividad gestual, la función anatómica que realza, entre otras.

A partir del análisis del significado asociado a las locuciones somáticas se identificaron solamente 29 locuciones con un significado recto o literal, tales como: *tinto en sangre*, *aguarse los ojos*, *retorcer los ojos*, *irse de boca*, *diente botado*, *agarrar por el cogote*, *traquearse los dedos*, *estar a pie* y *ser pie plano*.

Por otro lado, el número de locuciones con un significado metafórico es de 229. Algunos ejemplos son: *arrancar las tiras del pellejo*, *tener sangre de rana*, *cabeza de clavo*, *tener la cabeza llena de musarañas*, *ser todo ojos y oídos*, *cara de palo*, *dar un ojo*, *colarse por el ojo de una aguja*, *lengua de trapo*, *tener una boa en el estómago*, *ser un hígado*, *meter los huevos en un tornillo*, *arrancar el brazo* y *meter la mano en la candela*. Este alto número prueba que el hombre se expresa a través de metáforas, las cuales, muchas veces, toman elementos de la realidad circundante.

## Conclusiones

A partir de los presupuestos teóricos metodológicos seleccionados para el presente estudio se realizó la caracterización estructural y semántica de las locuciones somáticas registradas en el DEEC. Se definen como unidades fraseológicas que incluyen la denominación de una parte del cuerpo humano entre sus componentes y que presentan un significado fraseológico ligado a los comportamientos, costumbres y aptitudes humanas. Se trata, además, de una categoría de tipo semántico donde su interés radica en el hecho de que son un fenómeno universal porque está presente en todas las lenguas.

El corpus está conformado por 255 locuciones somáticas, en las que se identifican 45 elementos somáticos: barriga, boca, bollo, brazo, cabello, cabeza, cara, carne, cerebro, cintura, codo, codo, cogote, cojón, costilla, culo, dedo, diente, espinazo, esqueleto, estómago, frente, hígado, hombro, hueso, labio, lengua, mano, muela, nalga, nariz, oído, ojo, ombligo, oreja, pecho, pellejo, pestaña, pie, pinga, pulmón, rodilla, sangre, teta, uña y vena.

Los elementos somáticos más productivos en la formación de las locuciones fueron: cabeza (29), cara (26), mano (25), ojo (16), lengua (15), boca (13) e hígado (10), mientras que los menos productivos fueron: muela, oreja y teta con tres locuciones cada uno, cintura, espinazo, nariz y ombligo, con dos locuciones cada uno y, por último, los que forman una sola locución: bollo, codo, costilla, esqueleto, frente, hombro, nalga, pellejo, pestaña, pulmón, rodilla, uña y vena.

De las distintas divisiones del cuerpo, la cabeza ocupa el mayor número de locuciones con un total de 145 formadas a partir de elementos somáticos relativos a ella (cerebro, pelo, oreja, oído, cara, frente, pestaña, ojo, nariz, boca, labio, diente, muela y lengua). El segundo lugar lo ocupa el tronco, con 62 locuciones. Seguidamente se encuentran las extremidades con 48 locuciones, ‘otras partes del cuerpo’ (sangre, vena, pellejo, carne, esqueleto y hueso), con 25 y, por último, el cuello con 7.

Teniendo en cuenta la estructura, se hallaron 173 locuciones verbales, 55 nominales, 17 adverbiales, 7 interjectivas, 4 adjetivas y 1 conjuntiva.

Se identificaron 29 locuciones con un significado recto o literal y 229 con un significado metafórico. De ellas se hallaron dos que presentan ambigüedad debido a que son de tipo

gestual: *abrir la boca y estirar la bamba y pararse los pelos* presenta los dos tipos de significado.

Los fenómenos referentes a la relación entre forma y contenido de las locuciones somáticas fueron: el empleo de varias locuciones para expresar una misma idea y el empleo de una misma locución para expresar más de una idea.

Los sentidos figurados de las locuciones somáticas son muy diversos, pero prevalecen las características físicas, rasgos de la personalidad, sentimientos, estados de ánimo, ideas, sucesos o situaciones propias de la vida cotidiana.

## **Recomendaciones**

- Estudiar otras unidades fraseológicas en el Diccionario ejemplificado del español de Cuba (DEEC)
- Realizar el análisis de las locuciones somáticas en el Diccionario de cubanismos
- Analizar las locuciones somáticas recogidas en el DEEC en el habla coloquial de diferentes grupos etarios en la actualidad

## Bibliografía

### Diccionarios:

Española, R. A. (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Espasa-Calpe, Madrid, España.

Tristá, A. M. y Cárdenas, G (2016). *Diccionario Ejemplificado del español de Cuba*

### Libros y artículos:

Cabrera, L. de la Caridad. (2014). *La fraseología. Objeto de estudio. Tipología de las unidades fraseológicas/* Lourdes de la Caridad Cabrera Reyes. –En: *Lexicología Española*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

Cárdenas, G. (1972-1973): *Metáforas en el habla popular de Cuba*. Anuario L/L. Números 3-4. Ciudad de la Habana, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba.

\_\_\_\_\_ (1986). *Algunas hipérboles en el habla coloquial cubana*. Anuario L/L (La Habana), (17).

Carneado, Z. (1985). *Notas sobre las variantes fraseológicas*, en Anuario L/L, 16, Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.

\_\_\_\_\_ (1996-1997). *Acerca del contenido de la fraseología y criterios fundamentales sobre la fraseologicidad*, en Anuario L/L, Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.

\_\_\_\_\_ (1987). *Algunas clasificaciones de la composición fraseológica de la lengua (aspecto semántico-estructural)*. Anuario L/L (La Habana), (18).

\_\_\_\_\_ y Tristá, A. M. (1988). *En torno al aspecto expresivo del significado de las unidades fraseológicas*. Anuario L/L (La Habana), (19).

Casares, J. (2014). *Las locuciones/* Julio Casares. – En: *Teorías Lingüísticas: concepciones y corrientes/* comp. Ana Curbeira Cancela. Editorial UH, Editorial Universitaria Félix Varela. La Habana.

Corpas, G. (1996). *Manual de fraseología española/* Gloria Corpas Pastor. Editorial Gredos. Madrid.

\_\_\_\_\_ (2001). *Corrientes actuales de la investigación fraseológica en Europa*. (Universidad de Málaga), Euskera, (XLVI).

Cuenca, M. J. y Hilferty, J. (1999). *Introducción a la Lingüística Cognitiva/* Maria Josep Cuenca, Joseph Hilferty. Editorial Ariel. Barcelona.

Duquet, C. (2012-2013). *Análisis de las extensiones semánticas relativas a cuatro lexemas somáticos: cabeza, cara, rostro, frente*, en Master in de taal-en letterkunde – afstudeerrichting: Engels-Spaans. Faculteit Letteren en Wijsbegeerte, Academiejaar.

Española, R. A. (2009). *Nueva Gramática de la Lengua Española, Manual*. Espasa-Calpe. Madrid.

Fuentes, E. (2020). *Estudio lingüístico-antropológico de las locuciones somáticas presentes en el habla coloquial del adulto mayor en la ciudad de Cienfuegos*/ Denise Prado González, tutora. - Tesis en opción al Título Académico de Máster en Estudios Históricos y Antropología Sociocultural Cubana. Cienfuegos.

García-Page, M. (2008). *Introducción a la fraseología española: Estudio de las locuciones*. Anthropos. Barcelona.

Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*/ Roberto Hernández Sampieri. Interamericana Editores. México.

Lakoff, G. y Johnson, M. (2007). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra. Madrid.

López, H. (1994). *Metodología de la investigación lingüística*/ Humberto López Morales. Ediciones Colegio de España. Salamanca.

Mellado, C. (1999). *La metáfora en la formación de fraseologismos alemanes y españoles: las metáforas locales*. Paremia (Madrid), (8).

\_\_\_\_\_ (2000). *Formas estereotipadas de realización no verbal en alemán y español: los cinegramas desde un enfoque contrastivo-histórico*/ Carmen Mellado Blanco. –En: Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción/ comp. Gloria Corpas Pastor. –[s.l.]: Editorial Comares.

\_\_\_\_\_ (2004). *Fraseologismos somáticos del alemán*. Frankfurt am Main, Peter Lang.

\_\_\_\_\_ (2009). *La pupila es la 'niña': las metáforas de los lexemas somáticos del alemán y el español*. Paremia (Universidad de Santiago de Compostela).

Mounin, G. *Historia de la lingüística. Desde los orígenes hasta el siglo XIX*/ Georges Mounin. Editorial de Ciencias Sociales, 1967. La Habana.

Olza, I. (2009). *Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español*/ Inés Olza Moreno; Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz, tutores. –Tesis Doctoral, Universidad de Navarra (Pamplona).

Penadés, I. (2008). *Análisis cognitivo de locuciones somáticas nominales del español, catalán y portugués*. Alcalá de Henares, Trinidad: Colegio San José de Caracciolo.

\_\_\_\_\_ (2010). *La teoría cognitiva de la metonimia a la luz de locuciones nominales somáticas*. RSEL 40/2.

\_\_\_\_\_ (2012). *La fraseología y su objeto de estudio*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10017/24039>

Peña, R. (2017). *Análisis semántico de las locuciones somáticas en el lenguaje coloquial de los jóvenes universitarios de la UCLV*. (Trabajo de diploma). Santa Clara.

Prado, D. (2016). *Análisis estructural, funcional y semántico de locuciones con elementos somáticos en el habla del adulto mayor de Santa Clara*/ Denise Prado González; Luis A. Alfaro Echevarría,

tutor. –Tesis en opción al título académico de Máster en Estudios Teórico-metodológicos del Español Actual, UCLV (L.V.).

\_\_\_\_\_ (2020). *La metáfora y la metonimia en el proceso de formación de las locuciones somáticas en el habla juvenil avileña*. ISLAS (195), 98-109.

Salomón, S. (2018). *La metáfora y la metonimia en el proceso de formación de las locuciones somáticas en el habla juvenil avileña*. (Trabajo de diploma). Facultad de Humanidades. Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas. Santa Clara.

Saracho, M. (2015). *La fraseología del español: una propuesta de didactización para la clase de ELE basada en los somatismos*. (Tesis de doctorado).

Saussure, F de. (1945) *Curso de Lingüística General/* Ferdinand de Saussure. Editorial Losada. Buenos Aires.

Sciutto, V. (2006). *Elementos somáticos en la fraseología del español de Argentina/* Virginia Sciutto. –Tesis Doctoral, Roma.

Stepien, M. A. (2007). *Metáfora y metonimia conceptual en la fraseología de cinco partes del cuerpo humano en español y polaco*. Anuario de Estudios Filológicos. (Universit  de Perpignan Via Dominitia), (XXX).

Timofeeva, L. (2005). *La ironía en las unidades fraseológicas*. Interlingüística - ISSN 1134- 8941.

Tristá, A. M. (1976-1977). *La fraseología como disciplina lingüística*. Anuario L/L (La Habana), (7-8).

\_\_\_\_\_ (1979-1980). *Estructura interna de las unidades fraseológicas*, en Anuario L/L. Números 10-11. Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, Ciudad de la Habana.

\_\_\_\_\_ (1988). *Fraseología y contexto/* Antonia María Tristá. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.

\_\_\_\_\_ y Carneado, Z. y Pérez, G. (1986). *Elementos somáticos en las unidades fraseológicas*. Anuario LL. Número 17. Ciudad de la Habana, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba.

Ullman, S. (1976). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado/* Stephen Ullman. Editorial Aguilar. Madrid.

Spirkin, A. (2014). *Papel del lenguaje en la formación del pensamiento/* Alexander G. Spirkin. En: Teorías Lingüísticas: concepciones y corrientes/ comp. Ana Curbeira Cancela. Editorial UH, Editorial Universitaria Félix Varela. La Habana.

Szyndler, A. (2014). *Zoomorfismos fraseológicos del español y el polaco: un estudio contrastivo desde el punto de vista de la lingüística cultural*.

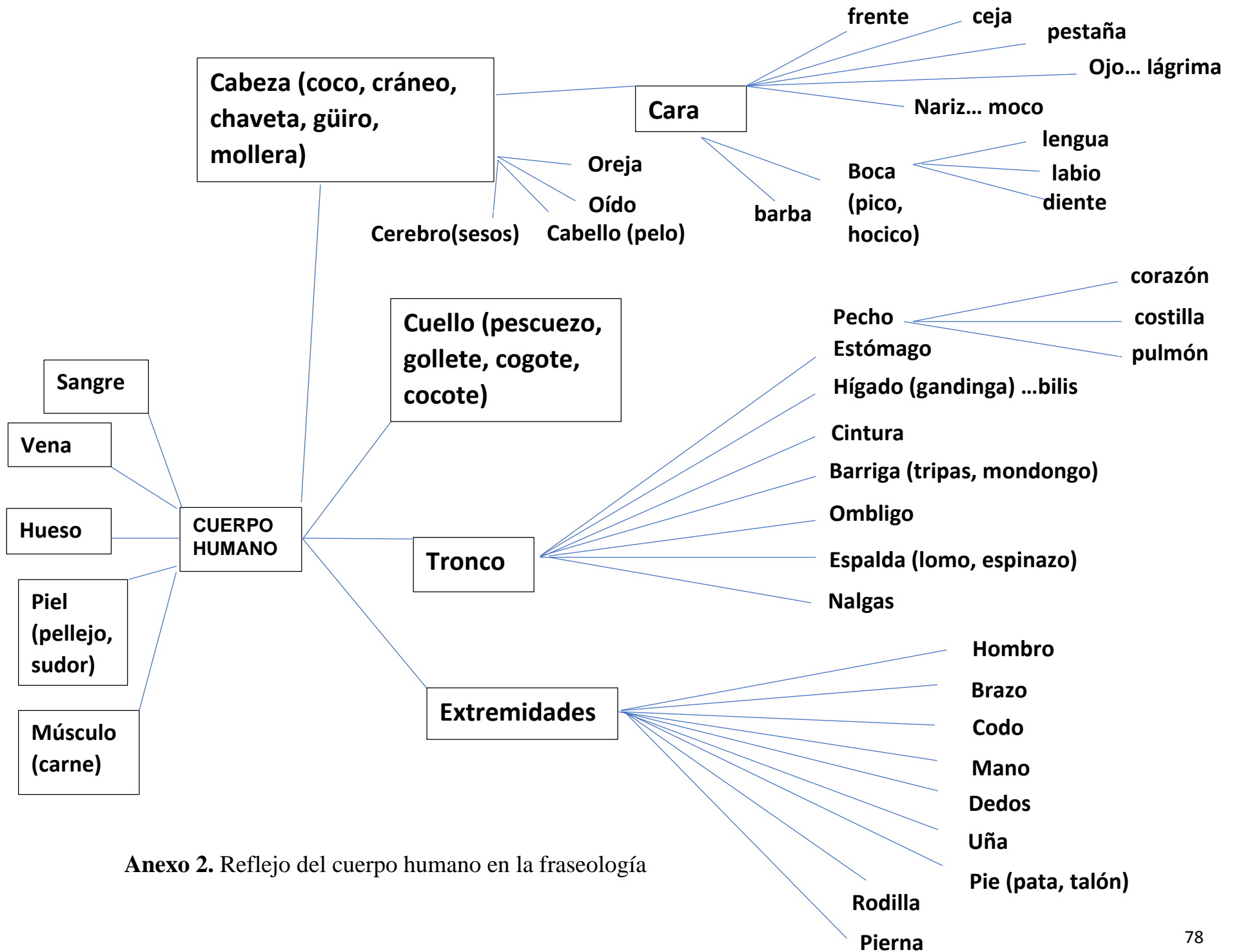
Čermak, F. (2000). *Revisando los fraseologismos somáticos*, en Pamies Bertrán y Luque Durán (eds.).

## Anexos

### Anexo 1. Frecuencia de aparición de los elementos somáticos

Elemento somático	Cantidad de locuciones	%
Pellejo	1	0.38
Carne	7	2.66
Esqueleto	1	0.38
Hueso	2	0.76
Vena	1	0.38
Sangre	8	3.04
Cabeza	29	11.07
Cerebro	7	2.66
Pelo	5	1.90
Oreja	2	0.76
Oído	4	1.52
Cara	26	9.89
Frente	1	0.38
Pestaña	1	0.38
Ojo	16	6.08
Nariz	2	0.76
Boca	13	4.94
Labio	4	1.52
Diente	7	2.66
Muela	3	1.14
Lengua	15	5.70
Cogote	3	1.14
Pecho	4	1.52
Teta	3	1.14
Espinazo	2	0.76
Costilla	1	0.38
Pulmón	1	0.38
Estómago	8	3.04
Cintura	2	0.76
Ombliigo	2	0.76
Barriga	5	1.90
Hígado	10	3.80
Bollo	1	0.38
Pinga	3	1.14
Cojón	8	3.04

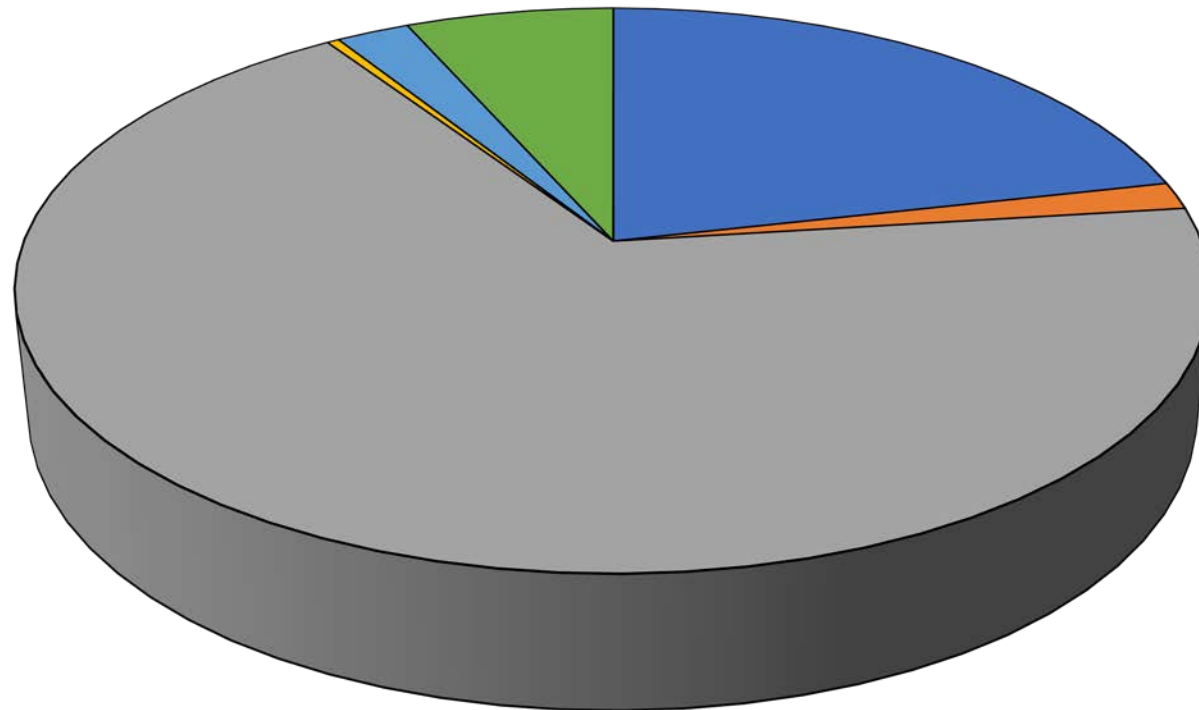
Nalga	1	0.38
Culo	9	3.42
Hombro	1	0.38
Brazo	3	1.14
Codo	1	0.38
Mano	25	9.51
Dedo	4	1.52
Uña	1	0.38
Rodilla	1	0.38
Pie	8	3.04
<b>Total</b>	<b>262</b>	<b>100.00</b>



Anexo 2. Reflejo del cuerpo humano en la fraseología

### Anexo 3

### Estructura de las locuciones



■ Nominal   ■ Adjetiva   ■ Verbal   ■ Conjuntiva   ■ Interjectiva   ■ Adverbial

## Anexo 4

### Locuciones somáticas registradas en el DEEC

#### Clasificación por la estructura y el significado:

##### Estructura:

N: Nominal

V: Verbal

Adj: Adjetiva

Adv: Adverbial

C: Conjuntiva

I: Interjectiva

##### Significado:

L: Literal

M: Metafórico

Locución somática	Significado	Ejemplos
Arrancar las tiras del pellejo	Hablar mal de alguien o criticarlo con saña	A pesar de ello sé que me arrancan las tiras del pellejo, están en una posición extremista [...] (V. – M.)
Carne de presidio	Niño o adolescente cuyo mal comportamiento hace sospechar que se va a convertir en un delincuente	[...] lástima que esta muchacha no haya podido levantar otro gallo que el tal Flor Martín... ¡Carne de presidio!, créame. (N. – M.)
Carne fresca	Persona inexperta en un oficio o una actividad	Ahora hay más trabajo que nunca, porque ha entrado mucha carne fresca al taller. (N. – M.)
En carne	Ref. a una persona: que está pasando una mala situación económica o que, en un momento determinado, no tiene suficiente dinero	Oye, Leyva, ¿cuándo empiezan a pagar? – preguntó Tamayo. / - Después de almuerzo [...]. - Vacilón – dijo Espino-. Estaba en carne. (Adv. – M.)
Envuelto/a en carnes	Ref a una persona: de figura algo gruesa	Decididamente Gaspar era aficionado a las mujeres envueltas en carnes, como decimos allá. (Adj. – M.)
¡No es carne!	Se usa para expresar asombro, sorpresa o contrariedad	¿Que corriste veinte kilómetros sin una preparación previa? Oye, ¡no es carne! (I. – M.)
Ser carne de abajo del rabo	Se usa para insultar a una persona o referirse a ella con desprecio atribuyéndole acciones y actitudes bajas o reprobables	Eso es carne de abajo del rabo. ¡No sirve! (V. – M.)
Ser carne de cogote	Se usa para insultar a una persona o referirse a ella con desprecio atribuyéndole acciones y actitudes bajas o reprobables	Te lo he dicho mil veces: no te juntes con esa gente, que son carne de cogote. (V. – M.)

Esqueleto rumbero	Persona muy delgada	Debían probar y entrarle de alguna manera el esqueleto rumbero del ocho, para ganarse su amistad y que les revelara su secreto, su tip. (N. – M.)
Hueso de la alegría	Cóccix	Entré a Nueva York por el puente de Brooklyn, se me erizó el huesito de la alegría [...] (N. – M.)
Ser un hueso duro de roer	Ser difícil de intimidar una persona	El viejo es un hueso duro de roer, pero la mujer lo amenazó con traerle a la policía y tuvo que devolverle el dinero. (V. – M.)
Dar por la vena del gusto	Obrar una persona de acuerdo con los gustos o intereses de otra, para complacerla o adularla	Al americano le convenía cerrar con broche de oro su mandato en Cuba y los políticos le dieron por la vena del gusto. (V. – M.)
Buche de sangre	Situación o asunto adverso o desagradable	Ver a los hijos hombres y mujeres se dice muy fácil, pero como cuestan buches de sangre verlos así. (N. – M.)
Irse en sangre	Perder mucha sangre una persona o un animal a causa de una herida grave	Allí mismo en la sala, arriba del sofá, delante de todos nosotros le arreó la manguera, ¡qué burro! Por poco le saca los ojos: por poco se va en sangre. (V. – M.)
Sangre de chinche	Persona molesta o antipática	No, a esa sangre de chinche no la voy a invitar porque echa a perder todas las fiestas. (N. – M.)
Sangre liviana	Persona simpática y de buen carácter	Mi abuela era querida por todo el vecindario porque, según decían, era de sangre liviana. (N. – M.)
Tener sangre de rana	Ser muy tranquila una persona y no preocuparse ni alterarse ante situaciones que demandan lo contrario	El viejo volvió a encender su tabaco con calma. No por gusto decían de él que tenía sangre de rana. (V. – M.)
Tinto en sangre	Se usa para indicar que uno está dispuesto a hacer algo determinado, bajo cualquier circunstancia	¿Por fin te mudas mañana? / -Tinta en sangre y envuelta en algodón. (Adv. – L.)
Sangrigordo/a	Persona que resulta fastidiosa y molesta	Este tipo es lo más sangrigordo que ha parido madre. (N. – M.)
Sangripesado/a	Persona que resulta fastidiosa y molesta	¿Qué le estaba diciendo el sangripesado ese? Si la molesta avísame que yo me encargo de él. (N. – M.)
Hacerse agua la cabeza	Pensar insistentemente en la manera de resolver un problema	Lo que pasa es que se me hace agua la cabeza pensando en eso. (V. – M.)
Cabeza de clavo	Mujer negra a la que le crece muy poco pelo	¡Mira, cabeza de clavo, estáte tranquila antes de que te descuajerique! (N. – M.)
Cabeza de zepelín	Cabeza grande y alargada de una persona	Los niños se burlan de él y le gritan cabeza de zepelín, por eso no quiere ir a la escuela. (N. – M.)
Comprar cabeza y cogerle miedo a los ojos	Atemorizarse por las consecuencias que puede tener hacer algo o tomar parte en algo determinado	Nada, compraste cabeza y le cogiste miedo a los ojos, como por aquí dicen. (V. – M.)
Dejarse cortar la cabeza	Se usa para expresar que algo sucederá con seguridad tal como el hablante afirma	Me dejo cortar la cabeza que ella no le ha contado nada al marido. (V. – M.)
Tener/Estar con la cabeza atormentada	Tener muchas preocupaciones	¡Por favor! No me planteen otro problema porque estoy con la cabeza atormentada. (V. – M.) A mí no me den más trabajo que en estos días tengo la cabeza atormentada. (V. – M.)
Jugar cabeza	Engañar hábilmente a alguien para evitar tener que hacer algo determinado	¿Cómo te las arreglaste para jugarle cabeza a los guardias de la posta? (V. – M.)
Meter la cabeza en un cubo	Sentir vergüenza por haber cometido un error o por haber hecho algo inoportuno o ridículo	En caso de fracaso (que no lo creo...) meteremos la cabeza en un cubo; usted por su imaginación y yo [...] por haberle hecho caso. (V. – M.)

Ni la cabeza de un guanajo	Se usa para enfatizar lo negado con anterioridad	[...] no íbamos a ser militares, ni marinos, ni la cabeza de un guanajo, como decía el gordo. (C. – M.)
Pedirse la cabeza	No tolerarse mutuamente dos o más personas y evidenciarlo en sus expresiones o acciones	Todos los políticos se pedían la cabeza entre sí, pero a la hora precisa se unían en contra de todos nosotros, los indefensos guajiros. (V. – M.)
Poner la cabeza en el picador	Se usa para expresar que algo sucederá con seguridad tal como el hablante afirma	De que Luis no es el culpable, estoy segura. Pongo la cabeza en el picador. (V. – M.)
Tener la cabeza llena de musarañas	Carecer de sentido común o de sentido práctico	Si no tuvieras la cabeza llena de musarañas, hace rato que habrías terminado la carrera y estarías trabajando. (V. – M.)
Jugar coco	Pensar detenidamente sobre algo o alguien	La situación en la fábrica está tan difícil que es preciso jugar mucho coco para encontrar la solución. (V. – M.)
Hacerse un coco	Hacerse ilusiones con algo o alguien	El socio se hizo un coco con el cargo que le iban a dar; ya se veía con carro del último modelo, mujeres y fiestas. (V. – M.)
No hacerle coco	No darle importancia a alguien o a algo	Las cochiqueras acogieron ejemplares porcinos de raza, pero Ermindio “no le iba a hacer mucho coco a este renglón”. (V. – M.)
Patinar el coco	Tener una persona alterada las facultades mentales	El viejo está hecho un cáncamo y, además, ya le patina el coco. (V. – M.)
Meter el coco	Reflexionar detenidamente sobre algo	Por lo que más quieras, papá. Acaba de meterle el coco al asunto, antes de que sea muy tarde. (V. – M.)
Pelar al coco	Cortar el pelo al rape	Tuvimos que pelarlo al coco porque tenía piojos. (V. – L.)
Pelarse al coco	Cortarse una persona el pelo al rape	Se peló al coco, dice que por el calor del verano, y ahora se le ve la cabeza como un garbancito. (V. – L.)
Cocoliso	Persona calva o de poco pelo	Ven acá, cocoliso, ¿por qué no has ido a la escuela en toda la semana? (N. – L.)
Cocopelado/coquipelado	Persona calva Persona que se ha cortado el pelo al rape, especialmente un niño.	Y lo que es... un borracho con uniforme, un panzú cocopelado que le faja hasta a un vestido colgado en un perchero. Entre los que estaban esperando habían tres coquipelados vestidos muy a la moda. (N. – L.)
Hacer (un) cráneo	Imaginarse una persona, que siente atracción por otra, situaciones en las que tiene relaciones sexuales con esta	[...] un cocorioco, haciendo cráneo con menda, y despachándose a gusto. (V. – M.)
Hacerse (un) cráneo	Hacerse ilusiones con algo o alguien	¡Cómo me gustaba esa negra! ¡Las veces que me hice cráneo con ella! (V. – M.)
Jugar cráneo	Pensar detenidamente sobre algo o alguien	El asunto es bastante difícil, así que juega cráneo para que lo resuelvas. (V. – M.)
Montar un cráneo	Pensar detenidamente sobre algo o alguien	Ese tipo es un cerebral; le monta un cráneo a todas las mujeres que conoce. (V. – M.)
No entrar en el güiro	No concebir algo una persona	Lo que no me entra en el güiro es ¿cómo es que de un padre como Nicerto y de esa puta de cañaveral, salga una cosa fina, verá, como ésta? (V. – M.)
Abrir la mollera	Prestar mucha atención una persona a lo que sucede a su alrededor, especialmente cuando una situación determinada así lo exige	Abre bien la mollera para que se te grave: yo no entro en negocios sucios. (V. – M.)
Estar hasta la cocorotina	a. b. Estar harto de hacer o soportar algo determinado	Estoy hasta la cocorotina de las groserías de mi jefe, pero no puedo trasladarme encontrar algo mejor. Busca otro lugar donde vivir porque estoy hasta la cocorotina de esta covacha. (V. – M.)

Tener hasta la cocorotina	Tener harto, cansado o molesto a alguien una cosa o una persona	La vida lo ha dicho: cualquiera explota. No importa si es un pitcher o alguien al cual las circunstancias lo tienen hasta la cocorotina. (V. – M.)
Hacerse agua el cerebro	Pensar insistentemente en la manera de resolver un problema	Nos hacemos agua el cerebro, inventando lo que ya existe. (V. – M.)
Fundirse el cerebro	Tener dificultades una persona para pensar o reflexionar por haber realizado un gran esfuerzo intelectual	¿Y lograste terminar el proyecto en dos días? Por eso se te fundió el cerebro. (V. – M.)
Hacer un cerebro	Imaginarse una persona, que siente atracción por otra, situaciones en las que tiene relaciones sexuales con esta	[...] El cubano se pasa la vida haciendo cerebro: con la mujer que le gusta y no puede hacer suya, con el automóvil que está loco por rodar [...] (V. – M.)
Hacerse un cerebro	Hacerse ilusiones con algo o alguien	No me digas nada chico, que me hice un cerebro con la excursión y, al salir, el ómnibus se rompió. (V. – M.)
Montar un cerebro	a. Imaginarse una persona, que siente atracción por otra, situaciones en las que tiene relaciones sexuales con esta b. Hacerse ilusiones con algo o alguien	a. Esa niña me tiene loco. Le tengo montado un cerebro, que cuando la coja... (V. – M.) b. Le monté un cerebro tremendo a aquellos zapatos carmelitas, pero se despegaron el mismo día que me los estrené. (V. – M.)
No tan calvo que se le vean los sesos	Se usa para frenar o contener a una persona que exagera algo	Si yo hubiera sido tú “fuiste clandestino y toda esa jodienda” hubiera sido Comandante. / -Bueno [...] no tan calvo que se le vean los sesos, pero no hubiera sido la mierdita que tú eres. (Adv. – M.)
Seso hueco/sesohueco	Persona que da muestras de escasa inteligencia, cultura o instrucción	Eran dos jóvenes altos y fuertes, pero sesohuecos a más no poder. (N. – M.)
Cabello de ángel	Tipo de fideo muy fino	No me gusta la sopa con fideos gruesos, por eso compro siempre cabello de ángel. (N. – M.)
Estar hasta el último pelo	Estar harto de hacer o soportar algo determinado	Yo no sé tú, pero yo estoy hasta el último pelo de este trabajo. (V. – M.)
Pararse los pelos	a. Levantarse a alguien el vello a causa de una determinada sensación b. Se usa para expresar que algo le provoca a una persona una fuerte sensación de repugnancia o de miedo.	Se me pararon los pelos cuando pasé la uña por el pizarrón. (V. – L.) Se me paran los pelos cada vez que la veo besando al perro en el hocico. (V. – M.)
Pelo malo	Cabello duro y muy rizado	La viejita era de pelo malo, nariz chata, labios morados, piel mulatoide. (N. – L.)
Tener hasta el último pelo	Tener harto, cansado o molesto a alguien una cosa o una persona	El gallo de mi vecina me tiene hasta el último pelo. (V. – M.)
Halar las orejas	Reprender a alguien	[...] No voy a estar halándole las orejas por esas cosas. (V. – M.)
Parar las orejas	a. Aguzar el oído, generalmente para poder escuchar conversaciones de terceros b. Prestar mucha atención a una persona a lo que sucede a su alrededor, especialmente cuando una situación determinada así lo exige	De pronto Orúmbila y lo Gabriel paran las orejas, como animales de la jungla. (V. – M.) - Como un perro de busca, al más imperceptible movimiento en torno, paró las orejas, mientras sus narices cogían el olor y su vista el rastro. (V. – M.)
Tener el oído cuadrado	No ser capaz una persona de entonar una melodía adecuadamente	Hasta yo y mi abuela, ambos inclusive, que tenemos el oído cuadrado. (V. – M.)
Tener oído de tísico	Tener una percepción auditiva muy aguda	Ten cuidado con mi abuela que tiene oído de tísico, y se hace la que está dormida para enterarse de lo que estamos hablando. (V. – M.)
Tener oído de tuberculoso/a	Tener una percepción auditiva muy aguda	Parece que ya viene Zaida, oí un ruido en el corredor. Tengo oído de tuberculosa. (V. – M.)

Ser todo ojos y oídos	Prestar especial atención a algo que alguien dice	Los muchachos eran todo ojos y oídos mientras el policía les hablaba de la brigada canina. (V. – M.)
Cara amarrada	Semblante serio u hostil	Desde que se levantó está así, con la cara amarrada, como si estuviera bravo. (N. – M.)
Cara de caballo	Cara muy alargada de una persona	La verdad que si no fuera por la cara de caballo que tiene fuera tremenda hembra, porque tiene un cuerpo muy bonito. (N. – M.)
Cara de cumpleaños	Semblante que refleja alegría, buen humor	No sonríe. Es la única que no tiene cara de cumpleaños. (N. – M.)
Cara de galleta	Cara ancha y redonda de una persona	El niño de mi amiga tiene cara de galleta, pero es muy simpático. (N. – M.)
Cara de guante	Persona que no siente vergüenza por sus actos reprochables y se comporta de un modo descarado e insolente	Ruco andaba por San Pablo de Yao, y ahí era donde parecía más caliente la cosa, y en esos sí estuvieron de acuerdo Radio Rebelde y los caras de guante de la televisión. (N. – M.)
Cara de lata	Persona que no siente vergüenza por sus actos reprochables y se comporta de un modo descarado e insolente	¡Descarao, si ese es un negro! ¡Oye, cara de lata! (N. – M.)
Cara de palangana	Cara ancha y redonda de una persona	De verdad que engordaste en las vacaciones. Tienes tremenda cara de palangana. (N. – M.)
Cara de palo	Persona que no siente vergüenza por sus actos reprochables y se comporta de un modo descarado e insolente	¿Sabes lo que eres? Un cara de palo, por haberle dado esa entrada de patadas a tu mujer, y hacer alarde de eso. (N. – M.)
Cara de teléfono ocupado	Semblante serio u hostil	Se apareció aquí, después de la bronca, con una cara de teléfono ocupado, que pa qué contarte. (N. – M.)
Cara de tranca	Semblante serio u hostil	¿Por qué pones esa cara de tranca? (N. – M.)
Cara de vaca cagalona	Semblante que expresa tristeza, aburrimento o atontamiento	Después de las quince horas que pasó ante la computadora para terminar el trabajo tenía cara de vaca cagalona. (N. – M.)
Cara de velorio	Expresión del rostro, que refleja tristeza, desilusión o desaliento	Al regresar al Pan de Azúcar me encontré el Don, que ni se había movido de la piedra. Se gastaba una cara de velorio que metía miedo. (N. – M.)
Cara de Viernes Santos	Expresión del rostro, que refleja tristeza, desilusión o desaliento	Tengo que darte una noticia, pero con la cara de Viernes Santo que tienes, no me atrevo. (N. – M.)
Cara de yo no fui	Expresión del rostro que refleja ingenuidad o inocencia	Cuando le aclaré que era para Ernesto que tú cocinabas me miró con cara de yo no fui y se puso a compadecerte. (N. – M.)
Cara difícil	Cara muy fea	Se queja de que las muchachas no se fijan en él, pero es que tiene una cara difícil, el pobre. (N. – M.)
Cara fácil	Cara muy bonita	El primero que se empató fue Rodolfo, porque él tiene tremenda suerte y es un tipo de cara fácil. (N. – M.)
Estar de cara al campo	Estar los estudiantes de enseñanza media en el campo, realizando labores agrícolas, durante un período de tiempo determinado	No podemos hacer la actividad en esos meses porque la mayoría de los estudiantes está de cara al campo. (N. – M.)
No me mires con cara de chinche, que yo no soy colombina	Se usa para reaccionar ante la mirada de una persona que se interpreta como expresión de irritación o disgusto	Y me molestó tanto con su mirada, que me viré y le dije: ¡No me mires con cara de chinche, que yo no soy colombina! (V. – M.)
Partir la cara	Demostrar una persona, deliberadamente o no, con hechos o palabras que no es cierto lo dicho por otra	¿Tú no decías que esto no se podía arreglar? Pues te partí la cara. Míralo, está como nuevo, como para que no vuelvas a dudar de mis conocimientos de electrónica. (V. – M.)
Poner la cara	Asumir la responsabilidad de algún asunto, generalmente desagradable y molesto	¿Y crees que voy a poner la cara por ti después de todas las charranadas que has hecho? (V. – M.)

Por mi/tu/su linda cara!	a. Se usa para expresar, en sentido irónico, que se considera inaceptable la pretensión de alguien b. Se usa para expresar que la persona a la que se hace referencia ha obtenido algo determinado sin merecerlo o sin esfuerzo	Pues no pienses que me voy a echar esa responsabilidad encima por tu linda cara. (I. – M.)  Tú sabes que estoy viejo y cansado para ayudarte a luchar con los puercos y no me gusta que me den la comida regalá por mi linda cara. (I. – M.)
Sacar en cara	a. Reprocharle a una persona una determinada actitud o conducta b. Recordarle en tono de reproche a otra persona un beneficio o favor que se le ha concedido	Le sacó en cara lo mal que se había portado con su madre mientras ella estuvo fuera pero, de todos modos, le prestó el dinero. (V. – M.) A mi prima no le pido nada. Ella te da una mano y luego se pasa la vida sacándotelo en cara. (V. – M.)
Sacar la cara	Interceder por alguien o asumir las consecuencias de los actos de otro	Si supieras que no me interesa que alguien saque la cara por mí, porque después te lo quieren cobrar con creces. (V. – M.)
Tener cara de cemento	Tener una persona una conducta desvergonzada e insolente	Hay que tener cara de cemento para actuar de esa manera con sus vecinos. (V. – M.)
Tener cara de guante	Tener una persona una conducta desvergonzada e insolente	¡Míralo, qué cara de guante tiene! (V. – M.)
Tener cara de palo	Tener una persona una conducta desvergonzada e insolente	Pero qué cara de palo tienes, aparecerte a estas horas, después de haberte bebido todo el dinero. (V. – M.)
Dar el frente	Afrontar con firmeza una situación difícil	¿Y ahora qué hago? - Darle el frente a la situación (V. – M.)
Echar una pestaña	Marcharse de un sitio con precipitación	Le tienen tanto miedo al padre de Lily que, cuando lo ven venir, echan una pestaña. (V. – M.)
Dar un ojo	Lavado que se da a algo hecho de tela, p. ej., una prenda de vestir o una cortina Lavado que se da a algo hecho de tela, p. ej., una prenda de vestir o una cortina	Anda mamá -conminábale con explosiva furia-, ve y dámele un ojito a esas piezas (V. – M.)
Aguarse los ojos	Cubrírsele a alguien los ojos de lágrimas	Suspira, a veces se le aguan los ojos al despedirse. (V. – L.)
Andar con cuatro ojos	Obrar con cautela y precaución	¡Aquí hay que andar con cuatro ojos! (V. – M.)
Colarse por el ojo de una aguja	Conseguir una persona con astucia y habilidad lo que se propone	Yo no tengo la culpa de que los Pepe fueran tan bobos que creían a mi punto, a Marisol, usted la conoce, que se cuela por el ojo de una aguja y le saca hasta la vida al yuma al que ella se le monte. (V. – M.)
Llora ante los ojos de Dios	Se usa para expresar el pesar o desagrado que provoca un hecho determinado	¡Esto llora ante los ojos de Dios! (I. – M.)
No me me mires con ojos de chinche, que yo no soy bastidor	Se usa para reaccionar a la mirada de una persona que se interpreta como expresión de irritación o disgusto	No me mires con ojos de chinche que yo no soy bastidor. (V. – M.)
Ojo de pescado	Verruga pequeña y dura, que sale especialmente en la mano	¡No te me vayas a volver curandero, eso sería el colmo, pues mucho que tú los has combatío! Ya corres ventosas, curas erisipelas, empachos, sol en la cabeza, ojos de pescao [...] (N. – M.)
Retorcer los ojos	Mirar de soslayo y con gesto airado a una persona para expresar enfado o antipatía	Si una hija mía me retuerce los ojos como le hace Sandra a ella, le viro la cara de un galletazo. (V. – L.)
Revirar los ojos	Mirar de soslayo y con gesto airado a una persona para expresar enfado o antipatía	Lucy no chistó, por el contrario le reviró los ojos en gesto despreciativo. (V. – L.)
Tener los ojos chinos	Tener una persona los ojos un poco hinchados por causa del sueño, del cansancio, de la fiebre o del catarro	Está muerta de sueño, mira como tiene los ojos chinos pero sigue luchando por no dormirse. (V. – L.)
Tener los ojos fritos	Tener una persona los ojos un poco hinchados por causa del sueño, del cansancio, de la fiebre o del catarro	A las cinco de la tarde, después de trabajar todo el día con la computadora, ¿cómo no voy a tener los ojos fritos? (V. – M.)

Tener los ojos marchitos	Tener una persona los ojos un poco hinchados por causa del sueño, del cansancio, de la fiebre o del catarro	Se ve que se siente mal y que está cansada. Mira como tiene los ojos marchitos. (V. – M.)
Tener un ojo entretenido y el otro comiendo mierda	Ser bizca una persona	El niño salió igualito a ella, solo que tiene un ojo entretenido y el otro comiendo mierda, y ella tiene los ojos bonitos. (V. – M.)
Tener un ojo fumando y otro pidiendo el cabo	Ser bizca una persona	Venga acá, compadre, ¿son los tragos o usted tiene un ojo fumando y el otro pidiendo el cabo? (V. – M.)
Virar los ojos	Mirar de soslayo y con gesto airado a una persona para expresar enfado o antipatía	La madre lo único que hizo fue virarle a los ojos y la chiquita bajó la cabeza. (V. – M.)
Nariz estirada	Persona soberbia y altanera	Era una vieja ridícula, nariz estirada, que no dejaba a la nieta jugar con las niñas del barrio. (N. – M.)
No saber donde tiene la nariz	Saber alguien muy poco o nada de algo determinado	No te molestes en preguntarle nada del problema, porque ese no sabe donde tiene la nariz. (V. – M.)
Boca abajo/ Bocabajo	Castigo corporal a que se sometía a los esclavos negros y que consistía en darles latigazos mientras yacían boca abajo	El amo ordenó que le dieran un bocabajo de cincuenta azotes... (N. – L.)
Abrir la boca	Despertar la admiración de alguien	El indito funámbulo abría la boca del campesino con sus suertes, al tirar sus pelotas a la vez mientras hacía rodar un tronco bajo sus pies. (V. – M./L.)
Boca de guasa	Boca grande	El novio de Matilde, además de pesado, es horrible, y con una boca de guasa que llama la atención. (N. – M.)
Buscar la boca	Incitar a alguien a que discuta o pelee	Pero mi abuelo que era más cuentero que ellos, les buscaba la boca y luego exageraba hasta por los codos. (V. – M.)
De buena boca	Que come mucho y no es exigente con la comida	Por suerte el niño le ha salido de buena boca, porque los sancochitos que ella prepara no todo el mundo se los come. (Adj. – M.)
Irse de boca	Caerse hacia delante de bruces	(...) y al llegar a la casa, al bajarte de la máquina, tuviste un mareo y por poco te vas de boca. (V. – L.)
No tener la boca cuadrada	Se usa para advertir a alguien que a una persona determinada no se le ha dado algo que se está repartiendo	Le tuve que decir que yo no tenía la boca cuadrada, porque me pasó por delante con la bandeja dos veces y ni me miró. (V. – M.)
No tener la boca rajada	Se usa para advertir a alguien que a una persona determinada no se le ha dado algo que se está repartiendo	Le tuve que decir que yo no tenía la boca rajada, porque la muy zoqueta le brindó a mi marido y a mí no. (V. – M.)
No tener la boca virada	Se usa para advertir a alguien que a una persona determinada no se le ha dado algo que se está repartiendo	Oye, niña: Yo no tengo la boca virada. (V. – M.)
Que tu boca sea santa	Es usado por una persona para expresar el deseo de que se cumpla lo que otra acaba de decir	Que tu boca sea santa. (I. – M.)
Tener la boca salada	Acertar una persona con frecuencia en sus pronósticos negativos	Cállate ya, mira que tú tienes la boca salada. (V. – M.)
Bocadulce	Persona que suele comer muchos dulces	Cuando era chiquita era muy bocadulce, pero ya no, ahora le gusta más lo salado. (N. – M.)
Bocasucia	Persona que acostumbra a usar palabras malsonantes y groseras	La señora aquella tan elegante le dijo a la niña: es una lástima que una niña tan linda sea tan bocasucia. (N. – M.)
No me hagas/hagan reír, que tengo el labio partido	Se usa para expresar, de modo irónico, discrepancia o incredulidad con respecto a lo dicho por el interlocutor	¡Ay, chica! No me hagas reír que tengo el labio partido. (V. – M.)

Bemba de perro/bembeporro	a. Persona pendenciera b. Se usa para insultar a una persona o para referirse a ella con desprecio	Ese tipo es bemba de perro, que anda con navaja y no le importa estar en cana. Deja a la mujer y no te busques una salación. (N. – M.)  [...] pero ahora, cuando termine esta jodienda, al bembeporro ese lo voy a llevar a prisa, a ver si se lanza; porque si lo hace lo voy a afrijolar. (N. – M.)
Darle a la bemba	Hablar sobre temas frívolos e insustanciales	Se pasa la vida en la esquina dándole a la bemba, y los hijos de mataperros en el barrio. (V. – M.)
Estirar la bemba	Demostrar enfado o malhumor mediante un gesto de la boca	A la menor crítica estira la bemba, pero a mí no me importa. Lo que no puedo es dejar que haga lo que le da la gana. (V. – L.)
Afilarse los dientes	Disfrutar pensando en la satisfacción que va a producir algo p. ej., un acontecimiento o la realización de un deseo	Me afilo los dientes pues sé que ellos recibieron una esmerada preparación, los enseñaron a comer en la mesa con todos los cubiertos, vinos, servilletas. (V. – M.)
Diente botado	Persona que tiene los dientes grandes y salientes	Era un diente botado alto, de cara alargada como la de un caballo, que siempre andaba muy elegante. (N. – L.)
Diente de mazorca	Ref. a una persona, que tiene los dientes pequeños, muy parejos y unidos	A todos los de esa familia les dicen dientes de mazorca, pero a ver si no es mejor ser así y no ser un diente botado. (N. – M.)
Diente de peineta	Ref. a una persona, que tiene la arcada dentaria del maxilar superior saliente y los dientes separados entre sí.	Pero, ¿qué se cree la diente de peineta esa, que es la dueña del bar? (N. – M.)
Diente frío	Persona que tiene los dientes grandes y salientes	Si cuando estaba chiquito le hubieran puesto aparato en los dientes, no le dirían ahora diente frío. (N. – M.)
Enseñar los dientes	a. Sonreír una persona  b. Comportarse una persona ante otra de modo que da lugar a que esta se tome excesivas libertades	Y ahí estaba nervioso Romualdo con Tocita, que no para enseñando los dientes, en la risa forzada con el simulacro de que le gusta esto [...] (V. – L.)  Ella siempre estaba enseñándole los dientes, coqueteándole, y por eso él se atrevió tanto. (V. – M.)
No haber quien le/me/te/nos/les meta el diente	Ser o estar fea y poco atractiva una persona	Con esa facha no hay quien te meta el diente. (V. – M.)
Dar muela	Hablar excesivamente	El delegado habló bonito. Dice mamá que da mucha muela, y Juan afirmó que eso es un arte, una gracia natural, y que lo planteado es cierto. (V. – M.)
Dar una muela	Tratar de persuadir a alguien para que haga algo determinado	Me dio una muela tremenda para que volviera con mi marido, pero qué va, eso ya está decidido, en firme. (V. – M.)
Quedarse en una muela	Resultarle a una persona poca la cantidad de comida que tiene o que le ofrecen	¡Qué va! ¡Se le queda en una muela! (V. – M.)
Aflojar la lengua	Hacer que alguien diga algo que no quiere decir	Tenía una habilidad especial para aflojarle la lengua a la vecina y, sin salir de la casa, se enteraba de todo lo que sucedía en el edificio. (V. – M.)
Aflojarse la lengua	Decir alguien algo que debía o quería mantener en secreto	No te justifiques más y reconoce que se te aflojó la lengua y le contaste a tu mamá lo que me pasó en la fiesta. (V. – M.)
Controlar la lengua	Impedir que se diga algo que debe mantenerse en secreto	Por eso tú te tienes que controlar la lengua al máximo [...] (V. – M.)
Darse la lengua	Congeniarse dos o más personas	¡Coño, qué milagro! Por qué no saluda ni a su madre, aunque se da la lengua con todos los fanosos esos. (V. – M.)

Lengua de estropajo	Persona que suele hablar mal de los demás y divulgar chismes	A ti nada más se te ocurre hacerle caso a esa lengua de estropajo. (N. – M.)
Lengua de trapo	Persona que suele hablar mal de los demás y divulgar chismes	A la lengua de trapo de tu madrina, que anda regando chismes de mi hija por ahí, dile que algún día me las va a pagar todas. (N. – M.)
Meterse la lengua donde no le dé el sol	a. Se usa para pedirle, de modo terminante, a alguien que dice algo falso, inoportuno o indebido, que se calle b. Se usa para pedir a alguien que se calle y que no se entrometa en lo que no le concierne	Mira, chica, métete la lengua donde no le dé el sol, y déjame seguir trabajando que no estoy hoy para tus chismes y bretes. (V. – M.)  Métase la lengua donde no le dé el sol. (V. – M.)
No se puede chiflar y sacar la lengua	Se usa para señalar que no es posible atender a dos o más cosas a la vez	No se puede chiflar y sacar la lengua, y si estás cocinando no puedes estar oyendo las historias de Ramón. (V. – M.)
Sujetarse la lengua	Contener el impulso de decir algo	Tuve que sujetarme la lengua para no decirle cuatro cosas al desvergonzado de tu marido. (V. – M.)
Tener la lengua sucia	Acostumbrar a decir palabras malsonantes y groseras	Esa familia que se mudó al lado tiene la lengua muy sucia, desde el viejo hasta el niño de tres años. (V. – M.)
Tiene/n una lengua que se la pisa/n	Se usa para indicar que alguien es muy dado a hablar mal de los demás y divulgar chismes	Delante de Juanita no vayan a comentar nada de esto que les estoy diciendo, porque tiene una lengua que se la pisa. (V. – M.)
Tragarse la lengua	No poder hablar en un momento determinado por algo que produce asombro, miedo, turbación, etc.	¿Te tragaste la lengua? (V. – M.)
Lengualarga	Persona que suele hablar mal de los demás y divulgar chismes	Monté, resignado, por la puerta trasera. -¡Baja, animal! -me dijo-. Los cuatro hombres, en el Fiat Polski de lengualarga de Demóstenes [...] y que maneje el que más rabia les dé [...] (N. – M.)
Lengualisa	Persona que suele hablar mal de los demás y divulgar chismes	Ese tipo que trabaja contigo es un lengualisa. (N. – M.)
Lengüisucio	Persona que acostumbra a usar palabras malsonantes y groseras	A esos jóvenes lengüisucios y faltos de respeto yo les pondría multas. (N. – M.)
Agarrar por el cogote	Coger una persona por el cuello a otra	[...] Saltó por la ventana, agarró al Don por el cogote y empezó a apretar hasta que el viejo sacó tres varas de lengua. (V. – L.)
Estar hasta el cogote	Estar harto de hacer o soportar algo determinado	Estoy hasta el cogote, no aguanto más esta situación de desorden y relajo. (V. – M.) Trabajamos como unos mulos, y por eso estoy hasta el cogote de que la gente diga por ahí que la revista inventa las respuestas. (V. – M.)
A pecho	a. En una operación comercial, sin suficiente respaldo económico b. En el juego, sin dinero suficiente para cubrir la apuesta	Se lanzó en aquella empresa aparentemente a pecho, pero todos sabíamos que detrás estaba su padrinito, que lo iba a calzar si le hacía falta. (Adv. – M.) Ten cuidado con este tipo porque es de los que con frecuencia juega a pecho. (Adv. – M.)
A todo pecho	En voz muy alta o a gritos	Los vendedores de periódicos despertaron al pueblo gritando a todo pecho la noticia. (Adv. – L.)
Limpiarse el pecho	Librarse de un compromiso, dando lo que se pide, pero en una cantidad menor de la solicitada o convenida	Cree limpiarse el pecho con una limosna mientras afirma las pretensiones anexionistas del gobierno que preside. (V. – M.)
Meter el pecho	Esforzarse para que un trabajo o una tarea se realice satisfactoriamente	Llegamos a la conclusión de que hay que meter el pecho si queremos llegar al final del trabajo en tiempo y forma. (V. – M.)
Criar a toda teta	Consentir o complacer a un niño de modo excesivo	No sé por qué te quejas de que el muchacho esté desviado, si lo criaste a toda teta. (V. – M.)

Manca de teta	Ref. a una vaca, que no produce leche por los cuartos de la ubre	Hay que consultarle al veterinario cuando venga sobre aquella manca de teta. (N. – M.)
Pegarse a la teta	Desempeñar un cargo público bien remunerado	¿No comprendes que esto no da más? Se acabó el tiempo de pegarse a la teta. (V. – M.)
Tener la barriga pegada al espinazo	Tener mucha hambre	Oiga, compadre, pare ahí en el Conejito para comer un pan con algo que tengo la barriga pegada al espinazo. (V. – M.)
Tener el estómago pegado al espinazo	Tener mucha hambre	[...] Los reparte entre nosotros y a mí me toca una tableta de chocolate [...]. Pero de eso hace horas y ya tengo el estómago pegado al espinazo otra vez. (V. – M.)
A costillas	A expensas de una persona determinada	En esta casa nadie puede vivir a costillas de nadie. (Adv. – M.)
Directo al pulmón	a. En rel. con el modo de beber un trago: de un golpe b. En rel. con el modo de decir o de tratar algo: sin rodeos ni cortesía	a. Con sus burlas lo que lograron fue que el pobre muchacho se tomara el ron directo al pulmón, casi sin respirar. (Adv. – M.)  b. Parecía azorada y se azoró más todavía cuando él le dijo, directo al pulmón, que hiciera hombre al muchacho. (Adv. – M.)
Tener una boa en el estómago	Tener mucha hambre	Llegó diciendo que tenía una boa en el estómago, abrió el refrigerador y se comió la mitad de la panetela. (V. – M.)
Entonar el estómago	Comer o beber algo ligero, antes de la comida principal, para abrir el apetito	Voy a entonar el estómago, si me lo permites, con estas galleticas con pasta están tan sabrosas. (V. – M.)
No parar nada en el estómago	No ser asimilado ningún alimento por una persona	Desde ayer estoy que no me para nada en el estómago. (V. – L.)
Tener el estómago pegado al costillaje	Tener mucha hambre	Cuando llegó tenía el estómago pegado al costillaje, porque no quiere comerse la comida en la escuela. (V. – M.)
Cortar la tripa del ombligo	Ganarse la voluntad de alguien	Chico, le has cortado la tripa del ombligo a Doña Petrona, ya te llama su yerno y la muchacha no quiere otra cosa que la madre. (V. – M.)
Echar las tripas	Reírse a carcajadas e incontinentemente	No sigas con esos cuentos que tenemos apendejado al muchacho, decía el jefe de máquinas echando las tripas. (V. – M.)
Tripa del ombligo	Cordón umbilical	El niño ya está abocado y no ha llegado la partera, por lo menos para que le corte la tripa del ombligo. (N. – M.)
Dar cintura	a. Bailar una persona b. Realizar el coito la mujer	Desafiar el intenso calor de este verano con un chapuzón en las aguas sorprendentes, claras [...] o hacerlo dando cintura sin compasión, quizás bastaría para satisfacer las expectativas de los vacacionistas universitarios de esta ciudad. (V. – M.) Ahora es una señora respetable, pero en su juventud dio cintura sin distinción de edad ni raza. (V. – M.)
Tener la cintura montada en caja de bolas	Mover mucho una mujer las caderas al caminar	Estaba buenísima la extranjera aquella. Y tenía la cintura montada en caja de bolas. (V. – M.)
Tirarse de barriga	Hacer todo lo posible por conseguir algo determinado para alguien	(...) iba a ser el triunfador y sin embargo Alhambra hizo La casita criolla y se tiró de barriga, valga la frase por Menocal. (V. – M.)
De panza	Sin esfuerzo alguno	Por lo demás no me gusta vivir de panza (...) (Adv. – M.)

Estar flojo/a de vientre	Tener diarrea	Si otra vez estás flojo de vientre debías hacerte un análisis. A lo mejor tienes parásitos. (V. – M.)
Mover el vientre	Evacuar los intestinos	Dice que no mueve el vientre desde hace tres días. (V. – M.)
Ser un hígado	Persona molesta o antipática	Rodrigo es un hígado. (V. – M.)
Caer como un hígado a medianoche	Producir algo o alguien fastidio y desagrado a una persona	No sé si a ti te pasó lo mismo, pero la novia de tu hermano me cayó como un hígado a media noche. (V. – M.)
Comerse los hígados	Irritarse, ponerse de malhumor o encolerizarse una persona	Cándido Mestizo se comía los hígados [...] (V. – M.)
Recomerse los hígados	Irritarse, ponerse de malhumor o encolerizarse una persona	Era de ver lo bien que se recomían los hígados aguantando la curiosidad, para no zafarse de un manotazo el sombrero y sacar la cabeza hasta medio pescuezo, y gritarles a las otras que ellas también [...] (V. – M.)
Tener el hígado a la italiana	Estar muy enfadado o de malhumor	Es que ese par de viejos se pasan la vida peleando y discutiendo. Y yo, que tengo el hígado a la italiana desde ayer [...] (V. – M.)
Tener el hígado a la vinagreta	Estar muy enfadado o de malhumor	Tengo el hígado a la vinagreta -dice-. Esto ha sucedido por culpa del extremista ese. (V. – M.)
Comer gandinga	Ser pendenciera o bravucona una persona	El flaco se vino a meter con ese tipo, al que todos le tienen miedo en el solar, porque come gandinga. (V. – M.)
Echar la gandinga	Trabajar duramente	Con tal casona, aquel familión y tan nutrida servidumbre, había que echar la gandinga, según criolla frase del propio don Roberto, para cubrir los gastos. (V. – M.)
Sacar la gandinga	Matar alguien a una persona	Lo ha amenazado con sacarle la gandinga si lo vuelve a ver rondando a su hermana. (V. – M.)
Tener gandinga	a. Ser muy flemática o paciente una persona b. Ser descarada o atrevida o atrevida una persona	Tú sí tienes gandinga. (V. – M.)
Ser un bollo loco	a. Persona irresponsable, informal e incumplidora b. Mujer que está dispuesta a tener relaciones sexuales con cualquier hombre	Te dieron el trabajo a ti porque saben que Miriam no tiene fundamento, que es un bollo loco, y ese trabajo es de urgencia. (V. – M.) La hija es un bollo loco y tiene tremenda mala fama en el barrio. (V. – M.)
Comer pinga	Hacer o decir algo inconveniente, inoportuno o inadmisibles, por indiscreción, falta de inteligencia o falta de consideración	Pero mira que tú comes pinga. Si él está empetotado hasta la tabla con esa mujer, ¿cómo la vas a invitar al cine? (V. – M.)
De pinga	a. Se usa, precedido de un sustantivo, para ponderar la magnitud o envergadura de lo expresado por este b. Ref. a un asunto, difícil de tratar o de resolver	(...) -No -le dijo-, hay desempleo, hambre, miseria. Una situación de pinga. (Adj. – M.) - Oiga, compadre, ¿quién le dijo que el papeleo de la herencia estaba arreglado? Esto está de pinga. (Adv. – M.)
Manda pinga	a. Se usa para expresar contrariedad o disgusto b. Se usa para expresar asombro, sorpresa o contrariedad	Manda pinga que teniendo un carro vayas en camello, con lo lejos que está el hospital. (I. – M.) Ahora resulta que la que tiene la culpa de que te suba la presión soy yo. ¡Manda pinga! (I. – M.)
De a cojones	En rel. con el modo de hacer alguien una cosa: sin tomar en consideración la opinión de los demás, sino solo su propio criterio o deseo	De a cojones no vas a sacar nada. (Adv. – M.)

Con cojones	a. Se usa, precedido por un sustantivo, para ponderar la abundancia de lo expresado por este b. Se usa, precedido por un adjetivo, para ponderar la cualidad o el defecto expresado por este	Había jevenes con cojones en ese cayó. (Adj. – M.) Tú me dirás que nos vamos a demorar cincuenta, cien años [...] y yo te digo que sí, que esa es la desgracia que tenemos, que este país es pobre con cojones. (Adv. – M.)
Le ronca los cojones	Se usa para expresar asombro, sorpresa o contrariedad	Así que él sí pueda ir y ella no. ¡Le ronca los cojones! Ustedes son unos machistas de mierda. (I. – M.)
Oler a cojón de oso	Oler mal una persona	Cuando llegaba a un grupo, todos se apartaban porque decían que olía a cojón de oso. (V. – M.)
De a huevo	En rel. con el modo de hacer alguien una cosa, sin tomar en consideración la opinión de los demás, sino solo su propio criterio o deseo	Se metió a miliciano de a huevo, porque si lo llega a consultar con sus padres, tan reaccionarios como eran, hubiera sido peor. (Adv. – M.)
Machacarse los huevos	Aceptar con resignación una situación, una tarea o una obligación que causa molestia o fastidio	La verdad es que a ti te gusta machacarte los huevos. ¿Cómo vas a aceptar colaborar en ese proyecto si el tiempo no te alcanza para el tuyo? (V. – M.)
Meter los huevos en un tornillo	Aceptar con resignación una situación, una tarea o una obligación que causa molestia o fastidio	Allá tú, si quieres métete los huevos en un tornillo con esa tareíta nueva, pero no me vengas con quejitas después. (V. – M.)
Ni por los huevos del cura	De ninguna manera	¿Permutar para aquel pueblo? Ni por los huevos del cura. (I. – M.)
Nalgas de batea	Nalgas voluminosas, especialmente de una mujer	Sus nalgas de batea desentonaban con aquel talle tan fino, aunque a muchos hombres eso era lo que les llamaba la atención. (N. – M.)
Agarrar por el culo	Practicar el hombre el coito anal con alguien	Le dijo groseramente: te voy a agarrar por el culo, y eso lo ofendió, no por el acto en sí, sino por el lenguaje tan procaz. (V. – M.)
Coger por el culo	Practicar el hombre el coito anal con alguien	Cuando lo escuchaba regodearse con la expresión de que lo cogieran por el culo, acabó de convencerse de que el muchacho era homosexual. (V. – M.)
Cogerse el culo con la puerta	Salir perdiendo o fracasar en un asunto del que se esperaba sacar algún provecho o ventaja	Quieren que se pierda [...] pero se cogerán el culo con la puerta porque iremos y traeremos el bacalao. (V. – M.)
Dar (hasta) el culo	Pagar un precio muy alto, no necesariamente en metálico, para conseguir o lograr algo	[...] las millonadas de pulóveres -por los que darían el culito algunos muchachuelos conocidos- que ni los creadores del mundo creyeron que alguna vez existieran [...] (V. – M.)
Decir hasta culo	Decirle a alguien palabras insultantes y ofensivas	Lo iban a fusilar, porque creo que el Che como sí era médico de verdad, le hizo unas preguntas sobre la medicina y el hombre no sabía ni papa. Y dicen que el Che le dijo hasta culo. (V. – M.)
En el culo del perro	En un lugar muy lejano, poco frecuentado o de difícil acceso	El grupo caminó no sé cuántos kilómetros porque el campamento estaba en el culo del perro. (Adv. – M.)
Oler el culo	Adular	De los que se presentaron, sacaron buenas notas solo los que le olían el culo al jefe. (V. – M.)
Poner como un culo	Decirle a alguien palabras insultantes y ofensivas	Tenía ganas de insultarlos, de ponerlos como un culo, pero sabía que tenía que contenerse para no disgustar a su madre. (V. – M.)
Quemarse el culo	Trabajar duramente	No te das cuenta de que yo me he quemado mucho al culo para lograr esto, y no lo voy a entregar así como así. (V. – M.)
Meter el hombro	Esforzarse para que un trabajo o una tarea se realice satisfactoriamente	Vamos todos a meter el hombro para que la celebración del décimo aniversario de la fundación de la empresa se ha festejado por todo lo alto. (V. – M.)

Arrancar el brazo	a. Aceptar una proposición ventajosa b. Aprovechar la oportunidad de adquirir, lograr u obtener algo	Si no le arrancaste el brazo a la proposición que te hizo el jefe, es porque tú estás loco, mi hermano. Arráncale el brazo a eso y no seas bobo, que un video nuevo, a ese precio, no lo vas a encontrar fácilmente. (V. – M.)
Calentar el brazo	Hacer el pitcher ejercicios para calentar los músculos del brazo antes de jugar	Calentó el brazo durante todo el partido, pero no lo sacaron a jugar. (V. – L.)
Partir el brazo	a. Aceptar una proposición ventajosa b. Aprovechar la oportunidad de adquirir, lograr u obtener algo	Le voy a partir a partir el brazo a la proposición de trabajo que me hizo tu tío. Me parece mucho mejor que la que me ofrecieron ayer. (V. – M.) – Sí – respondió Alejandro masticando el chorizo. Mañana le partimos el brazo. (V. – M.)
Caminar con los codos	Ser tacaña y cicatera una persona	Tienen todo ese dinero porque caminaron con los codos (V. – M.)
Mano (de plátanos)	Conjunto de plátanos que quedan unidos por un extremo después de ser separados del racimo	Del desmane de los racimos, al lavado; un leve baño de cera, le colocan un sello de calcomanía a cada mano de plátano y para las cajas. (N. – M.)
Haber una mano de	Gran cantidad de personas, animales o cosas, generalmente cuando están aglomeradas en un lugar	Pronto teníamos que meterla otra vez en la cuna y cerrar el mosquitero porque había una mano de jejenes, como si tú echaras cenizas al aire. (V. – M.)
A mano limpia	a. En rel. con el modo de pelearse dos o más personas, con los puños, sin valerse de armas b. En rel. con el modo de acometer un trabajo, con las manos, sin valerse de herramientas	Imagínate lo orgulloso que estaría tu padre si supiera que te enredaste con el tuerto a mano limpia. (Adv. – L.)  Le partí para arriba aquella loma y, sin barreta, a mano limpia, la desbarate. (Adv. – L.)
Aflojar la mano	a. Disminuir las exigencias respecto a algo b. Disminuir la actitud severa y exigente que se tiene con alguien	De buenas a primeras Paredes aflojó la mano. Para asombro general, lo hizo colocando el café a precio que vi regalado. (V. – M.) Después de aquel tropezón, se dio cuenta de que el muchacho no era malo, y de que había que aflojar la mano con él. (V. – M.)
Aguantar la mano	Moderar una persona su conducta	¡Qué ganas tengo que vengan los muchachos! Con ellos aquí Mateo aguanta la mano con los forrajeadores. (V. – M.)
Apretar (con las dos manos)	Tener una persona una actuación sobresaliente	[...] Y me trató como una verdadera lady, con finura y delicadeza y el Chino, ay, qué, Chino, apretaste, niña, tienes loco al mesiú [...] (V. – M.)
Cargar la mano	Prestar especial atención o mayor dedicación a algo	Al verme flaco, desgarbado y con esa cara de espanto, cargaban la mano en sus cuentos, por ser un oyente aplicado. (V. – M.)
Comer de la mano	Depender una persona de alguien que ejerce sobre ella cierto dominio o puede dirigir su voluntad, especialmente cuando entre ambos existe una relación amorosa	¿Crees que te va a aguantar todos tus tarros? / -Claro que sí, ¿no ves que la tengo comiendo de la mano? (V. – M.)
Como traído/a de la mano	En rel. con el modo en el que algo se lleva a cabo, con facilidad, sin obstáculos ni problemas	¿Cómo va el arreglo del carro? / -Como traído de la mano. (Adv. – M.)
Dar una mano	Ayudar a alguien en un trabajo o un asunto	Conmigo siempre se portó bien. Me dio una mano, como a un padre -murmuró el pianista. (V. – M.)
Dejarla en la mano	a. Evitar a alguien por diversas razones, como p. ej., porque molesta o importuna b. Abandonar una persona a su pareja, generalmente un hombre a su mujer c. No hacer algo que alguien ha propuesto u ordenado	Le dije que iba a estar en la biblioteca para que me dejara tranquila, pero se la dejé en la mano y me fui con el grupo al cine. (V. – M.) Se fue para La Habana y se la dejó en la mano a la pobre guajirita, qué tantas ilusiones se había hecho con el matrimonio. (V. – M.)

Dejarse cortar las manos	Se usa para expresar que algo sucederá con seguridad tal como el hablante afirma	Luz declaró en el juicio es su hermana era señorita, que ella se dejaba cortar las manos. (V. – M.)
Estar a mano	a. Tener dos personas las cuentas saldadas b. Tener una persona saldada su deuda con otra	Está bien, me voy a arriesgar, pero después de esta operación, estamos a mano. (V. – M.) Con lo que hice ayer cerré mi deuda contigo, así que estamos a mano. (V. – M.)
Hecho a mano	Ref. a una persona, muy atractiva	Yo nada más que la he visto una vez y me bastó y me sobró, palabra. ¡Es una hembra hecha a mano! (V. – M.)
Llevar de la mano y corriendo	Tratar a alguien con rigor excesivo o desconsideración	[...] a la verdad que lo llevas de la mano y corriendo. (V. – M.)
Mano a mano	En rel. con el modo de pelearse dos o más personas, con los puños, sin valerse de armas	Ellos cuidaron de que no trajeran armas, para que la pelea fuera mano a mano. (Adv. – L.)
Meter la mano	Apropiarse una persona ilícitamente de algo ajeno, especialmente de fondos públicos que le han sido confiados	Cuba entera era un negocio americano. Ahí se descubrió que los anteriores contratistas habían metido la mano más de la cuenta, para que las obras parecieran más difíciles de lo que eran. (V. – M.)
Meter la mano en la candela	Tener una persona mucha confianza en otra, de modo que puede dar garantías de esta ante los demás	Yo no meto a la mano en la candela por nadie, pero la verdad, eso que dicen de Milé me parece difícil. (V. – M.)
Pasar la mano	Adular a alguien o darle la razón por servilismo o por interés personal	¿No habrá querido él conocerles y tenderles un lazo, y no habrán querido ellos pasarle la mano, ponerle una venda y darle gato por liebre, como vulgarmente se dice? (V. – M.)
Soltar la mano	a. Disminuir las exigencias respecto a algo b. Disminuir la actitud severa y exigente que se tiene con alguien	No seas tan exigente, suelta la mano, si no se te va a escapar el negocio. (V. – M.) Creo que debes soltar la mano con la muchacha; no se puede ser tan severo. (V. – M.)
Tener la mano prohibida	Tener una persona, especialmente un boxeador, mucha potencia en sus puños	No puede fajarse con cualquiera, porque tiene la mano prohibida y puede traerles serias consecuencias. (V. – M.)
Tener mano izquierda y mano derecha	Actuar con severidad o flexibilidad según los exijan las circunstancias	No te ofusques. Recuerda que para manejar esta situación debes tener mano izquierda y mano derecha. (V. – M.)
Manolarga	1. Hombre que tiene la costumbre de tocar a las mujeres por lascivia, importunándolas 2. Persona que acostumbra a apropiarse de cosas ajenas, generalmente aprovechando descuidos u olvidos 3. Persona, especialmente un niño, que acostumbra a pegar a otros	Los manolargas acostumbran a aprovechar la oscuridad de los cines para lograr sus propósitos. Cuando vayas a la tienda ten cuidado con el monedero, ahí está el manolarga al telero. En el círculo infantil los demás niños le tienen miedo porque es muy manolarga. (N. – M.)
Manomuerta	a. Hombre que tiene la costumbre de tocar a las mujeres por lascivia, importunándolas b. Se usa para señalar la tendencia de una persona a tomarse excesivas atribuciones o libertades	Ya todo el mundo sabe en el barrio que ese tipo es manomuerta menos tú, que eres o te haces la zonza. (N. – M.)
Dar un dedo y cogerse la mano	Se usa para señalar la tendencia de una persona a tomarse excesivas atribuciones o libertades	Lo retiraron del cargo; no servía porque es de las personas que le das un dedo y se coge la mano. (V. – M.)
Cogerse el dedo con la puerta	Salir perdiendo o fracasar en un asunto del que se esperaba sacar algún provecho o ventaja	Yo siempre he sabido que Arteaga estaba cazando la oportunidad, esto no me cogió de sorpresa, así que ahora se va a coger el dedo con la puerta, por mucho que cuente con el otro. (V. – M.)

Meter el dedo	Inquirir a alguien con habilidad para lograr que dé una determinada información sin darse cuenta de ello	Es tan ingenuo que creyó que metiéndole el dedo, ella iba a decir todo lo que sabía. (V. – M.)
Traquearse los dedos	Doblarse una persona las articulaciones de los dedos de la mano produciendo un chasquido	Afuera, a pesar del calor, el portero se traqueó los dedos y luego se metió las manos en los bolsillos. (V. – M.)
Darse uña/s	Rascarse una persona	¡Hermanos! -comenzó diciendo, mientras se daba uñas en las nalgas-, he recibido la encomienda [...] (V. – M.)
Rodilla en tierra	En rel. con el modo de ayudar o apoyar a alguien, incondicionalmente	Un día me dijeron [...] Raubel hazte cargo de ese muerto, y hasta el día de hoy me llega usted. A la verdad que pensé me iban a dejar aquí y eché rodilla en tierra. (N. – M.)
Con el pie en el suelo	Sin zapatos	No andes con el pie en el suelo, que acabas de pasar tremendo catarro. (Adv. – L.)
Dar con el pie	Tratar a alguien de forma desconsiderada o humillante	El pobre hombre es un infeliz, y ella le daba con el pie delante de todo el mundo. (V. – M.)
Dar pie	En el mar, un río o una piscina, llegar con los pies al suelo sin que el agua llegue a cubrir la cabeza	El mar era demasiado profundo para que ella pudiera dar pie. (V. – L.)
Echar un pie	a. Marcharse de un sitio con precipitación b. Bailar una persona	[...] y en medio del correctores que se formó para atender a don Aurelio, el chiquito echó un pie a toda velocidad. (V. – M.) Y esto es así a pesar de que al menos en La Habana, faltan sitios donde la gente común pueda echar un pie. (V. – M.)
Estar a pie	No tener a disposición una persona su automóvil y tener que recurrir a un medio de transporte público o a la ayuda de una persona con vehículo para ir a algún lugar	Me voy temprano porque estoy a pie y mi hermano me está esperando en la casa. (V. – L.)
Estar con el pie en el suelo	Carecer una persona de los recursos económicos mínimos	Tus padres están con el pie en el suelo. ¿Cómo se te ocurre dejar la beca ahora? (V. – M.)
No perder ni pie ni pisada	Vigilar a alguien de cuya conducta se desconfía	Sus aleccionamientos a ciertos macheteros y carreteros sobre "cuestiones laborales" [...] le concitaron la ojeriza del sargento Serapio Hosorio "que no le perdía ni pie ni pisada" (V. – M.)
Ser pie plano	Tener una persona los pies planos	Camina como una cotorra porque es pie plano, no porque esté gordo. (V. – L.)